RAMO: POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

UNIDAD I

EL SIGNIFICADO CONCEPTUAL Y REAL DE EXCLUSIÓN SOCIAL.

CLASE 01

1. EL SIGNIFICADO DE LA RELACIÓN POBREZA/EXCLUSIÓN SOCIAL ANTE LAS TRANSFORMACIONES COMTEMPORÁNEAS

Con el paso de nuestra historia como sociedad, los conceptos “Pobreza” y “Exclusión Social”, han ido modificando sus significancias e implicancias dentro de nuestro cotidiano vivir, de acuerdo al crecimiento económico, desarrollo tanto social como tecnológico, y en base a nuestras propias percepciones de tales conceptos, generando así una evolución en el entendimiento de ambos conceptos, que se estudiaran a continuación.

1.1 Evolución Conceptual y la Emergencia del Concepto.

Sin duda la noción de Exclusión Social ha ido cambiando a través de los años, al parecer junto con la sociedad y la modernidad. Es así como antiguamente el concepto en si abarcaba diversos grupos sociales demarcados con características diferentes al grueso de la sociedad, sin embargo, actualmente es visto como un fenómeno global que afecta a toda una sociedad en distintos sentidos de la vida.

Haciendo referencia a la Historia, se puede advertir que los comienzos del concepto Exclusión Social se encuentran en Francia, donde su uso claro comienza a mediados de los años 60 del siglo recién pasado en un informe escrito por el Comisario General del Plan Pierre Massé, para luego consagrarse a partir del libro publicado en 1974 por René Lenoir, Secretario de Estado para la Acción Social del gobierno gaullista francés, bajo el título de “*Les exclus: Un Français sur dix”*, en donde se presenta una larga lista de sectores vulnerables y elementos “socialmente desadaptados” que formarían la categoría de los excluidos: entre ellos se encuentran delincuentes, drogadictos, alcohólicos, inválidos, discapacitados mentales, familias monoparentales o con múltiples problemas, minorías étnicas mal integradas como los franceses musulmanes, entre otros.

Tanto para Massé como para Lenoir y otros influyentes escritores del período se trataba de los relegados del progreso, aquellos que habían quedado marginados en una sociedad cada vez más exitosa y con los que ya era hora de compartir los frutos del crecimiento económico.

El surgimiento en Francia de expresiones como “exclusión social” apunta a un ideal republicano que gira en torno a la idea de cohesión social y a los problemas de la urbanización y la modernización como fuente de un eventual debilitamiento de los lazos que mantienen funcionando el tejido social.

La noción de “Exclusión Social” fue legalmente considerada en 1989 por la Comunidad Europea expandiéndose rápidamente a través de las sociedades a nivel internacional.

Si se hace mención a su implicancia en la política, veremos que el Primer Ministro Británico Tony Blair le considerará como uno de los conceptos más importantes en la sociedad, creando en diciembre de 1997 la Social Exclusión Unit (SEU, “Unidad para la Exclusión Social”) como parte integrante de la Secretaría del Gabinete del Primer Ministro y en el nombramiento, el año 1999, de un ministro para la exclusión social. Dicha importancia se da por primera y única vez en los gobiernos tanto ingleses como miembros de la Unión Europea.

A pesar de la relevancia que se le ha brindado en este país, el concepto nunca logró instituirse firmemente en Estados Unidos ni tampoco en Asia, y lamentablemente su representación ha sido muy escasa en África o América Latina. En general, se puede decir que fuera de Europa el concepto de pobreza supera ampliamente el de exclusión social. Incluso en la UE, si bien se sigue hablando mucho de exclusión social de hecho se sigue pensando pobreza y su medición midiendo la pobreza, la privación y la vulnerabilidad, de hecho dentro de los Planteamientos y perspectivas de crecimiento europeas llevan como consigna la palabra pobreza.

Junto a los estudios teóricos sobre la exclusión social existen hoy una serie de intentos de investigarla y medirla empíricamente. Los resultados de las investigaciones no dejan de sorprender y pueden sintetizarse en que ni la multidimensionalidad, los procesos acumulativos, la privación múltiple, la coincidencia de la pobreza con la exclusión, la formación de una clase permanente de excluidos, nada de esto ha podido ser empíricamente comprobado. Todo lo contrario, la evidencia indica que se trata de momentos en la vida de los individuos durante los cuales éstos se ven afectados por una u otra privación o falta de inclusión que no los condena a caer en un círculo vicioso de degradación y exclusión ni a formar parte de una especie de clase de marginados o excluidos.

En suma, se trata de lo que ya se sabía acerca de la pobreza en las sociedades modernas, es decir, que es mayoritariamente una situación temporal en el seno de sociedades constantemente cambiantes y con altos niveles de movilidad social, sociedades en las que, usando el clásico ejemplo de los Estados Unidos, la gran mayoría son pobres alguna vez pero sólo muy pocos lo son para siempre.

Se vislumbra una exageración en el término, ya que en los años 80 se podía “discriminar” a esa parte de la sociedad que se encontraba en desmedro del resto, la que se llamó “la sociedad de los dos tercios”, pero lo anterior no debe ir en menoscabo de su utilidad para describir y estudiar fenómenos cualitativamente

importantes en las sociedades contemporáneas. Hablamos y analizamos la existencia de “bolsones de privación” y exclusión que, justamente por ser globalmente muy delimitados y minoritarios, no pueden ser detectados ni menos aún estudiados mediante el tipo de herramientas usadas por los estudios antes mencionados. En muestras representativas de una sociedad en su conjunto los individuos que forman parte de estos bolsones de exclusión se diluyen quedando reducidos a excepciones individuales. Sin embargo, cuando estas excepciones viven agrupadas, se producen procesos que es necesario no perder de vista ya que pueden llegar a tener una significación social que es muy superior a la importancia meramente cuantitativa de las personas que componen esos bolsones.

Una cosa es ser desempleado o pobre, o tener un acceso limitado a una serie de recursos básicos y vivir una vida de gran aislamiento social pero hacerlo como una excepción en ambientes sociales mayoritariamente compuestos por personas que no viven esas situaciones; otra cosa muy distinta es hacerlo como parte de un colectivo que abrumadoramente comparte esas características, es ahí donde ya encontramos dificultades complicadas en la sociedad, pues ya es un grupo el que se encuentra privado de servicios básicos. En el primer caso, tenemos un individuo en una situación difícil, que además vivirá bajo el estigma de una cultura ambiente donde la inclusión y participación social son la norma. En el segundo caso, se forma una cultura de la exclusión y formas colectivas de vida y movilización social que reflejan la situación de exclusión. En el primer caso estamos ante un hecho lamentable y sin duda digno de atención pero de limitada relevancia social; en el segundo estamos ante un hecho que, aunque en su conjunto no abarque a demasiadas personas, puede dar origen a conflictos sociales de gran trascendencia y transformarse en una real amenaza para la armonía social.

1.2 Significado y uso de la Exclusión Social.

La Exclusión social es un fenómeno pasado y actual, y si no se le remedia a tiempo será una dura tarea para el futuro. De acuerdo a su evolución con los años se ha ido instalando como patrimonio universal dentro de las sociedades, presentando distintas características conforme a los continentes, es por eso que las estrategias para combatirla deben ser diferentes y acordes a cada realidad.

En la actualidad, exclusión social hace referencia a un conjunto de procesos que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales frente a factores de riesgo que pueden llevarlos a una situación de pobreza y vulnerabilidad social, definiéndose en definitiva como la imposibilidad de un sujeto o grupo social para participar efectivamente a nivel económico, social, cultural, político e institucional de su región o país. Es decir, es una suma de situaciones de privación o pobreza que se supone son, en sí mismas, componentes y causas de la exclusión Social. Dicho proceso relega a algunas personas al margen de la sociedad y les impide participar plenamente de distintas acciones sociales debido a su pobreza, a

la falta de competencias básicas y oportunidades de aprendizaje permanente, lo que a la vez genera grandes situaciones de discriminación, aportándolos de las oportunidades de empleo, percepción de ingresos y educación, así como de las redes y actividades de las comunidades. Tienen poco acceso a los organismos de poder y decisión y, por ello, se sienten indefensos e incapaces de asumir el control de las decisiones que les afectan en su vida cotidiana.

Ese esta hablando entonces de un fenómeno multidimensional y acumulativo, es decir, en el que coincidirían, reforzándose mutuamente, una serie de procesos y situaciones de privación y exclusión que empujan a individuos y grupos "al margen de la sociedad", amenazando así el lazo o la vinculación que los une con el resto de la comunidad.

CLASE 02

1.3 Exclusión Social y Pobreza.

"Tengo que ir a buscar agua cuatro veces al día con una vasija de barro de 20 litros. Es mucho trabajo... Nunca he ido a la escuela, pues tengo que ayudar a mi madre a lavar ropa, para ganar algo de dinero. Nuestra casa no tiene baño. Si pudiera cambiar mi vida, me gustaría ir a la escuela y tener más ropa.

Elma Kassa, niña de 13 años de Addis Abeba (Etiopía)"[1]

En general el concepto de Exclusión Social se considera mucho más amplio que el de pobreza propiamente tal, relacionando a ésta última como una dimensión o consecuencia de la primera. Lo anterior nos lleva a indicar que la Pobreza se relaciona netamente con lo monetario, mientras que la Exclusión social tiene que ver con todos los procesos relacionales vinculados con la intervención de los sujetos en la sociedad

Exclusión Social y Pobreza son dos fenómenos conceptualmente diferentes aunque relacionados entre sí. Como en un círculo vicioso, la relación se potencia y retroalimenta en una suerte de asociación negativa. La exclusión supone la primera pero la pobreza no necesariamente está asociada a la segunda. Así ocurrió en Argentina (a modo de ejemplo) hasta la primera mitad del siglo pasado: "había pobres pero no estaban necesariamente excluidos; es más, muchos tenían posibilidades ciertas, canales y recursos para salir de esa condición, en un clima de movilidad social ascendente donde concurrían mecanismos de participación, especialmente relacionados con la ocupación y la educación"[2]. Hoy en día esa movilidad no sólo no existe sino que se ha revertido. A su vez, la desafiliación, consecuencia de la informalidad ocupacional, desmotiva la participación.

[1] "Informe sobre el desarrollo mundial", Banco mundial 2004.
[2] Revista: "Criterio"; "Pobreza y Exclusión Social"; Argentina, 2011

"En la más estrecha vinculación con la pobreza y la exclusión social, se observa a nivel internacional acentuadas agudizaciones en términos de inequidad y polarización social.

Las cifras del PNUD indican que en los últimos 30 años el volumen de ingresos del 20% de las personas más pobres del mundo cayó de 2 a 1,45 del ingreso mundial, mientras que la parte del 20% más rico pasó del 70 al 85% de la riqueza mundial. Las distancias sociales se duplicaron de 1960 a 1990. En los dos extremos de la marcada polarización mundial de ingresos, 358 multimillonarios tienen actualmente un patrimonio que es superior a los ingresos acumulados del 45% de la población más pobre del mundo, que asciende a 2.300 millones de personas. Las desigualdades en ingresos, y en posesión de activos, producen a su vez inequidades agudas en acceso al crédito, y tienen múltiples repercusiones en campos cruciales como el acceso y la permanencia en sistemas educativos, la calidad de la educación que reciben los pobres, y sus posibilidades de rendimiento educacional."[3]

La Real Academia de la lengua española define exclusión Social como: "el hecho de negar la posibilidad de alguna cosa"[4]. Esta definición se acerca más al presente estudio. Nos concierne la idea de considerar excluido al "dejar fuera de un proceso", pero además al hecho de encontrar un impedimento a la entrada. Es decir, se trata de recoger, junto a la visión estática de la marginación -estar fuera-, la visión dinámica -imposibilidad de entrar, de incluirse.

Desde la teoría siempre se ha investigado y reflexionado acerca de esta relación entre Exclusión Social y Pobreza, mercado laboral o vulnerabilidad, y en la mayoría de las veces esta relación se torna compleja. Sin embargo se han divisado tres aspectos importantes en cuanto a la vinculación de estos factores: la pobreza relacionada con la exclusión social es más bien una pobreza permanente; la pobreza ha de entenderse desde la perspectiva de la familia como unidad económica básica y todo lo anterior debe enlazarse con la compleja relación entre desempleo y pobreza.

Lo anterior significa que para comenzar a abordar el tema de exclusión social necesariamente debemos considerar la pobreza, relacionándola con la posición en el mercado de trabajo, por ejemplo de los miembros de una familia y monitoreando la permanencia de dicha situación de pobreza a lo largo del tiempo.

Es conocido que uno de los factores más trascendentes a considerar en el tema de la permanencia y movilidad de la pobreza es la influencia de la situación laboral de los sujetos. Las investigaciones realizadas por ejemplo en España,

[3] "Repensando el estado para el desarrollo social, más allá de dogmas y convencionalismos", Bernardo Klinksberg.
[4] Documento: "Exclusión Social, más allá de la pobreza", el caso de Andalucía, Mónica Domínguez serrano, España, 2010.

muestran que la tasa de riesgo de pobreza es mayor entre los individuos “parados” (sin empleo), que entre los ocupados; y es más elevada entre quienes pasan mayor tiempo en “paro”.

Además de lo anterior se puede vislumbrar que la persistencia de la pobreza está relacionada con la permanencia en el desempleo en relación a que una parte de los cesantes será pobre durante varios años, pero al mismo tiempo la mayor parte de los desempleados no se encuentra bajo el umbral de la pobreza en forma permanente.

Se podría decir que ambos fenómenos Pobreza y Exclusión social, se presentan como multidimensionales, es decir, que involucra varios aspectos, que pueden ser evaluados con relativa objetividad, aunque la primera es más fácil de cuantificar dado que abarca bienes o posesiones medibles.

De acuerdo a lo anterior ambos fenómenos debido a sus características multidimensionales perturbaría a situaciones personales y sociales concernidas con el desempleo, situaciones laborales precarias, ausencia de redes y distanciamientos familiares, entre otros, cuyos procesos afectan directamente a necesidades básicas de subsistencia, de ingresos, salud, vivienda, educación, entre otras.

“La desigualdad en la distribución del ingreso, que atenta contra la igualdad de oportunidades, pero también de capacidades, hace más difícil la superación de la pobreza. Esta asintonía es vivida con malestar por sectores cuantitativamente importantes de la población, que reaccionan con conductas de desquite o de legitimación de la ilegalidad.”[5]

Sin embargo a lo anterior, es importante mencionar que algunos investigadores difieren sobre la dependencia de ambos conceptos, y es así como para algunos autores la Exclusión Social es una condición que acompaña a la Pobreza y para otros vendría siendo la consecuencia inmediata de ella.

El alcoholismo, la drogadicción, la prostitución, la delincuencia y conductas destructivas se presentan como actos de sobre vivencia o producto del sufrimiento emocional intenso de las personas postergadas y la conciencia de haber sido olvidados o despreciados por el sistema.

Las secuelas de la pobreza comienzan antes del nacimiento. Las mujeres embarazadas con mala alimentación y en un ambiente psicológico inadecuado no están preparadas biológica y mentalmente para la maternidad; los niños nacen ya desnutridos y frecuentemente sin ser amados.

[5] Desigualdad, Pobreza y Delincuencia; DPD, Manuel Gross Osses; Chile; 2007.

La educación formal no existe o es de muy mala calidad, el daño biológico, intelectual y social puede ser importante cerrando con esto el círculo vicioso, pues como adultos estarán también con las limitaciones o distorsiones de sus padres y serán padres incorrectos.

Dentro de los graves problemas que estos términos generan en nuestra sociedad podemos mencionar en particular aquel que hoy en día mantiene a nuestros compatriotas con temor y preocupación como son los temas de la delincuencia y drogadicción.

Aunque es un tema prolongadamente analizado por los especialistas, lo que parece algo innegable es que hay una gran relación entre la cantidad de pobreza de un país y el nivel de delincuencia que se presenta en el , y es que la pobreza no sólo se expresa por la escasez de recursos económicos, sino que también como ya hemos mencionado por la falta de oportunidades y por la discriminación social y étnica.

Hugo Frühling, Director del Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana de la Universidad de Chile comenta que "Evidentemente la delincuencia es un fenómeno social y cultural. La gente no es que salga mala de adentro ni aterrizó en Chile proveniente de la Luna. Y ciertamente, buena parte de los estudios demuestran que a mayores niveles de desigualdad de ingresos tiende a haber mayores niveles delictivos. Pero hay otros factores actuando difíciles de enfrentar, como la droga, los cambios culturales, el incremento de las oportunidades para delinquir."[6]

Lo anterior apunta además a diversos factores que acompañan a la pobreza y la exclusión social que impulsan a niños, jóvenes y adultos a delinquir:

1. Los niños y jóvenes pobres de nuestro país, en su más delicada inocencia, intentan lograr su propia subsistencia y contribuir con la sobre vivencia de su familia, es decir de sus padres (o madre en caso de familia monoparental con jefa de familia) y hermanitos. Se trata de familias donde los jefes de hogar están sin trabajo o tienen empleos muy fortuitos y ocasionales, con ingresos bajísimos. (Paola Hernández; 2005)

2. Estos pruebas por permanecer subsistiendo implican que niños pobres y extremadamente pobres comiencen a robar ya alrededor de los seis años y las niñas, un poco más tardíamente, a los nueve años. Sin embargo debe destacarse que muchos niños pobres trabajan ya desde los cinco años en diversas ocupaciones infantiles.

3. Luego de las técnicas mencionadas ellos comparten con niños y jóvenes que han debido seguir el mismo camino para sobrevivir, y se instruyen en el mundo del

[6] Desigualdad, Pobreza y Delincuencia; DPD, Manuel Gross Osses; Chile; 2007.

hampa, con sus propias reglas, valores, roles laborales, una estratificación social alternativa y un lenguaje propio.

4. Se especializan entonces en el mundo de la vida de los niños y jóvenes ladrones o ladronas adquiriendo diversas especialidades laborales y diversos grados de prestigio social

5. También la pobreza y la extrema marginalidad provocan a los menores pobres, en el marco del hambre, del frío, de la frustración y de la impotencia, a involucrarse en el consumo de psicotrópicos duros, incluidas las drogas más adictivas, tales como el neoprén, la pasta base y la cocaína, y además a incursionar en el consumo del alcohol, que a muchos los lleva al alcoholismo. (Paola Hernández; 2005)

6. Muchos menores pobres incursionan en el mundo del consumo de drogas, tan tempranamente como se ven expuestos a un medio donde el microtráfico de drogas constituye una forma más de comercio alternativo e ilegal. (Doris Cooper; 1997)

7. Es así como el hambre, el frío y la desesperanza aprendida, los impulsa a los niños y jóvenes al consumo de psicotrópicos, que los aleja artificialmente y por momentos, de la realidad de la pobreza dura y de la marginalidad vivenciada por estos niños.(Doris Cooper; 1997).

8. En las esquinas estos niños comparten con otros menores y jóvenes drogadictos, los que les enseñan a consumir drogas y alcohol. Algunos menores aprenden a consumir drogas en las esquinas con los grupos de pares, en la búsqueda de la evasión de la realidad de la pobreza dura (Paola Hernández; 2005).

9. Por otro lado los traficantes de drogas al minoreo de las poblaciones muchas veces constituyen parte de la familia desempleada de estos menores, o incluso son sus propias madres o abuelitas jefes de hogar las que venden la droga, colaborando los menores con ellos. Las familias extremadamente pobres, habitualmente constituidas por jefas de hogar con muchos niños, o ancianas con nietos, sin trabajo, terminan por convertirse en microtraficantes de drogas; y es lógico pensar que frecuentemente los niños de esas familias se transforman en adictos. (Doris Cooper; 1997).

10. Este contacto con el mundo del comercio ilegal lleva a que algunos de estos menores se conviertan también en drogadictos. Muchos niños que han consumido las drogas que los traficantes les facilitan para convertirlos en adictos, efectivamente los dejan enganchados en ellas y terminan por colaborar con las ventas al minoreo para poder consumir. (Doris Cooper; 1997).

En relación a la pobreza los métodos están estandarizados, existen instrumentos de medición de condición de pobreza (Ficha de Protección Social en Chile) y tienen en cuenta tipos de activos, pautas de consumo y precios locales, para establecer así las diferencias relativas existentes según el contexto. Pobres son

quienes con sus ingresos no alcanzan a cubrir una canasta de necesidades alimentarias y no alimentarias básicas. Indigentes aquellos que ni siquiera pueden alimentarse. Excluidos quienes no tienen cabida en la sociedad (económica, social, cultural y políticamente).

Como sociedad podemos observar que existen grupos etarios que se encuentran con mayor riesgo de ser excluidos, encontrando a los jóvenes, mujeres, adultos mayores y personas con algún grado de discapacidad.

CLASE 03

1.4 Los lugares de los sujetos en situación de pobreza en la intervención.

Chile ha sido particularmente exitoso en la reducción de la pobreza durante los últimos años, disminuyendo el porcentaje de la población bajo la línea de pobreza de un 38,6% en 1990 a un 13,7% en 2006 y la tasa de indigencia de un 13% a un 3,2% en el mismo período. Es así como la pobreza y la indigencia ha disminuido 24,9 y 9,8 puntos porcentuales respectivamente durante este período. Con tasas de pobreza más bajas el esfuerzo de focalización necesario para el diseño de políticas públicas que permitan reducir aún más o erradicar la pobreza es mucho mayor y se requiere información más desagregada a nivel geográfico. Los mapas de pobreza pueden cumplir este rol, ya que entregan una descripción detallada de la distribución espacial de la pobreza, lo cual permite en forma adicional estudiar las relaciones entre la pobreza urbana y rural, y algunas variables socioeconómicas o comportamientos sociales.

Diversas investigaciones señalan que tanto en nuestro país como en Latinoamérica, la pobreza más grave se encuentra ubicada en zonas rurales, donde algunos indicadores de calidad de vida son comparables con el nivel promedio de países africanos. En estas zonas de los países la pobreza se torna más difícil de superar, debido a que generalmente se conjugan diversos factores como baja productividad, desnutrición infantil, menor acceso y baja calidad de la educación, lejanía, falta de acceso a infraestructura y servicios básicos, barreras socio-culturales, entre otras. Lo anterior explica que los mayores éxitos frente a la pobreza rural se logran con la creación de programas sociales de alivio y no de superación.

En consecuencia de lo anterior, la tarea fundamental es elevar la capacidad de generación de ingreso de los pobres rurales, lo que se ha intentado desde diversas estrategias como la necesidad de desarrollar proyectos de fomento productivo en contraposición de los programas asistencialistas y de desarrollo de infraestructura económica y social.

Según esta perspectiva, el apoyo a proyectos productivos debiera darse en el marco de Programas de desarrollo Rural y local por cierto, que incluya asistencia

técnica y aspectos de competitividad en mercados locales, regionales y nacionales, e incluso internacionales, ya sea a mediano o largo plazo.

Seguir avanzando en la disminución de la pobreza en Chile requiere, por lo tanto, considerar las dimensiones geográficas de la pobreza. Para ello es necesario, por un lado, obtener información más desagregada a nivel geográfico respecto a la pobreza existente.

Los mapas de pobreza constituyen instrumentos que permiten considerar explícitamente la dimensión geográfica de la pobreza en las políticas sociales de los países, es decir, nos ayudan a identificar los lugares en donde se encuentra la mayor concentración de personas carenciadas, para así poder focalizar los programas de ayuda. De hecho, se utilizan para orientar la distribución de los recursos hacia la pobreza específica, o sea constituyen una herramienta fundamental que entrega información no solo de la distribución espacial de la pobreza, sino que además permiten analizar la dimensión de la misma, sus determinantes, identificar zona de concentración (urbana o rural) y diseñar políticas sociales para zonas específicas.

Según el último CENSO realizado en Chile en el 2002, en la zona norte del país las comunas con mayores tasas de pobreza en zonas rurales son General Lagos, Camiña y Colchane, (I Región), con tasas de pobreza de 33,77%, 35,09% y 34,96% respectivamente. En las zonas urbanas se identifican con mayor porcentaje de pobreza La Higuera, Monte Patria, Punitaqui y Andacollo (IV Región), con 52,89%, 46,46%, 41,79%, 41,79% respectivamente.

Dentro de la zona Central la tasa de pobreza rural más alta se presenta en la IX Región, específicamente en Temuco, presentarse un 42,74%. El mayor porcentaje de pobreza urbana varía desde 21,50% en la comuna de Rancagua hasta 54,02% en la comuna de Curarrehue. En general en esta zona geográfica del país, la VIII Región tiene las comunas con mayores tasas de pobreza urbana.

La distribución espacial de la pobreza en la zona sur- austral de Chile nos muestra que las comunas más afectadas son San Juan de la Costa y Quinchao con 32,27% y 30,43% respectivamente.

Considerando además la Región Metropolitana y la V Región nos da a conocer que dentro del ámbito rural Quilicura se presenta con un mayor porcentaje de pobreza rural con un 22,8%, y en lo urbano La Pintana, María Pinto, Lampa y Alhué con un 33% de pobreza aproximado.

Catemu y Putaendo en la quinta región presentan alrededor de un 19% de pobreza rural, mientras que en la ciudad se destaca la comuna de Hijuelas con un 37,70%.

Sin duda, la identificación de los lugares de los sujetos en situación de pobreza, contribuye enormemente a conjugar los esfuerzos para la superación de la vulnerabilidad, estimando programas sociales acordes a cada zona geográfica con sus propias características demográficas, llevándolas a cada realidad local, lo que aseguraría en gran medida su impacto y por ende el logro de objetivos planteados.

CLASE 04

1.5 Los aportes de la Intervención Social en el ámbito público en materias de Exclusión Social.

Acorde a los cambios de la sociedad, a lo largo de los últimos años, nace la preocupación en torno al tema de las políticas sociales y su vinculación con los modelos de desarrollo que cada país ha adoptado para ello, teniendo como una de las prioridades de la intervención social: el tema de la superación de la pobreza e integrar mayores niveles de igualdad y justicia social.

Recurriendo a la historia universal en el tema, encontramos que por ejemplo en la denominada 'edad dorada' de los estados de bienestar, posterior a la Gran depresión de los años treinta y a la Segunda Guerra Mundial, abordar los temas de pobreza y exclusión social significó un esfuerzo sistemático de reconstrucción política, moral y económica.

La desarrollada participación en el mercado laboral fue uno de los pilares fundamentales sobre los que se protegió la universalización del bienestar social. La seguridad de poseer un empleo y un salario más o menos digno constituyó la principal vía de acceso a los derechos de ciudadanía y a trabajar por combatir la pobreza y la exclusión. El crecimiento del consumo de bienes, basada en el comercio creciente y la redistribución estatal, presentaron oportunidades de nuevos empleos y los reajustes salariales. En esta 'edad dorada', la masa de trabajadores sin calificación, provenientes de la agricultura podía encontrar empleo estable y bien pagado en la gran industria de esos momentos.

Sin embargo lo anterior es referentemente hacia la población masculina, y el salario tenía carácter de salario familiar y se mantenía el estatus de ama de casa para las mujeres. Este esquema se asentaba cada día más, por lo tanto, en una familia estable era el varón la cabeza de la familia, lo que aseguraba la alta fertilidad y la provisión de cuidados en el hogar.

Poco a poco y con el paso de los años se fue impulsando en la sociedad diferentes ideas e intereses de los actores sociales y políticos (proletariado, clases medias y clases agrícolas), lo que determinó la expansión de la política social y se consolidan programas sociales, tomando en consideración conceptos de

vulnerabilidad, igualdad, solidaridad y universalidad beneficiaban a todas las personas que se encontraran en dicha situación.

Los elementos básicos de protección frente a la pobreza eran el trabajo y la familia. El desarrollo económico de posguerra y las posibilidades de acceso a un salario, dieron pie a una concepción de la pobreza como un problema coyuntural. Sólo algunos accidentes vitales o acontecimientos puntuales ocasionaban situaciones a las que la provisión pública solidaria debía dar respuesta. La pobreza se localizaba en los núcleos rurales y en la población inmigrante, es decir, en sectores que aún no se habían incorporado a los procesos centrales de modernización económica. El desarrollo, la extensión de sistemas de protección social solidarios, el acceso a la educación y a la atención sanitaria se consideraban las mejores herramientas para la creación de sociedades igualitarias y solidarias en las que la pobreza sería un mal erradicado.

Los diferentes sistemas de protección social ya existentes se adaptaron a esta reforma universalista y se ampliaron horizontalmente incluyendo también a los no asalariados.

Los sistemas de cobertura de mínimos, basados en la asistencia social, como en el Reino Unido o Escandinavia, se ampliaron a las categorías acomodadas, en una expansión de tipo vertical en el desarrollo de sistemas públicos de educación, sanitarios, (salud), de servicios sociales y de vivienda.

Los sistemas de garantía de mínimos que se consolidaron en los años cincuenta y sesenta eran las últimas redes de seguridad o protección frente a la pobreza en los sistemas públicos de protección social. En términos generales se trataba de protección de carácter asistencial, sujeta a comprobaciones o a contraprestaciones obligatorias (formativas, ocupacionales, conductuales) y a una gran discrecionalidad.

Estas condiciones de percepción marcaban la última línea entre las que se consideran pobreza digna y la pobreza indigna, donde la participación laboral era el elemento más importante. Las personas que no pertenecían a la población activa (minusválidos, niños, amas de casa o ancianos, es decir 'no considerados a efectos laborales') accedían a las ayudas de mínimos más fácilmente y éstas eran más generosas.

La discusión de hoy en día se funda en los mecanismos y estrategias creadas para poder cumplir el objetivo señalado. Al referirse a las políticas sociales en Chile de la década del noventa, se tiende sólo a relacionarlo y evaluarlas en relación con la disminución de la pobreza, con su correspondiente alusión a cuáles son los mecanismos o precursores de su disminución, poniendo la disyuntiva la intervención creada por el gobierno mediante las políticas sociales, y el efecto generado por la vía del crecimiento económico, lo que "se ha llegado a cuantificar estos aportes de uno y

otro, arrojando un 20% para el primero y un 80% para el segundo factor. La discusión en ese contexto continúa abierta"[7].

Se hace inexcusable entonces postular un conjunto de herramientas que permitan dilucidar de mejor manera este problema en el país y puedan así ser útiles para implementar políticas sociales orientadas a superar las frágiles condiciones de vida que sufren día a día millones de chilenos.

Además de lo anterior, y con mayor relevancia aun, se discuten temas como la justicia o equidad social, sellada por la desigual distribución de la riqueza e ingreso generada por el país, donde la evidencia demuestra que en las últimas décadas ha aumentado la brecha de desigualdad. De allí que puede sostenerse que en Chile baja la pobreza e hipotéticamente puede erradicarse, pero la desigualdad no ha evolucionado, se ha mantenido, e incluso ha aumentado.

"Un funcionario de MIDEPLAN, recientemente señalaba los factores identificables en tres dimensiones que explicarían el avance de Chile en la disminución de la pobreza: i) una situación de equilibrio macroeconómico; ii) el crecimiento con estabilidad que ha permitido disponer de recursos fiscales adicionales para aumentar el gasto dirigido a programas sociales; y, iii) un conjunto sistemático de esfuerzos en favor de los sectores más pobres y grupos vulnerables (Ruiz, 1998:8)"[8]

En América Latina y el Caribe las políticas sociales son el producto de complejas estructuras políticas, históricas e institucionales propias de cada país. En este contexto, un factor importante de mencionar es que en la mayoría de los países se han planteado iniciativas de otra índole, tanto en lo que respecta a su concreción como a su población destinataria. Esto refleja no sólo la presencia de capacidades específicas para el diseño e implementación de políticas sociales, sino que también indica que los Estados reconocen como ya habíamos mencionado anteriormente la multidimensionalidad de la pobreza y la exclusión social.

Diversos estudios discuten sobre los factores que limitan la eficacia de la política social en la región. En primer lugar, el eje económico condiciona en gran medida los efectos positivos de las políticas públicas en el área social. En segundo lugar, los efectos del gasto social no se materializan necesariamente a corto plazo, sino que a mediano y largo plazo y la continuidad de las iniciativas se dificulta. En tercer lugar, subsisten debilidades como la falta de objetivos claros, la baja eficiencia, la falta de articulación entre entidades públicas, el clientelismo político y la corrupción, y en el caso de nuestro país y sobre todo en este último año debemos mencionar las catástrofes naturales que nos han afectado, y por ende afectan la

[7] "Estado y políticas Sociales", Revista Última Década N°9, CIDPA, Viña del Mar, Agosto, 1998, pág.106.
[8] Ibíd.

intervención del Estado en materia de políticas públicas, en pro de superar la pobreza en el amplio sentido de la palabra.

"El objetivo principal de las políticas públicas para la erradicación de la pobreza en América Latina y el Caribe, debe ser el de romper el círculo vicioso que vincula un bajo crecimiento con pobreza, inequidad distributiva y exclusión social. Esto permitiría orientar la política social a la consecución de una ciudadanía económica y social plena por parte de todos los miembros de la sociedad."[9]

En la práctica, este objetivo general debe adaptarse a las características y el nivel de desarrollo de cada país, reflejar las necesidades de cada sociedad y no la indiferencia presupuestaria o la presión de grupos de interés. En efecto, como argumenta la CEPAL (2006), pueden plantearse principios relativamente universales pero no "recetas únicas": Cada sociedad debe fijar sus prioridades en materia social. Además, aunque los derechos económicos y sociales son universales deben adaptarse a las limitaciones impuestas por el nivel de desarrollo en lo que respecta a su contenido específico.

Se considera entonces muy necesario conocer los principios que se plantean para guiar la intervención pública en materia social, y se argumenta que la Universalidad, la Solidaridad y la Eficiencia son esenciales para lograr el objetivo general de concreción de una ciudadanía plena.

CLASE 05

a) Universalidad

Involucra garantizar a todos los ciudadanos la protección y los beneficios fundamentales que aseguran su participación plena en la sociedad que los reúne. Dicho principio apunta a que todos sus integrantes tengan la confianza de que la sociedad les asegurará, *ex ante*, igualdad de oportunidades para desarrollarse y, *ex post*, un bienestar básico que concuerde con el nivel de desarrollo en un momento dado. La universalidad sostiene el sentido de pertenencia cohesión social y, en última instancia, brinda la gobernabilidad imprescindible para la construcción de un consenso social en torno al necesario desarrollo de una sociedad equitativa e incluyente.

La Universalidad asegura la protección social a todo aquel que no pueda acceder a ella por sí solo y en forma definitiva, parcial o temporal, por razones involuntarias. Sin embargo, lo anterior no significa que todos deban recibir los mismos beneficios o que el acceso a los servicios sociales deba otorgarse siempre de manera enteramente gratuita o automática, más bien aquí surge el concepto de

[9] Informes y estudios Sociales, Instituciones de la política Social: objetivos, principios y atributos; José Luis Machinea; CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Julio 2006, pág. 21.

"Focalización", a fin de extender la ciudadanía económica y social a quienes menos pueden ejercerla y ante una situación de recursos escasos, empleando criterios de selectividad que favorezcan a los grupos de menores recursos. En este contexto, la focalización cumpliría con dos objetivos, uno de elevar al máximo el efecto de los recursos empleados y el otro beneficiar a quienes se encuentran en condiciones más precarias o vulnerables.

b) *Solidaridad*

El principio de solidaridad postula que la participación en el financiamiento y el acceso a los servicios y la protección social no tienen que estar ligados. Idealmente, el financiamiento debería depender de la capacidad económica para hacer los aportes exigidos, mientras que el acceso a los servicios debería depender únicamente de la necesidad.

La solidaridad, por lo tanto, se funda en la definición del financiamiento del sistema de derechos y prestaciones, mediante el aporte obligatorio y diferenciado de los miembros de la sociedad en función de la capacidad económica, mientras que las prestaciones sociales (servicios, beneficios y garantías) se reciben en forma obligatoria (por ejemplo, en educación) o de acuerdo a las necesidades de cada cual , por ejemplo, en el campo de la salud, conforme a los límites económicos fijados socialmente.

c) Eficiencia

Este principio debe orientar la organización de la gestión global de los servicios y prestaciones sociales. Es esencial para la consecución de una plena ciudadanía económica y social en un contexto de recursos públicos escasos, ya que involucra garantizar los mejores resultados posibles con un determinado volumen de recursos, por lo general insuficientes.

En conclusión, el logro de eficiencia requiere intentar que los beneficios que se consigan en cada área tengan las menores consecuencias negativas para otras esferas del desarrollo económico y social de un país o una región determinada.

En concordancia con lo anterior, para que la intervención de las instituciones públicas en materias de Exclusión y Pobreza sea verdaderamente efectiva debemos considerar además ciertas acciones o atributos que se deben adoptar, que contribuirán al logro de los objetivos planteados en un mediano plazo. Estas son las siguientes:

- *Reglas claras, objetivos concretos y continuidad de la política social:*

Se considera como un requisito fundamental que las instituciones posean claridad en las reglas que se consideraran en las iniciativas, así como también objetivos concretos y viables, (posibles de medir en sus resultados y que conserven la transparencia al momento de rendir cuentas al país); se deben respetar acuerdos políticos y contar con el respaldo de la legislación vigente. Por otro lado, la estabilidad a lo largo del tiempo es un componente esencial de las intervenciones en el área social, es decir, las medidas públicas deben tener continuidad para consolidarse y lograr los resultados esperados.

- *Gestión eficaz, transparencia y evaluación:*

La administración de programas sociales, especialmente de aquellos focalizados, tiene un mayor nivel de complicación que otras áreas del quehacer público. Por ello, el modelo de gestión debe establecerse específicamente para llegar a los segmentos de la población que lo necesitan, en tanto que las entidades pertinentes deben contar tanto con el personal adecuado y los recursos necesarios como con un alto nivel de transparencia y flexibilidad para superar los problemas que se plantean en el curso de sus intervenciones.

Es imperioso desarrollar y retener recursos humanos con formación técnica en los organismos que se ocupan de la política social, puesto que esto permite profesionalizar la gestión pública y garantizar la eficacia y la continuidad de los actores más importantes, que acumulan un cúmulo de conocimientos de los que el Estado no puede posponer.

Igualmente, la transparencia y la difusión de la información tienen que proyectarse a toda la ciudadanía, que debe conocer qué beneficios puede recibir y cómo acceder a ellos. El conocimiento de los programas en curso por parte de los ciudadanos, además de aumentar la eficiencia, compone un conjunto de herramientas eficaces para reducir el alto nivel de clientelismo que quebranta la eficacia y la legitimidad de las políticas sociales en la región.

- *Articulación y coordinación:*

Propio a la gestión eficaz y la eficiencia, es entregar a las instituciones encargadas de la política social la capacidad para articular y coordinar la labor de los organismos públicos involucrados, en relación a los objetivos generales analizados en la sección anterior.

La articulación y la coordinación, dan una perspectiva consolidada de la acción Estatal, hacen práctico el principio de eficiencia en la medida en que permitan superar dualidades, competencias presupuestarias e intereses sectoriales, y promover la coherencia en las políticas públicas.

Lo anterior es esencial para la prolongación de las políticas y su viabilidad, ya que unidos se proporciona el acceso a fuentes estables de financiamiento y además se impide que el sector social sobrelleve recortes en períodos de crisis.

- *Participación y reclamo:*

Se debe instar a la participación ciudadana, que permitan incorporar a los beneficiarios y la sociedad civil a la esfera del quehacer público. Lo anterior permite a los beneficiarios exigir el cumplimiento de los servicios que se han prometido, velando por la calidad de las iniciativas cumpliendo el rol de "fiscalizadores sociales" cono conocimiento de sus derechos.

"La mayor participación constituye un aporte al enriquecimiento de la política social, por difundir el aprendizaje social disperso en las comunidades. Por último, cuanto mayor sea la participación ciudadana, mayor será la legitimidad de los programas, por el hecho de aumentar el costo político a la hora de desvirtuar o desmontar iniciativas exitosas por razones electorales o de corto plazo. Por consiguiente, la sociedad civil puede erigirse en la voz de la continuidad y el garante de los objetivos a largo plazo."[10]

- Dimensión territorial:

Otro importantísimo eje a considerar al momento de planificar y ejecutar iniciativas sociales públicas es la incorporación de la dimensión territorial, considerando características locales, desarrollando procesos de "Descentralización." Esto dice relación con la idea de que mientras más cerca estén los beneficiarios de las entidades encargadas de la prestación de servicios, mejor será la asignación de los recursos, ya que la definición del gasto social tendrá en cuenta las preferencias locales y su control por parte de la ciudadanía será más directo y efectivo.

- *Capacidad de regulación e interacción con el mercado*:

Actualmente existe una tendencia a una progresiva participación del sector privado en la esfera de lo social, manifestándose tanto en la privatización de la contratación de agentes privados y organizaciones no gubernamentales para el suministro de servicios, como en nuevas modalidades de articulación, por ejemplo: asociaciones público-privadas y nuevas formas de financiamiento de los beneficios sociales (entre otros, la administración de fondos de pensiones y los mercados derivados, como los seguros y las rentas vitalicias), por lo tanto es imperioso que exista la capacidad de regular falencias del mercado mediante el establecimiento de normas, la garantización del acceso y el fomento de la competencia y la eficiencia de las entidades privadas.

[10] Informes y estudios Sociales, Instituciones de la política Social: objetivos, principios y atributos; José Luis Machinea; CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Julio 2006, pág. 27.

- *Instancias de exigibilidad de derechos*:

Se relaciona directamente con la participación antes mencionada, se planteando la necesidad que exista un marco formal para la exigibilidad de derechos económicos y sociales.

"El objetivo de lograr una ciudadanía plena implica reconocer que todo miembro de la sociedad es depositario de derechos, cuya exigibilidad implica que deben existir canales institucionales adecuados para que estos se materialicen, ya sea mediante el sistema judicial o mediante instancias propias, formales y explícitas de los organismos encargados de la política social"[11].

Debe quedar de manifiesto que los ciudadanos deben ejercer sus derechos, siempre y cuando coincidan con el interés de toda una comunidad y teniendo claridad en la viabilidad de sus peticiones.

Lo anterior ha permitido reflexionar acerca de la instauración de la eficacia de la labor pública en el componente social, considerando toda medida en un marco de intervención integral. Por lo anterior es que se trazan una serie de principios indispensables, sustentos para construir y articular esta compleja institucionalidad social, y para otorgar a las instituciones de la política social las herramientas que hagan posible el logro de estos objetivos.

No cabe duda que el aporte que desempeña la Intervención Social en el ámbito público en materias de Exclusión Social es fundamental, puesto que contribuye a que un país trabaje mancomunadamente por el logro de objetivos comunes, instando al fortalecimiento de una sociedad participativa, informada e igualitaria.

2. LAS MANIFESTACIONES DE LA POBREZA

Durante muchos años la pobreza fue considerada como una adversidad del destino, debido al resultado de la organización de nuestra sociedad, económica y política. Solo a partir del siglo XX se analiza que dicha situación se presenta como un problema nacional y mundial, posible de superar, y con responsabilidad del Estado en asegurar a todos las bases materiales elementales para una ciudadanía común.

[11] Informes y estudios Sociales, Instituciones de la política Social: objetivos, principios y atributos; José Luis Machinea; CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Julio 2006, pág. 29.

Es así que la pobreza para cada persona se manifiesta de distinta forma. Mientras para unos es el reflejo de tener para comer, para otros significa no poder costear buenos colegios o el dentista y medicina general. Así mismo en el trabajo, en el salario y en extensas jornadas.

Cuando se hace referencia al concepto pobreza se describe a la carencia de lo necesario para sustentarse, ligándose estrechamente con el concepto de necesidad.

En tanto la necesidad que interesa considerar en este documento del ser humano, corresponden a todas aquellas cosas vitales para desarrollar su vida; comprendiendo entonces, que existen múltiples y diversos tipos de necesidades, y por consiguiente, de pobreza, lo que sin duda, es una de las mayores fuentes de sufrimiento del ser humano.

Abraham Harold Maslow fue un psicólogo estadounidense conocido como uno de los fundadores y principales exponentes de la psicología humanista, una corriente psicológica que postula la existencia de una tendencia humana básica hacia la salud mental, la que se manifestaría como una serie de procesos continuos de búsqueda de autorrealización. Sin embargo su trabajo teórico más conocido es la pirámide de las necesidades, modelo que plantea una jerarquía de las necesidades humanas, en la que la satisfacción de las necesidades más básicas, y argumenta que a medida que los individuos van satisfaciendo las necesidades más básicas, los individuos desarrollan necesidades y deseos más elevados.

Estas necesidades se aglomeran en distintos niveles formando una pirámide de tal manera que las necesidades emplazadas en la parte superior de la pirámide sólo requieren nuestro esmero cuando tenemos satisfechas las necesidades más básicas o aquellas que se encuentran ubicadas en la parte inferior de la pirámide.

El movimiento entre las necesidades, se realiza mediante las fuerzas de crecimiento y la realización, que son los movimientos que cubren necesidades inferiores y empujan al individuo a las necesidades superiores.

Maslow agrupa las distintas necesidades que debe cubrir cada individuo en cinco niveles de la siguiente forma:

Necesidades básicas:

Se incluyen las necesidades fisiológicas básicas para proteger la vida humana y la supervivencia de la especie humana. Dentro de estas necesidades elementales se encuentran las funciones de alimentación, respiración e hidratación así como las necesidades internas para regular la temperatura y el pH.

Se incluyen además, las necesidades de impedir el dolor, mantener el equilibrio, expulsar los desechos de nuestro cuerpo y tener relaciones sexuales.

Necesidades de seguridad y protección:

Una vez cubiertas y compensadas las necesidades básicas anteriores, en la especie humana florecen las necesidades de seguridad y protección. En estas necesidades, se desarrollan también conceptos que acotan y ponen límites.

Dentro de lo anterior encontramos por ejemplo protección de la seguridad física, en la salud de los individuos, en la necesidad de cobertura del empleo, mantenimiento de ingresos u obtención de recursos económicos.

El autor además considera dentro de estas necesidades la seguridad moral, el núcleo familiar y la necesidad de la protección de nuestra propiedad privada como tal. El concepto de hogar y propiedad ligado a las necesidades anteriores, explica por ejemplo gran parte de nuestra organización social por ejemplo.

Necesidades de afiliación y afecto:

Dentro del tercer nivel en la pirámide, se encuentra el desarrollo afectivo de las personas y los niveles relacionales de la sociedad. Se encuentran necesidades como la asociación, la participación en colectivos, el sentimiento de sentirse aceptado en integrado en nuestra sociedad entre otras.

Este conjunto de necesidades se cubren mediante la realización de servicios y prestaciones que incluyen actividades deportivas, culturales y recreativas. El ser humano por naturaleza siente la necesidad de vivir en comunidad y por lo tanto de relacionarse, ser parte de una agrupación, juntarse en familia, con amistades o en organizaciones sociales. Entre estas se encuentran: la amistad, el compañerismo, el afecto y el amor. Téngase presente también que estas necesidades surgen de manera colectiva en función de la propia organización social de nuestra humanidad.

Necesidades de estima:

Descrita por el autor como parte de dos tipos de necesidades de estima, una alta y otra baja. La estima alta concierne a la necesidad del amor y el respeto a uno mismo, el cuidado de nuestro yo y las necesidades de comunicación interna y auto comprensión que los individuos tenemos sobre nosotros mismos. Dentro de estos sentimientos propios nos encontramos con la confianza, competencia, maestría, logros, independencia y libertad.

La estima baja concierne al respeto de las demás personas y a la traslación de las necesidades de estima alta al resto de interacciones sociales. Maslow sitúa en

esta escala la necesidad de atención, aprecio, reconocimiento, reputación, estatus, dignidad, fama, gloria, e incluso dominio sobre el resto de los individuos.

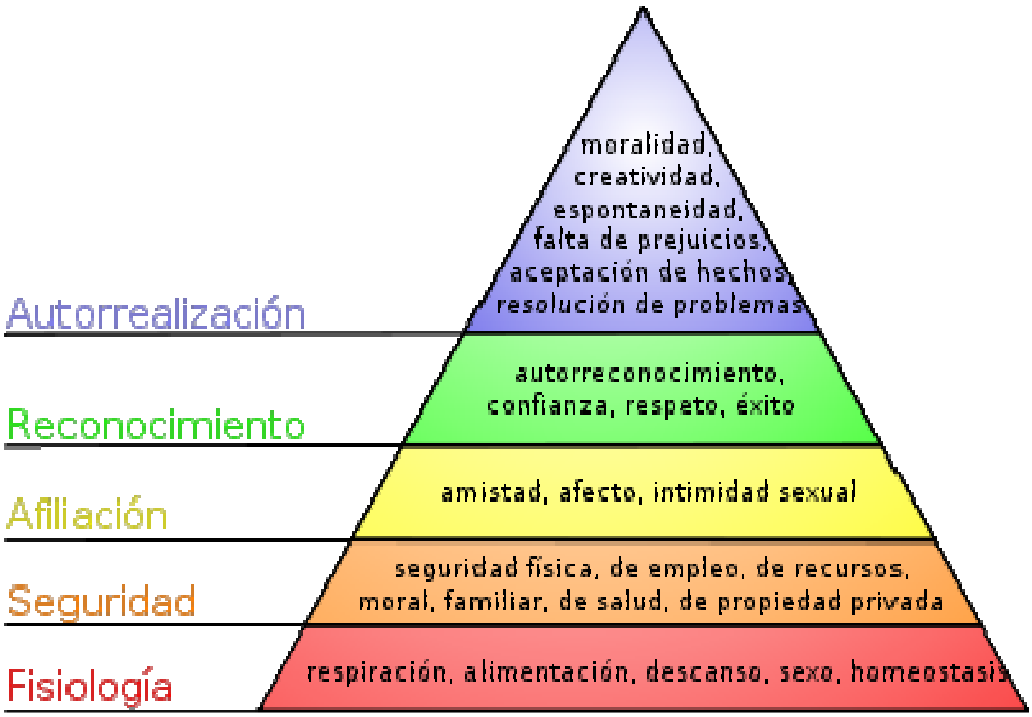
La falta de estas necesidades se refleja en una baja autoestima y el complejo de inferioridad, al igual que el exceso de muchas de ellas, también es un origen de graves psicopatologías en muchos individuos.

Autorrealización o auto actualización:

Este último nivel es algo diferente y Maslow utilizó varios términos para denominarlo a lo largo de toda su vida tales como “motivación de crecimiento”, “necesidad de ser” y “autorrealización”. En este nivel se encuentran las necesidades más elevadas, se hallan en la cima de la jerarquía, y a través de su satisfacción, se encuentra un sentido a la vida mediante el desarrollo potencial de una actividad.

Se presume que para alcanzar este nivel, todos los individuos necesitan alcanzar y completar primeramente y hasta el mejor punto posible, el resto de niveles y necesidades inferiores.

Pirámide de Jerarquización de Necesidades de Maslow:



De acuerdo a lo presentado anteriormente tanto la pobreza como la Exclusión Social y la desigualdad, ya sea en nuestra región, país, o en el mundo impide satisfacer las necesidades más básicas de los seres humanos, impidiendo así un adecuado desarrollo psicológico, emocional y social, lo que determina el estancamiento de una sociedad que día a día lucha por alcanzar con éxito sus objetivos y dejar atrás las insuficiencias de su proceso de vida.

"Las personas pueden desarrollar sus capacidades en sociedad sólo cuando tienen garantizadas ciertas condiciones básicas de existencia autónoma y no cuando dependen de la errática voluntad asistencial. La pregunta crucial es, entonces, cuáles son y cómo deben garantizarse esas condiciones básicas de existencia autónoma. Para los autores, esta pregunta es vital no sólo para dilucidar las salidas de la pobreza sino también de todas las otras manifestaciones de las carencias y privaciones de las personas que conviven en sociedad."[12]

La pobreza involucra no solo a aquellas personas que la padecen, sino al conjunto de la sociedad, desestabilizando la cohesión de la sociedad. Es por eso que ésta constituye un problema no solo ético, sino también social y político.

CLASE 07

2.1 Pobreza y Desigualdad en América Latina.

Aunque la mayoría de la población total y de la población pobre en América Latina y el Caribe se encuentra en los centros urbanos, la pobreza sigue siendo un fenómeno en los sectores rurales en la región. La implicancia que tiene tanto la pobreza y la pobreza extrema es mucho mayor en las zonas rurales que en las zonas urbanas. En 1997 más de la mitad de los hogares rurales vivía en la pobreza y cerca de un tercio en situación de pobreza extrema. Además, la difícil situación económica de la mayoría de los países de la región en los últimos años ha deteriorado esas cifras.

A las personas pobres que residen en las zonas rurales de la región se les vislumbran por lo menos tres problemas básicos de su condición:

- Nutrición insuficiente, mala salud y servicios educativos deficientes;
- Escasas oportunidades de empleo productivo en la agricultura y en actividades no agrícolas;
- Bajo grado de organización para promover efectivamente los intereses rurales.

Los diferentes factores y especiales de circunstancias negativas que causan la pobreza rural, así como la heterogeneidad de condiciones en que se presenta en

[12] "La pobreza…de la política contra la pobreza", Rubén Lovuolo y otros, Madrid, 1999.

los distintos países y regiones dificultan la búsqueda de soluciones efectivas y eficientes para elevar el bienestar de la población rural.

Sin embargo a lo anterior con el objetivo de reducir la pobreza en América Latina nos podríamos centrar en tres tipos de posibilidades de acción importantes y complementarias para generar o elevar los ingresos de los pobres sobre todo a aquellos de las zonas rurales:

- Primero, basarse en el crecimiento sostenido del sector agrícola;
- Segundo, apuntar al uso sostenible y la conservación de los recursos naturales,
- Tercero, centrarse en la importancia creciente de las actividades económicas rurales que se desarrollan fuera del predio agrícola.

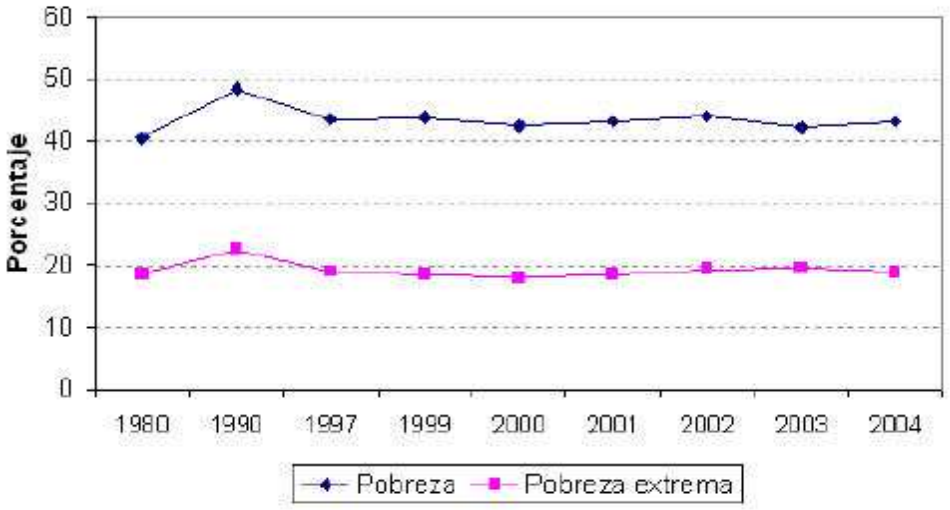
La pobreza, como ya hemos mencionado, es un fenómeno muy complejo y que tiene muchas dimensiones, pues no sólo afecta a la reducción del bienestar individual o colectivo, medido a través de la dificultad o carencia para adquirir bienes o servicios, sino que incide en la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades más básicas, tales como el acceso a vivienda, salud, educación, servicios de urbanización, agua potable, la electricidad, pavimentación, etcétera. Es por lo anterior que existen diferentes modalidades de definir y de medir la pobreza de un país o de una región.

Uno de las técnicas más utilizadas para medir la pobreza es calcular los ingresos que poseen las familias y según lo anterior visualizar si con ellos son capaces de acceder al consumo de una cesta de bienes y servicios de carácter primario, necesarios para satisfacer sus necesidades más primordiales. Teniendo en cuenta este enfoque. La pobreza y la desigualdad en América latina han disminuido recientemente en la mayor parte de América Latina, se cree que lo anterior viene a ser resultado de un fuerte crecimiento y de programas sociales innovadores.

Las Naciones Unidas estiman que el número de pobres disminuyó cerca del 17 por ciento entre 2002 y 2007 un logro significativo para los gobiernos de las regiones afectadas. La desigualdad también ha tenido un ligero declive, particularmente en los países más grandes de la región. Evidentemente, la formulación de buenas políticas públicas tiene sus beneficios.

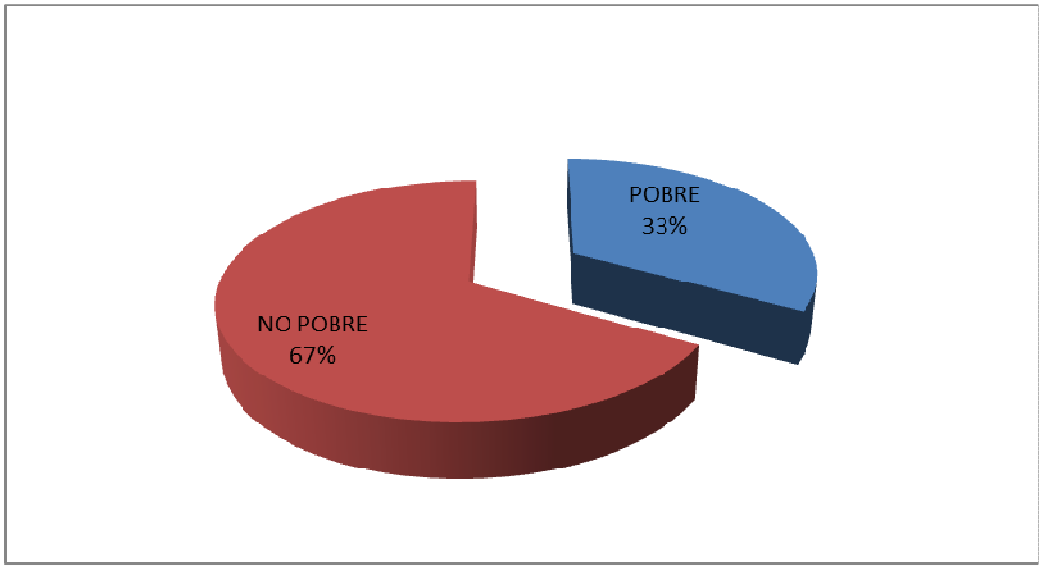
En la actualidad, aproximadamente uno de cada tres latinoamericanos es pobre (definido como no contar con suficientes ingresos para satisfacer sus necesidades básicas). Uno de cada ocho se encuentra en pobreza extrema (definido como no ser capaces de cubrir sus necesidades nutricionales básicas, aun si gastaran todo su dinero en alimentos). (CEPAL 2008).

Gráfico 1. Evolución de la pobreza y la pobreza extrema en América Latina y el Caribe 1980-2004 (porcentaje de la población total)



Fuente: CEPAL, Panorama Social de América Latina 2003-2004.

Gráfico 2: Pobreza en América latina 2008



FUENTE CEPAL, Panorama social de América Latina 2008.

Luego de mantenerse relativamente estable, durante más de dos décadas, la pobreza en la región ha disminuido recientemente. De un 44% en 2002 a un 33% para el 2008; y la extrema pobreza disminuyó de 19,4% a menos de 13%. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL), prevé que la región logre el objetivo de desarrollo del milenio de Reducir a

la mitad la tasa de pobreza extrema de 1990 para 2015. A pesar de lo anterior, las reiteradas crisis económicas mundiales, posiblemente pondrán en peligro esta ventaja.

Las tendencias regionales encubren realidades nacionales que son diametralmente opuestas. Mientras que la mayoría de los países han logrado reducir la pobreza desde el 2002, solo Chile ha podido disminuir significativa y constantemente la tasa de pobreza desde 1990. En tanto Colombia, Argentina, México, Perú, república Dominicana, Uruguay y Venezuela han obtenido resultados variables, con aumentos y disminuciones significativas en tasas de pobreza. Otros países como Bolivia, Honduras y Nicaragua han registrado un estancamiento en sus tasas de pobreza hasta la fecha.

Las tasas de pobreza son inferiores a las de la mayoría de las demás regiones en desarrollo. Las tasas son inferiores a las de Asia meridional, África y el pacífico, pero superiores a las de Europa del este y Asia central. Por otro lado las tasas de pobreza extrema en América Latina son relativamente altas, dado el nivel de desarrollo de la región.

En los últimos años los países de América Latina y el Caribe han hecho considerables esfuerzos por aumentar su crecimiento económico y mejorar los indicadores sociales relacionados con los ocho objetivos fundamentales aprobados en la Declaración del Milenio. En esta Declaración, celebrada en el año 2000, se consiguió un compromiso por parte de los líderes de 189 países para que en el año 2015 el número de personas que viven en condiciones de pobreza extrema (menos de un dólar al día) llegue a ser la mitad de lo que se contabilizó en el año 1990. Esta meta equivaldría, en el caso de América Latina y el Caribe, a que el número de personas pobres fuera inferior a 10,5 millones antes del año 2015 o, lo que es lo mismo, la mitad de los pobres registrados en el año 1990 (21 millones). Para ello se describieron ocho objetivos fundamentales.

Los ocho objetivos de la Declaración del Milenio son:

1. Aniquilar la pobreza extrema.
2. Educación universal primaria.
3. Iniciar la igualdad de género.
4. Reducir la mortalidad infantil.
5. Extender la salud maternal.
6. Combatir el VIH/SIDA y otras enfermedades endémicas.
7. Asegurar la sostenibilidad medioambiental.
8. Forjar la colaboración mundial para el desarrollo.

A pesar de los numerosos esfuerzos realizados, lo cierto es que los índices de pobreza y de desigualdad en la región no han mejorado demasiado en los últimos años y, en muchos casos, han sufrido un declive importante en términos relativos.

Tratando de abordar soluciones en cuanto al tema, encontramos que existen al menos otras dos posibilidades de reducción de la pobreza rural: la tradicional migración a las zonas urbanas y la asistencia destinada a las personas que necesitan transferencias de ingresos para superar el umbral de pobreza o para tener un mínimo acceso a las redes de seguridad social.

En Chile el organismo encargado de medir la pobreza es el Ministerio de Desarrollo Social que utiliza para ello la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen).

"El enfoque de medición de la pobreza en Chile es de tipo monetario nutricional. Este representa el nivel de ingreso necesario para alcanzar los mínimos requerimientos necesarios de alimentación. Típicamente estas líneas están asociadas a los requerimientos nutricionales mínimos más algunas necesidades no alimentarias".[13] Se establece entonces para lo anterior una canasta básica alimentaria como método de cálculo de pobreza.

"Esta canasta básica fue diseñada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, con base en el criterio de proporcionar un mínimo de 2.176 k a un individuo. La canasta está constituida por un total de 53 alimentos clasificados en 10 grupos cuyo coste total para el año 2000 fue de $20.281 mensuales, de los cuales el 29,4% ($5.963 mensuales) correspondió a gasto en pan y cereales, el 17,7% ($ 3.599 mensuales) a gasto en verduras, legumbres y tubérculos, el 16,7% ($ 3.395 mensuales) a gasto en carne y el resto de la canasta, el 36,1% ($ 7.328 mensuales), es lo que se destina a pescados, lácteos y huevos, azúcar, café, dulces y condimentos, bebidas y comidas fuera del hogar. De esta manera, se establecen los valores de la línea de pobreza para cada año."[14]

CLASE 08

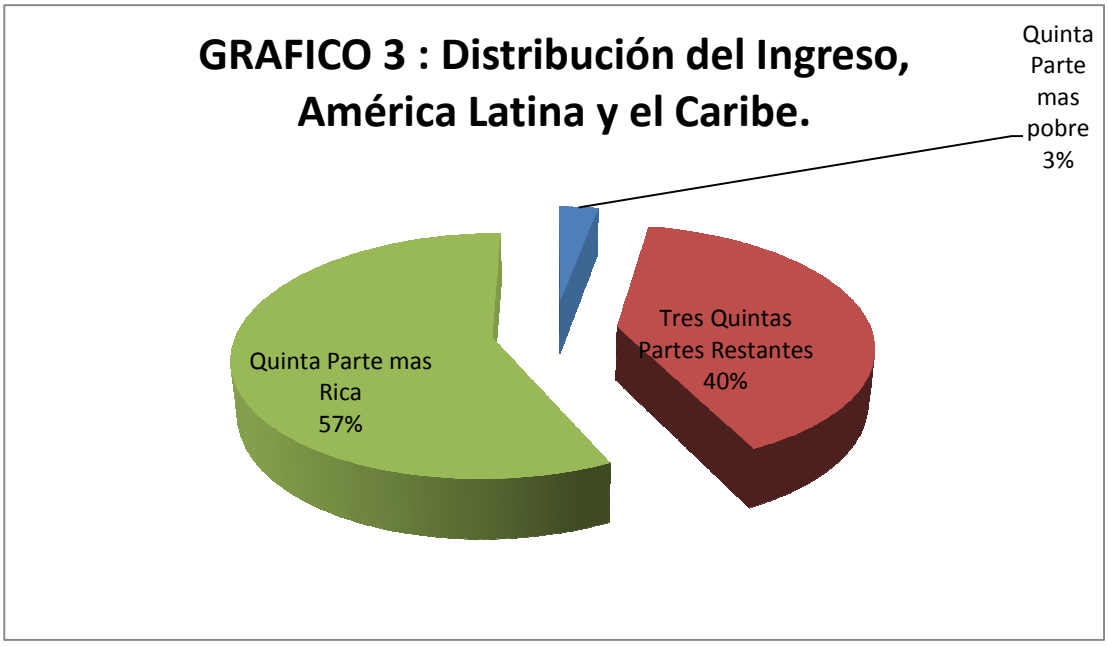
¿Qué tan desigual es América Latina y el Caribe?

América latina es la región más desigual del mundo. Según el indicador de desigualdad del ingreso "Índice de Gini", cinco de los diez países más desiguales del mundo se encuentran en América latina, siendo uno de ellos Brasil, en donde existe casi una tercera parte de toda la población de la región en situación de desigualdad.

Esta desigualdad se debe a la extraordinaria concentración de ingresos en el sector de la población con mayor renta, y a su ausencia en el sector de la población más pobre. De este modo la quinta parte de más pobre de la población en América Latina recibe tan solo el tres por ciento. En general se expone que la mayoría de los

[13] "La Pobreza en Chile post-Dictatorial: Un análisis desde la economía crítica", Mauricio Matus.
[14] Ibid.

países latinoamericanos de los cuales se encuentran datos son altamente desiguales.

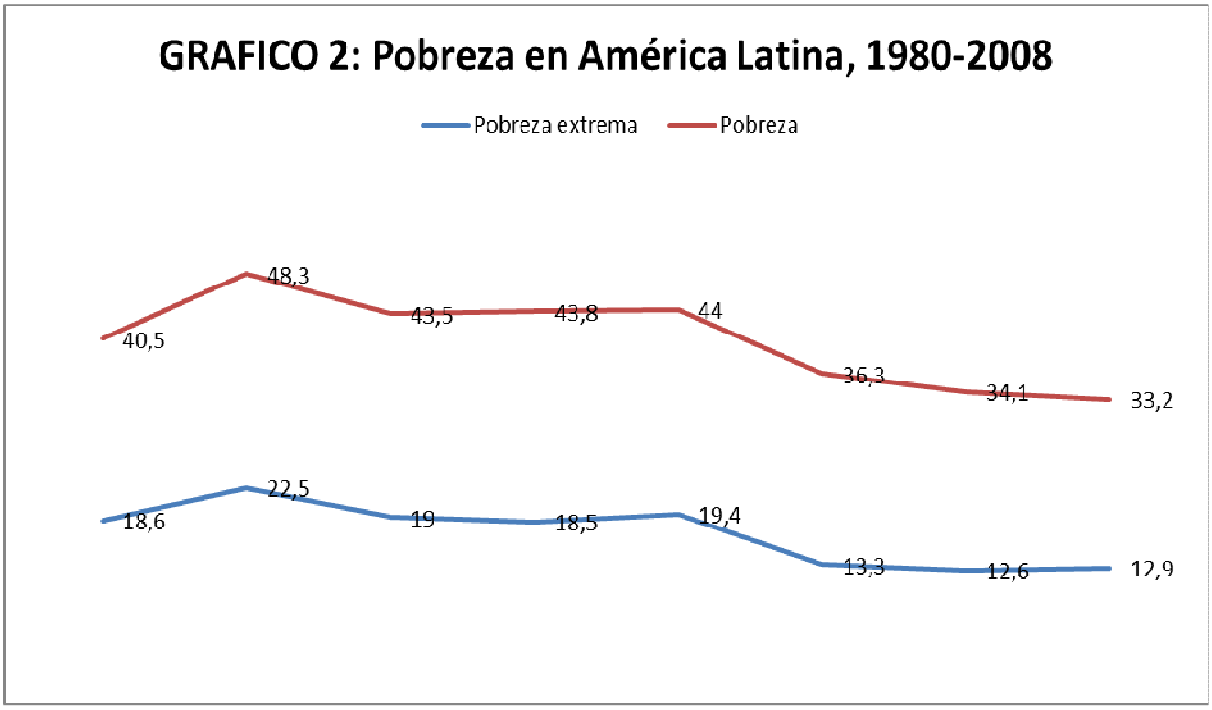


Fuente: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial, 2008.

Otro factor que los investigadores sostienen como causal de la desigualdad es que en América Latina existe una diversidad de países en términos de rasgos etnoculturales. Se pueden distinguir dos grupos extremos. El grupo más homogéneo incluye a Argentina, Uruguay, Venezuela y Costa Rica. El grupo más heterogéneo incluye a México, Guatemala, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. La conquista española puede considerarse como el impacto fundacional. Hoy en día las poblaciones indígenas constituyen una significativa proporción de la población total de estos países. Los miembros de estas poblaciones aún conservan parte de su cultura ancestral y viven en su mayoría en comunidades campesinas rurales. El Caribe y Brasil también pueden ser incluidos en este segundo grupo. La presencia de negros, los que fueron traídos como esclavos desde el África, sumado al hecho de la presencia de comunidades indígenas, ha creado una sociedad que es multiétnica y multicultural, lo que también es el caso de los restantes países del grupo.

"Las poblaciones indígenas se encuentran en la base de la pirámide de ingresos en todos los países de la región. En los 80, la incidencia de la pobreza en las poblaciones indígenas de Bolivia era de 64% (contra 48% entre los no indígenas), en Guatemala era de 87% (contra 54%) en México, 81% (contra18%), y en el Perú, 79% (contra 50%) (Psacharopoulos y Patrinos 1994).El núcleo de la pobreza se encuentra en las poblaciones indígenas, parece muy claro que las poblaciones indígenas constituyen los grupos más pobres en América Latina, y como están

dotadas de los más bajos montos de bienes económicos, políticos y culturales, las poblaciones indígenas parecen poseer los atributos de los trabajadores de categoría-z."[15]



Fuente CEPAL, Panorama Social de América Latina 2008.

Hoy en día entonces, podemos asumir que la desigualdad ha disminuido, pero en una pequeña medida, por lo que las tendencias son moderadamente positivas, se ha disminuido ligeramente en casi la mitad de los países de la región en los últimos 15 años, incluyendo en los dos más grandes, Brasil y México. Por el contrario varios países que eran históricamente menos desiguales como Venezuela, Costa Rica y Uruguay, han registrado un estancamiento o aumento de la desigualdad.

A pesar de esta leve ventaja, es difícil afrontar que se ha encontrado la clave para reducir la pobreza y desigualdad. La mayor parte de los logros han coincidido con 5 años de crecimiento económico extraordinario (aumentando el empleo de los pobres), y con un aumento en el flujo de remesas (lo que ha proporcionado dinero en efectivo en los bolsillos de muchas familias pobres), por lo tanto las crisis económicas mundiales disminuirán el crecimiento y las remesas, poniendo en riesgo el avance en la reducción de la pobreza y desigualdad.

2.2 La crisis de la Protección y los nuevos modelos.

[15] "Exclusión Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe"

El Desarrollo de los Sistemas de Protección Social, consideró las condiciones que llevaron al surgimiento de "Cuestión Social", a raíz de las transformaciones que se implementaron a partir de la revolución industrial, es decir el gran cambio poblacional campo/ciudad, ruptura de los lazos y redes tradicionales de solidaridad e integración, grandes unidades productivas y la creación de grupos relativamente homogéneos de trabajadores, movilización y organización de la nueva clase trabajadora, evolución de la democracia de masas con la creación de partidos obreros y socialistas, aumento de la productividad del trabajo y de la riqueza acumulada, consolidación de un cuerpo burocrático estatal y dominio de las técnicas administrativas. El reconocimiento de la pobreza como un problema social fue el que en definitiva implantó las condiciones para el impulso de poderosos mecanismos institucionales de protección social, que por ejemplo en Europa fueron conocidos como el "Estado de Bienestar Social" o Welfare State.

"Un Estado inteligente en lo social, no es un Estado mínimo, ni ausente, de acciones puntuales de base asistencial, sino un Estado con una "política de Estado" no de partidos en educación, salud, nutrición, cultura, orientado hacia superar las gruesas inequidades, capaz de impulsar la concertación entre lo económico y lo social, promotor de la sociedad civil, con un papel sinergizante permanente. Esta vez no se trata de postular un modelo teorizante más. Este tipo de reflexiones sobre el estado van surgiendo con mucha fuerza de la experiencia histórica de las últimas décadas. En ella en países donde el Estado ha asumido roles de esta índole, los resultados han sido muy significativos"[16]

Las políticas de combate a la pobreza y a la desigualdad se institucionalizaron, entonces, en complejos sistemas de protección social, involucrando aspectos diversos, tales como la alteración de las finanzas públicas, el surgimiento y la extensión de los derechos sociales y la organización de los servicios sociales.

A diferencia de lo que sucede en los países más desarrollados de Europa, en América Latina los modelos de protección se abren en dos vertientes, que existen paralelamente y que interactúan entre sí:

- La primera se concentra en la Seguridad Social: Caracterizándose por una fuerte estratificación de los grupos cubiertos así como por la exclusión de gran parte de la población, concretamente la que no pertenece a la economía formal.

- La segunda se centraliza en temas como la Educación y la Salud Pública: diseñando políticas que ofrecen iguales beneficios aunque con alcances muy diversos, para la población que cubren, que básicamente en la revisión de los sistemas de seguridad social.

[16] "Repensando el estado para el desarrollo social, más allá de dogmas y convencionalismos". Bernardo Klinksberg, pág. 14

Se piensa que las soluciones a este problema no pasan por acciones aisladas que busquen consuelos temporales de daños irreparables sino en políticas estables que compongan las condiciones necesarias para que las personas no recorran caminos hacia la pobreza. Es decir constituir redes sociales que deberían funcionar de forma permanente y garantizarse desde el inicio mismo de la vida.

Uno de los objetivos fundamentales que debe tener una política social es romper el círculo de desventajas que se vienen presentando generacionalmente, y así propiciar la igualdad de oportunidades, reduciendo al parecer la más importante forma de desigualdad: El Ingreso.

"La construcción de una red de seguridad en los ingresos basada en la noción de ingreso ciudadano aparece como una institución necesaria para luchar efectivamente contra la pobreza promoviendo la inserción social de toda la ciudadanía y la cohesión del conjunto de la sociedad. No se trata de la solución definitiva, pero es una política imprescindible para empezar a cambiar las tendencias de los graves problemas sociales que afectan a nuestras sociedades".[17]

La crisis de los años 90 en América Latina, mostro una mayor vulnerabilidad de la región de sus pueblos y la carencia de los mecanismos tradicionales de protección de las familias. Lo anterior precisó diseñar programas de emergencia que, con pocas excepciones, contaron con un financiamiento precario y alcanzaron una cobertura reducida.

El aumento de la pobreza, asociado con una tendencia creciente del desempleo y el incremento de la desigualdad, son los hechos que generan mayor intranquilidad en materia social. El aumento del gasto social, la mayor eficiencia y su mejor distribución no lograron compensar los efectos de la aguda crisis económica. Las familias pobres, más vulnerables ante una crisis dilatada, se vieron forzadas a retirar sus hijos de la escuela y a reducir su consumo de alimentos, lo que sin duda afectó la salud.

En lo que respecta a las redes de Protección Social en América latina, funcionan como un mecanismo de articulación y ejecución de diversos programas sociales, en general "asistenciales". Inicialmente se concibieron como programas de emergencia para superar los efectos de la crisis, pero progresivamente se ha tratado de fortalecerlos y darles el carácter de permanentes ante la prolongación de la crisis y la certeza de los ciclos.

Entre los nuevos programas se han identificado principalmente tres grandes grupos:

[17] "La pobreza…de la política contra la pobreza.", Rubén Lovuolo y otros, Madrid, 1999.

- Programas de generación de empleo: (obras públicas, subsidios a la creación de empleo, líneas de crédito subsidiado).

- Programas de Capacitación: principalmente para jóvenes desempleados.

- Programas de subsidios condicionados: (transferencias en efectivo).

Lo anterior además tiene que ver con los objetivos que se han planteado para el milenio, los que se relacionan con superar la baja proporción de la población cubierta con los programas, limitado fundamentalmente por la proporción de recursos disponibles. En segundo lugar las posibilidades de avanzar hacia una red integrada de cobertura de todos los riesgos sociales, buscando resolver durezas de distintas índoles: entre los objetivos de corto y largo plazo en materia de reducción de la pobreza; entre los objetivos de la política macroeconómica sus efectos sobre los objetivos metas sociales, entre los programas tradicionales y la red de seguridad social del sector formal frente a la necesaria flexibilidad que requieren los programas orientados a enfrentar coyunturalmente el ciclo económico y su extensión a los trabajadores informales, entre los destacados niveles de gobierno y la variada gama de organizaciones que atienden riesgos sociales.

En general la protección social en América Latina y el Caribe, denota la incapacidad de los modelos adoptados para enfrentar exitosamente la problemática de la pobreza y aún menos la búsqueda de igualdad. Lo anterior puede deberse a que muchas veces la protección social se basa en formulaciones externas que no reconocen las diferencias económicas, políticas, sociales y culturales de un país, a pesar de que deben orientarse específicamente a superar los problemas de pobreza, desempleo y deudas sociales acumuladas.

CLASE 09

2.3 Pobreza y Ciudadanía.

La noción de ciudadanía tiene tres grandes usos: permite referirse a la cualidad y derecho de ciudadano, al conjunto de los ciudadanos de una nación y al comportamiento propio de un buen ciudadano.

Es así como un ciudadano es un habitante de un territorio en particular que es sujeto de derechos políticos. Estos derechos le permiten intervenir en el gobierno de su país a través del voto. La ciudadanía también implica ciertas obligaciones y deberes (como el respeto por los derechos del prójimo).

La ciudadanía plena de todos los ciudadanos es imprescindible para el buen funcionamiento de una democracia. Si algunos ciudadanos no pueden votar (por

cuestiones de religión, etnia, sexo, etc.), la democracia se quiebra y los fundamentos de la ciudadanía no se cumplen.

Esto permite observar que, a lo largo de la historia, la noción de ciudadanía fue mutando. En la antigua Grecia, por ejemplo, los únicos ciudadanos eran los varones con capacidad para adquirir armas y defender la ciudad. Las mujeres, los esclavos y los extranjeros no eran considerados como ciudadanos. Actualmente, en cambio, suelen considerarse ciudadanos plenos a todos los hombres y mujeres mayores de una cierta edad (por lo general, los 18 años).

La noción de ser ciudadano contribuye al desarrollo de la identidad y al sentido de pertenencia a una comunidad. La persona debe ejercer su ciudadanía con responsabilidad, reclamando respeto por sus derechos y, a la vez, cumpliendo con sus obligaciones. De este modo se construye una sociedad democrática y más justa.

Para combatir la pobreza es necesario entender que las personas en situación de pobreza son la parte más importante en la solución de sus problemas. Son protagonistas, sujetos activos de su desarrollo, no meros receptores pasivos de feneficios. Las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad saben y conocen mejor que nadie que es lo que necesitan para ser incluidos en el desarrollo.

Cuando hablamos de pobreza recurrimos a las opiniones y estudios de académicos, políticos, medios de comunicación y formadores de opinión. Actualmente contamos con diversas metodologías para medir la pobreza, planificando y evaluando políticas sociales posibles de aplicar, sin embargo aún no se ha considerado escuchar las voces de los pobres y saber cuál es su percepción de la situación en la que se encuentran.

Un paso importante entonces radica en escuchar y palpar la pobreza, saber sobre las preocupaciones, anhelos, frustraciones y sobre todo sus propuestas para alcanzar una vida con dignidad para ellos y sus familias. No se trata en ningún modo de considerar la pobreza como un tema romántico, sino que acercarse a la realidad para tener mejores elementos para modificarla.

Por lo anterior es que se requiere acudir a la gente, para que expresen como se perciben a sí mismos y a sus necesidades. Se debe considerar que no hay política social de Estado sin la participación activa, corresponsable y autónoma de la ciudadanía. Los cambios tanto políticos como sociales en contra de la pobreza pasan por una profundización de la participación ciudadana en la construcción de la democracia.

Hoy en día existe una propuesta a nivel mundial llamada “Plataforma 2015 y más”, en donde su eje fundamental radica en desarrollar una apuesta por el fortalecimiento y la profundización de la participación desde abajo y hacia adentro.

Su énfasis esta puesto en experiencias de trabajo en red de las organizaciones sociales, tanto en el sur como en la zona norte, defendiendo principios y valores que inspiran un modelo de desarrollo con equidad, sostenibilidad y justicia social. (Más información el www.2015ymas.org)

Según una encuesta realizada en nuestro país, específicamente en la Región Metropolitana el año 2005, por la Universidad Católica Silva Henríquez., (www.ucsh.cl) acerca de "Pobreza y Participación ciudadana", indica que la población pobre encuestada percibe que la discriminación institucional y la falta de información limitan su participación ciudadana. Es así como también la población pobre de la Región Metropolitana percibe que:

1. La "Discriminación de las instituciones y funcionarios" y la
2. "falta de información" son los principales factores que limitan la participación ciudadana de las familias de bajos ingresos.

Dentro de este estudio, ante la consulta: "Para una familia pobre: ¿Cuál de los siguientes factores limitan sus posibilidades de participar más en el país?, los entrevistados seleccionaron mayoritariamente las siguientes opciones:

- Discriminación de las Instituciones y los Funcionarios 45,3%
- Falta de Información, 40,2%
- Bajo nivel Educacional, 39,9%
- Falta de Recursos, 36%
- No Saber Dónde Acudir, 33,1%
- Burocracia de las Instituciones, 26,4%

"Se puede inferir que más de un tercio de los entrevistados sostuvo que no ha recibido ningún tipo de información sobre participación ciudadana, mientras que aquellos que la han recibido identifican a los medios de comunicación como la principal fuente para obtenerla."[18].

Así mismo las instituciones públicas y las organizaciones de la Sociedad Civil aparecen con bajos porcentajes como canales de obtención de este tipo de información:

- Municipalidad : 14,7%
- Juntas Vecinos, Centros Deportivos, centros de Madres : 8,9%
- Consultorios : 6,1%
- Iglesias : 5,4%
- Partidos Políticos : 4,2%

[18] www.participo.blogcindario.com; Pobreza y participación Ciudadana.

En conclusión, se puede desprender que la población consultada percibe un déficit público en esta materia, señalando al Estado la responsabilidad de incentivar la participación ciudadana.

Lo anterior no da cuenta que para la superación de la pobreza además de aumentar capacidades de acceso de las personas a empleos de mayor productividad, mejorar educación, poner énfasis en capacitaciones laborales, llevar a cabo fielmente los sistemas de protección social con componentes solidarios, se debe necesariamente invertir en el fortalecimiento de la democracia, las instituciones, la transparencia, la participación social y la eficacia de la gestión del gasto público.

Sin embargo a lo anterior, para lograr que la ciudadanía participe activamente de todos los procesos sociales tendientes a superar la pobreza, se necesita una mayor "cohesión social", vale decir un sentido más fuerte de la adhesión entre los distintos grupos que componen la sociedad nacional y un sentimiento difundido de pertenencia a ella. Este sentido de pertenencia nos abre la oportunidad de alcanzar las perspectivas de desarrollo con mayor inserción social. A su vez esto refuerza la pertenencia y la justicia política de un país.

"Las sociedades más cohesionadas, con mayor sentido de pertenencia, hacen más factible avanzar en la concertación de pactos entre diversos agentes que se sienten parte de una comunidad política, para sustentar políticas de largo plazo cuyo objetivo es igualar oportunidades y otorgarle una proyección más estratégica al desarrollo. Para esos efectos, los actores deben sentirse parte del todo y con disposición a ceder en sus intereses personales a fin de favorecer al conjunto"[19].

Esta pertenencia de la que se habla se relaciona estrechamente con el concepto de ciudadanía, motivando a los diversos actores de la sociedad a participar activamente de su "titularidad de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales", en definitiva el sentido de pertenencia favorece a que las personas conozcan y al mismo tiempo quieran ejercer sus derechos ciudadanos.

Sentimiento de Pertenencia →Cohesión Grupal →Participación →Ejercicio Ciudadanía→ Incidencia en la sociedad para la superación de la pobreza.

2.4 Pobreza, Bienestar Social y Desarrollo Humano.

[19] "Superar la pobreza mediante la inclusión social"; CEPAL; Santiago 2008, pág. 43

"La pobreza es una de las tantas expresiones de un problema más complejo los modos de inserción social de las personas y las formas en que se mantiene la cohesión en sociedades profundamente desiguales."[20]

Asumiendo entonces como conocido el concepto de pobreza (refiriéndose a toda clase de carencias que puede experimentar un ser humano), se habla de "Bienestar Social", el que se puede definir como "un conjunto de factores que participan en la calidad de vida de la persona y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dé lugar a la tranquilidad y satisfacción humana"[21]. Particularmente se considera un concepto más bien abstracto o subjetivo, relacionado generalmente con factores económicos.

El bienestar social, por lo tanto, incluye aquellas cosas que inciden de manera positiva en la calidad de vida: un empleo digno, recursos económicos para satisfacer las necesidades, vivienda, acceso a la educación y a la salud, tiempo para el ocio, etc. Pese a que la noción de bienestar es subjetiva (aquello que es bueno para una persona puede no serlo para otra), el bienestar social está asociado a factores económicos objetivos

La posibilidad de extender el bienestar social a todas las capas sociales de una nación implica la existencia de riqueza (para solventar los gastos estatales); por lo tanto, cada gobierno también debe encargarse de asegurar la generación de riquezas.

A su vez cuando se refiere a Desarrollo Humano, se habla de la promoción del progreso potencial de las personas, del aumento de sus posibilidades y el disfrute de la libertad para vivir la vida que valoran. (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo PNUD).

El PNUD desarrolla dos importantes indicadores dentro de estas temáticas: el Índice de Desarrollo Humano e Índice de Pobreza Multidimensional. El primero (IDH) se trata de una forma de medir el desarrollo humano por país que se compone por tres parámetros:

- Vida Larga y saludable (Esperanza de vida al nacer)
- Educación (medida por tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matrícula en Educación primaria, secundaria y superior, así como los años de duración de la educación obligatoria)
- Nivel de Vida Digno (Medido por el PIB Producto Interno Bruto per cápita en dólares).

[20] "La pobreza…de la política contra la pobreza.", Rubén Lovuolo y otros, Madrid, 1999.
[21] es.wikipedia.org

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) dice relación con los índices de pobreza humana.

El Desarrollo Humano se considera como la fase de la evolución de un país, caracterizada por el aumento de la renta nacional por habitante. El Desarrollo es el proceso hacia el bienestar. Se comprende un crecimiento hacia el mejoramiento del nivel de vida, o bienestar de los seres humanos. En las últimas décadas ha sido bastante utilizado tanto en los medios políticos y económicos de casi todos los países industrializados de América Latina, y los denominados pobres.

"Desde la perspectiva del desarrollo humano, la pobreza significa la denegación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable"[22] .

Características del Desarrollo Humano:

- Elevada capacidad productiva determinada por una compleja estructura de producción industrial, competitiva y rápida en la readecuación de su producción.

- Elevados niveles de Ingreso y consumo per cápita y Bienestar social extendido a la mayor parte de los sectores sociales.

- Grado de utilización (y eficiencia en el uso) de las llamadas Modernas Tecnologías de producción disponible.

- Elevado Nivel de la población económicamente activa.

De a acuerdo a lo mencionado recientemente es que surge la clasificación muy conocida por la cual existen países desarrollados y otros que serían subdesarrollados o tercermundistas", es decir, aquellos que no cumplen con las características del desarrollo.

El desarrollo Humano además cuenta con factores e indicadores, entre los que se encuentran:

- Salud y Ambiente: Factores de riesgo de acuerdo a factores geográficos, de emigración, exportación, características medioambientales, presencia de recursos naturales.

- Tasa de Mortalidad: Mediciones que resumen la incidencia directa o indirecta de factores de morbilidad.

[22] "Informe sobre desarrollo Humano"; "Desarrollo Humano para erradicar la pobreza"; SINOPSIS; 1997; pág. 5.

- Vinculación Desarrollo y Educación: se considera a la educación como factor preponderante para el desarrollo humano y crecimiento económico, social y cultural.

- La importancia del Trabajo-Salario: tomando en consideración el ingreso familiar como la llave de acceso a la mayor parte de los bienes tanto materiales, culturales y espirituales que permiten el desarrollo humano, mejorando la calidad de vida.

- Desarrollo Tecnológico: Globalización tecno-económica, auge de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Estrategias para el Desarrollo Humano:

- *La comunidad como punto de partida*:

Erradicar la pobreza es tarea de todos, por tanto es importante cambiar la visión de ésta como privación, que tienen muchos integrantes de la sociedad; reconociéndola como generadora de acción, pues esto permite romper el círculo vicioso de la pobreza, transformándolo en espirales ascendentes de desarrollo, ello utilizando como punto de partida las potencialidades y activos de la comunidad, reforzadas por un rol facilitador de los gobiernos en asociación acordada con los otros actores del desarrollo.

- *La autogestión comunitaria*.

El programa de gestión comunitaria reconoce a la autogestión como la estrategia a través del cual el potencial inherente a los seres humanos y obstruido por la inequidad social, se orienta hacia el logro de una mejor calidad de vida, de acuerdo a sus propios objetivos, metas y con el apoyo solidario de sus semejantes.

CLASE 10

- *La descentralización y el fortalecimiento de los gobiernos locales.*

Capacidad de la comunidad y las autoridades municipales y regionales para alcanzar acuerdos de mutuo beneficio que logren un impacto positivo y relevante en el desarrollo local, mejoren la gobernabilidad, la concertación abriendo el consenso, resolviendo conflictos y contribuyendo a aceptar y respetar las diferencias de cualquier tipo, lo que permite un desarrollo humano concreto en el más amplio sentido de la palabra. Todo lo anterior se consideran como conceptos claves para la participación ciudadana en la toma de decisiones.

- *Equidad de género y participación de la mujer.*

Procurar la equidad entre los géneros y la atención preferente a la mujer por cuanto gran parte de la gestión de los asentamientos humanos es protagonizada por mujeres que se constituyen en jefas de hogar y porque este es un grupo que ha sido históricamente postergado de los beneficios del desarrollo. Por estas razones es un grupo que ha recibido atención prioritaria por parte del Programa, tanto en las acciones de capacitación y liderazgo, como en el desarrollo de proyectos productivos.

Relacionando ahora estos tres conceptos, se puede decir que El Bienestar Social se refiere a las políticas gubernamentales destinadas a ofrecer soluciones a los problemas de la Pobreza, lo que conllevaría a alcanzar en algún plazo determinado el Desarrollo Humano de nuestra sociedad , trabajando en la planificación y ejecución de estrategias relativas a la carencia de empleo, capacitación y salarios dignos, exclusión social como una consecuencia directa de lo anterior, la falta de cantidad y calidad en atención médica, el cuidado de las personas consideradas vulnerables, potenciando a mujeres y hombres, asegurando su participación en las decisiones que afectan sus vidas y permitirles aumentar sus puntos fuertes y sus activos. Entre muchas otras variables.

"Los países deben invertir liberalmente en el desarrollo humano de manera que estén listos para enfrentar el reto de la globalización"[23].

2.5 Modernización y pobreza en Chile.

Al establecer la democracia en Chile, el Gobierno electo renovó totalmente la estrategia social de la dictadura militar que había imperado. Durante la misma si bien hubo logros económicos empeoró sensiblemente la situación social estimándose que el número de familias ubicadas por debajo de la pobreza ascendió de un 20 a un 40% de la población. El Gobierno de la concertación otorgó alta prioridad a lo social, implementando una política social totalmente activa, basada principalmente en cuatro principios básicos:

- Equidad,
- Solidaridad
- Integralidad
- Participación social.

Se realizaron amplias concertaciones con el sector privado para mejorar las condiciones laborales, salariales y sociales, estimulando a la sociedad civil.

[23] "Informe sobre desarrollo Humano"; "Desarrollo Humano para erradicar la pobreza"; SINOPSIS; 1997; pág. 9.

Las consecuencias de este esfuerzo que ha gestionado interrelacionar continuamente lo social y lo económico han sido impresionantes, y los progresos en ambos campos se han fortalecido mutuamente.

"En estos y otros casos un Estado activo en lo social, atento a las incidencias de la globalización y el mercado sobre la problemática social, agresivo en materia de desarrollo del capital humano y del capital social, concertador de alianzas estratégicas continuas entre los distintos actores sociales en favor de la superación de la pobreza, y puesto cabalmente al servicio de la sociedad, se está mostrando como un instrumento histórico clave para las sociedades"[24]

Hoy en día, el proceso de modernización en nuestro país se da a conocer exitosamente en los medios de comunicación nacionales y extranjeros, especialmente en los medios que se relacionan con el sector financiero y empresarial. Chile es uno de los principales destinatarios de la inversión foránea en América Latina, y su nivel per cápita de inversión externa productiva es uno de los más altos. Más aun, es el único país de la región que ha logrado un importante y sostenido crecimiento económico, durante más de diez años, basándose en la economía de la escuela de Chicago, de la comisión Trilateral y los organismos crediticios internacionales. Esta vía es la de un modelo extravertido, orientado al mercado internacional, basado en el crecimiento de los volúmenes de exportaciones de materias primas y recursos naturales, el cual ha requerido una importante inversión externa en estas áreas y en la de servicios. Asimismo, presenta el caso más radical de una "sociedad de mercado", regida por la lógica mercantil. Por ello se presenta la economía chilena como un nuevo "milagro" y un modelo para América Latina.

A pesar de lo positivo de nuestro crecimiento económico y modernización, se presentan contrastes en este caminar hacia la renovación, demostrando contundentes limitaciones económicas, en la calidad de vida, social, etc., que se presentan muchas veces encubiertas ante el reconocimiento internacional.

Por ejemplo en cuestión de Distribución de Ingreso, a pesar del crecimiento que Chile ha presentado, se encuentra como el país con peor distribución del mismo (en una muestra de 65 países, realizada por el Banco Mundial. Si bien es cierto en los últimos diez años los salarios mínimos se han ido incrementando paulatinamente el 20% de los hogares más ricos concentra el 57% de los ingresos y el quintil más pobre solo el 3,9% (PNUD 1998).

"El 70% de la población percibe poco más del 30% del ingreso nacional, mientras el 10% percibe más del 40%, del cual 22,5% queda en manos de solo el 1% de la población. Estudios recientes confirman el carácter regresivo de la distribución

[24] "Repensando el estado para el desarrollo social, mas allá de dogmas y convencionalismos", Bernardo Klinksberg, pág. 15.

del ingreso, puesto que aunque el ingreso per cápita llega actualmente a 5.100 dólares, el ingreso anual del 48% de las familias de cuatro personas, es menor a los 9.000 dólares, es decir es menor al 44% del ingreso per cápita familiar que alcanza los 20.400 dólares. Más aun, el 75% de las familias chilenas no alcanzarían el ingreso per cápita, y solo el 25% llega a ese nivel y lo exceden, según datos del diario El Mercurio"[25].

La disminución de la pobreza en los últimos diez años no significa que los pobres dejen de serlo de un momento a otro, sino solo que lo serán en menor medida.

Los bajos Sueldos (menos de 500 dólares mensuales como promedio y como ingreso mínimo menos de 170 dólares al mes), conlleva a un altísimo nivel de endeudamiento privado, (ya sea con instituciones financieras, bancos o casas comerciales), sobre todo en zonas de habitantes con menores ingresos económicos no siempre adquiriendo bienes durables, sino más bien tratando de cubrir necesidades básicas de la familia.

Actualmente dentro de la innovación de nuestro sistema como país, el INE (Instituto Nacional de Estadísticas) define a una persona como "Empleada" si esta ha trabajado al menos una hora a la semana, situación complicada, pues insta a los trabajos informales o subcontrataciones, encasillándose como" trabajadores inactivos", confundiendo el escenario al momento de medir realmente los índices de cesantía, quedando fuera además del sistema sin opción a recibir beneficios o conocer sus deberes y derechos dentro de la legislación laboral vigente.

Relacionado a lo anterior es necesario discutir en torno a las Jornadas Laborales, pues la jornada chilena está catalogada como una de las más extensas del mundo. Según la OIT (Organización Internacional del Trabajo) en nuestro país permanecemos 45 horas semanales promedio en los puestos de trabajo (sin contar las horas extraordinarias), a modo de comparación citamos a EEUU y Europa, en donde trabajan un promedio de 35 horas semanales. Esto conlleva a un desmedro en la calidad de vida sobre todo en el área de relaciones interpersonales y familiares, pues parece que la modernidad nos ha arrebatado tiempo libre para descansar y pasar largo rato con la familia lo que trae como consecuencia, estados de stress y dificultades en salud mental.

Otro factor a considerar dentro de este rápido crecimiento como país es la contaminación en el más amplio sentido de la palabra, ciudades que no nos brindan la protección y seguridad que deseamos, al contrario, aumentan los niveles de delincuencia y violencia desmedida.

[25] "Modernización Neoliberal y Organizaciones del Tercer Sector en Chile"; María Inés Arribas y Jorge Vergara Estévez; pág. 5.

La Educación es otro principio en donde se debe reflexionar, la baja calidad de los colegios públicos de acuerdo al Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE) están obligando a las familias chilenas a invertir recursos en colegios particulares-subvencionados para sus hijos, puesto que a igual caso que el sistema de salud, existe considerable demanda y recursos muy escasos.

No obstante a lo anterior, el efecto más alarmante a considerar producto de la modernización chilena es la Discriminación y la Intolerancia hacia el prójimo. La primera se manifiesta ya sea por edad, sexo, tendencia sexual, características étnicas, culturales, religiosas, hacia personas con algún impedimento o que se encuentren con alguna enfermedad degenerativa o irreparable.

Dentro de la diversidad, el nivel de intolerancia y discriminación conducen a una situación perversa y paradojal. La gran mayoría de los habitantes de una localidad, es la mayoría marginada y marginante a la vez. "Desde la niñez a la ancianidad, nadie está libre de ser discriminado por alguna razón"[26].

Estudios del PNUD demuestra que la mayoría de los chilenos se encuentra profundamente desconforme con la modernización y lo preocupante es que ya no se vuelcan esperanzas al cambio, más bien existe una resignación a la situación actual. El 82,8% de los chilenos piensa que actualmente la gente no vive más feliz que en el pasado. Además los chilenos permanecen atemorizados por el futuro (ya sea perder su fuente laboral, sufrir alguna enfermedad catastrófica, la insuficiente jubilación que tendrán que recibir, etc.), lo que nuevamente afecta la salud mental, presentando trastornos psicológicos y ansiosos ante situaciones adversas.

En la actualidad concluyentemente se presentan contextos con personajes Individualistas, Egoístas, Consumistas, Indiferentes y Agresivos, este es el real precio que debemos pagar por la globalización, el uso de tecnologías, comodidad, crecimiento económico sostenido, influencia de otros países y sus culturas.

Como se puede estimar la modernidad de nuestro país y en nuestro alrededor nos presenta las diferentes caras de la pobreza, pues el sistema presenta distintas carencias, que hacen poner en la balanza los beneficios versus los inconvenientes que hoy en día no permiten presentarse como un país feliz y satisfactorio.

CLASE 11

2.6 Emergencia del Tercer Sector y su relación con la Pobreza.

[26] "Modernización Neoliberal y Organizaciones del Tercer Sector en Chile"; María Inés Arribas y Jorge Vergara Estévez; pág. 25.

En las últimas décadas ha crecido el interés por aquellos sujetos asociativos, con grado diverso de formalización e institucionalización, que se sitúan en el espacio público entre el Estado y el mercado. Numerosas y diferentes son las denominaciones utilizadas: organizaciones sin fines de lucro, tercer sector, privado social, tercer sistema, etc.

El Tercer Sector emerge como elemento para determinar a un espacio de acción que no pretende ser lucrativo ni buscar el poder del Estado, pero que al mismo tiempo tiene que cuidar su autonomía si pretende ser algo más que un instrumento para resolver los efectos no deseados de lo que se decide en la esfera del mercado y del Estado.

Específicamente la definición de Tercer Sector, comenzó a circular a mediados de la década del 70, en EEUU, entre quienes estudiaban las organizaciones sin fines de lucro desde una perspectiva económica, es decir por su aporte a la prestación de servicios de bienestar. Hacia fines de los 80 se comienza a considerar y estudiar el pensamiento de aquellas instituciones no lucrativas.

Las organizaciones del Tercer Sector, aunque sean un subsistema de la sociedad, en el sentido habitual de la expresión, y aunque sea problemático incluso, considerarlas como un "sector" de la sociedad, son una dimensión relevante de ella. Estas Organizaciones expresan la capacidad de asociatividad de una sociedad, y realizan un aporte indispensable a sus niveles de integración social.

Por lo anterior, resulta transcendental analizar su situación en dichos procesos, los cuales establecen importantes condiciones, límites, posibilidades de su acción, y condicionan su modo de organizarse y de trabajar en su vida cotidiana. Se debe atender cuidadosamente al contexto social, cultural y político nacional donde han surgido y se desarrollan actualmente.

Actualmente "El protagonismo que este tipo de organizaciones ha ido adquiriendo se puede encontrar en el hecho de que los principales organismos nacionales e internacionales- Banco Mundial, Unión Europea, Secretaría de estado para la cooperación internacional, y países iberoamericamos (SECIPI), comunidades autónomas, etc.- han ido estableciendo en estos últimos años estructuras de colaboración con las ONG, ya sea cofinanciando sus proyectos o solicitando su colaboración y asistencia en la ejecución de proyectos implementados directamente por estos organismos internacionales"[27]

Características que presentan las organizaciones que pertenecen al Tercer Sector:

[27] "La imagen de las ONG de desarrollo (para ir dimensionando el tercer sector), Luan Luis Martínez Sánchez, España 1998, pág 17.

Entre las características más importantes que precisan a las organizaciones con trabajo voluntario en nuestra sociedad cabe destacar:

- Ausencia de finalidad de lucro, es decir no contemplan ganancia de ninguna especie.

"Existe un alto grado de motivación de las personas que configuran el sistema humano de la organización y se reconoce que son trabajadores intelectuales en los cargos en que se ganan la vida, y quieren seguir siéndolo en aquellas labores en las que hacen un aporte desinteresado a la sociedad, es decir en su trabajo voluntario."[28]

- Se encuentran dirigidas por personas altruistas. Los cargos dirigentes deben ser gratuitos, sólo el equipo técnico puede ser remunerado.
- Tener fines sociales o perseguir fines de interés general.
- Poseer personalidad jurídica propia.
- Estar inscritas en el Registro y reguladas por Estatutos.
- Se cuenta con la participación de voluntarios en la mayoría de las actividades que llevan a cabo.

Perfil de las organizaciones de voluntariado:

- La mayoría de las organizaciones que pertenecen al tercer sector se especializan en paliar los efectos más que las causas que generan exclusión social.
- Se especializan sobre determinados colectivos que sufren esta exclusión social, como pueden ser la participación femenina en la sociedad, infancia, la juventud, etc.
- Pasan de centrar sus actividades de un ámbito territorial local para ampliar a un colectivo concreto.
- La mayoría desarrollan sus actividades exclusivamente para terceras personas. La presencia de voluntarios es característica generalizada de todas ellas.
- La tasa de rotación de voluntarios es alta.
- Su principal activo es el capital humano.
- Son más flexibles a los cambios del entorno.

El Tercer Sector en Chile, aunque ostenta un desarrollo relativamente amplio y un nivel medio de asociatividad, presenta significativas debilidades, se podría señalar de modo presumible que:

a) La mayoría de las organizaciones son pequeñas y de pocos miembros;

[28] Ibid, pág.18.

b) El nivel de participación en ellas es variable pero, un gran porcentaje, es de bajo nivel;
c) En su organización interna y en la relación entre sus miembros y asociados predomina el autoritarismo y paternalismo;
d) Los sectores de mayores niveles educacionales y económicos son los que han desarrollado una mayor capacidad de asociatividad (Pnud 2000);
e) Gran parte de ellas no cuenta con recursos materiales mínimos y se mantienen por el esfuerzo y dedicación de algunos de sus miembros;
f) Tanto el Estado, las Municipalidades, Empresas y otras organizaciones conciben a estas organizaciones con un rol subordinado o de apoyo a sus objetivos;
g) El auspicio del Estado y de las municipalidades a las organizaciones de la sociedad civil es bajo, mínimo o inexistente, salvo aquellas que venden servicios al Estado;
h) Las empresas privadas en Chile a diferencia de otros países, contribuyen en muy escasa medida a estas organizaciones
i) Por vacíos legales y la escasa capacidad fiscalizadora del Estado, un conjunto significativos de empresas de servicios, guiadas por criterios comerciales, funcionan bajo la apariencia de organizaciones sin fines de lucro. Muchos de los colegios más exclusivos y caros del país tienen la forma legal.

Las entidades que forman el tercer sector básicamente se pueden clasificar en dos grandes grupos:

- Entidades Mutualistas: instituciones que defienden y trabajan por los intereses de sus afiliados como por ejemplo las asociaciones de vecinos, asociación de familiares de enfermos de cáncer, etc...

- Entidades Altruistas: instituciones que trabajan a favor de sectores que sufren exclusión. A su vez se pueden clasificar en varios tipos: Derechos Humanos, Derechos Sociales, entre otros.

Actualmente en Chile no se cuenta con un catastro exacto de las instituciones en cuestión, se desconoce la situación real de las problemáticas que particularmente presentan.

Sin embargo hoy en día tanto el Estado, como el gobierno y los partidos políticos del país e incluso organismos internacionales como el Banco Mundial están presentando real preocupación por las instituciones del tercer sector.

En relación a la pobreza se expresa que estas instituciones son un real aporte para las personas que presentan vulnerabilidad, y además con un muy bajo costo para el Estado, lo que impulsa a subvencionarlas para así maximizar los recursos del gasto social. Se ha identificado las organizaciones del Tercer Sector con las Ong´s,

atribuyéndoles un significativo papel en "la lucha contra la pobreza", examinando la posibilidad de crear sistemas de voluntariado. Se aumentarán entonces los fondos para licitaciones de proyectos. De este modo, se privatizará una parte importante de la aplicación de las políticas sociales. Esto significará como en el caso anterior, aumentar también la eficiencia del gasto social.

Las ONG partícipes de este sector han demostrado gran eficacia para movilizar recursos con rapidez y de esa forma poder llegar a los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad, ya que ellas pueden planificar y desarrollar proyectos focalizados y a pequeña escala y con una distribución más integral, maximizando los beneficios de actividades y logra elevados niveles de credibilidad entre la opinión pública y el gobierno.

Las actuales políticas sobre el Tercer sector convocan a los empresarios y a sus empresas a realizar actividades benefactoras y de mejoramiento de la calidad de vida de los sectores pobres. En general, este sector considera que está asumiendo con creces su "responsabilidad social" por el hecho de proporcionar empleos, contribuir al crecimiento económico y exportar.

Las organizaciones del tercer sector cumplen roles beneficiosos y útiles para todo un país, como por ejemplo potenciar la democracia (a través de la participación), aumentar la integración social (factor clave dentro de los objetivos propuestos para la superación de la pobreza), fortalecer la sociedad civil (gracias a la promoción de derechos y deberes civiles), minimizar los efectos negativos de la globalización, (puesto que están dispuestos a trabajar en distintas áreas de una sociedad afectada por la competitividad), y por último se puede inferir que el tercer sector humaniza la vida bajo un orden neoliberal impuesto solo para producir bienes económicos y materiales que quebranta día a día nuestra libertad de vivir con tranquilidad y en armonía.

CLASE 12

2.7 Análisis crítico de las nuevas concepciones en torno al Desarrollo.

Desarrollo versus bienestar humano

El modelo de desarrollo basado en la lógica del mercado, la competitividad y la búsqueda de ganancia a ultranza que define al modelo capitalista, en su faceta neoliberal, fundada en la mayor competencia, el comercio libre y el Estado frágil, ha conducido a la hecatombe económica y a la fragmentación social. En vez de encaminar la evolución del ser humano, ha conducido a un proceso involutivo hincado en la contaminación del planeta tierra, la destrucción de las identidades culturales de las sociedades tradicionales, el ensanchamiento de las brechas entre ricos y pobres, traducido entre otros elementos, en las relaciones asimétricas que se dan tanto a nivel del mercado, como en el ámbito de lo político, educativo, científico y social, reflejado en el desempleo, la inflación y la violencia que vive en nuestra sociedad.

Ante el fracaso del Neoliberalismo, (política económica con énfasis burocrático y macroeconómico que reduce al mínimo la intervención del estado en materia económica y social, defendiendo el libre mercado capitalista), por no haber cumplido su promesa de bienestar social, han emergido como ayuda propuestas económicas de corte humanista, críticas de la esencia competitiva e injusta del mismo, poniendo énfasis en lo sociocultural como enfoque del desarrollo más que lo económico, asumiendo además que los países subdesarrollados no deben insistir en implementar políticas de este corte, debido a que con lo anterior se desvía el objetivo principal de conseguir una sociedad plena e igualitaria.

El debate se centra entonces en la posibilidad de unir la competencia con la complementación desde la interculturalidad. Pero, ¿es realmente posible hacerlo? La respuesta exige comprender que todo discurso revela un fundamento filosófico desde el cual se percibe la realidad y se encaran las acciones humanas.

La competitividad, desde la filosofía occidental, deriva, en parte, del supuesto biológico darwinista de que las especies que sobreviven son las "mejores adaptadas". Este supuesto fundamentaría las nuevas teorías económicas que rigen y sustentan en la sociedad, en donde los bienes se obtienen mediante una lucha entre competidores, en la que ganan los mejores. Dada la hipótesis de que el sobreviviente es el mejor adaptado, queda garantizado (erróneamente) el progreso como un continuo perfeccionamiento de la sociedad. Con esto, el capitalismo es defendido como el mejor modelo de sociedad, y la competencia, como la única receta para lograrlo.

El discurso económico evolucionista proponía que los países del Tercer Mundo debían recorrer el camino evolutivo trazado por los del primero para salir de su atraso, "modernizándose". Pero la resistencia de las sociedades subordinadas ante la imposición del modelo de modernización neoliberal hizo que proliferen las críticas a la lógica excluyente y desvalorizadora de otras visiones de mundo que caracteriza a la modernidad. Las corrientes posmodernistas adornaron la diferencia cultural y los valores portados por las culturas tradicionales. Concomitante con este cambio de retórica, la solidaridad y la complementación fueron incorporadas a la

economía, dando lugar al nuevo enfoque de desarrollo humano y a la economía solidaria, entre otros. Se cambió el centro del discurso de lo económico a lo cultural, y la interculturalidad se convirtió en el ámbito del cambio social.

No obstante el concepto de competencia no fue alterado, debido a que el desarrollo, se basa en el mercado, y éste inevitablemente siempre se regirá por la ley de competitividad.

En la realidad los hechos, la propuesta de complementación en la economía de mercado ha derivado, ya sea en asociaciones y fusiones entre grandes corporaciones para aumentar su poderío económico, o en solidaridades entre pequeñas y medianas empresas asociadas para no ser eliminadas del mercado. En todo caso, la complementación practicada en el ámbito capitalista tiene una función netamente competitiva hacia el exterior del grupo asociado.

La propuesta de desarrollo humano, de economía solidaria y de interculturalidad se basa únicamente en los fundamentos filosóficos occidentales. Aunque invierten la fórmula capitalista al poner al bienestar y la felicidad humana por encima del capital, preservan el antropocentrismo del modelo dominante, porque también los ponen por encima de la naturaleza. Es por eso que el humanismo no es portador de nuevos paradigmas.

Al parecer la competencia y la complementación no son afines y el discurso humanista es, más bien, un desfogue del sistema que se estabiliza para enfrentar las resistencias de los marginales.

¿Cuál es entonces la vía para que la economía responda al bienestar de la sociedad y de la naturaleza, pero sin trampas discursivas?

La vía es un verdadero pluralismo inter-intracultural que no se remita únicamente a la forma de las relaciones culturales (interculturalidad), económicas, educativas, políticas, tecnológicas, artísticas, religiosas, jurídicas y de salud, sino también a la ciencia y la filosofía (intraculturalidad), o esencia de las mismas. En este contexto, el pluralismo económico debe dar espacios a todas las visiones de mundo, incluida la capitalista, sin imposición de ninguna sobre la otra.

Corresponde complementar gradualmente el paradigma económico occidental, basado en la competencia pura o con matices de cooperación competitiva, y centrado en el capital o en el ser humano -en tanto es una opción con muchos adeptos-, con otros paradigmas de economía que no optan por la competencia y que no se centran en el capital (sea físico o humano), sino en el respeto a la identidad de todos los seres de la realidad, a los que conciben como seres vivos y autodeterminados, con los cuales establecen relaciones culturales complementarias y a los que reconocen sus propios derechos.

En este sentido, surge la propuesta del "vivir bien", precisamente para subsanar las perversiones del capitalismo, con la intención de buscar un bienestar equilibrado para la sociedad y la naturaleza, en vez de un "vivir mejor" de algunos individuos a costa de ellas.

Si bien, en el marco del pluralismo, el "vivir bien" va a ser autodefinido por cada cultura, es preciso delinear un marco general referencial a modo de evitar que se recicle en la esencia filosófica occidental. Así, para que esta propuesta prospere, debe traducirse en un paradigma, con su propio marco filosófico, distinto al modelo de desarrollo occidental, que admita, sin ironías, la convivencia de todos los seres de la realidad junto a todos, en unidad y sin dicotomías, superando así el funcionalismo del "desarrollo humano sustentable".

En definitiva las nuevas concepciones de desarrollo plantean (argumentando mayor eficacia y gestión en aumentos de rentabilidad) aspectos que se tornan negativos para gran parte de la población, como por ejemplo:

- Incremento de privatización de Bienes y servicios.
- Gran impacto ecológico para la sociedad.
- Auge de movimientos financieros, lo que conlleva a debilitar el sistema económico mundial.
- Incremento de desajustes sociales tanto dentro de cada país como entre ello.

La Revalorización del capital Humano y el Capital social.

Variadas investigaciones y discusiones están girando en torno a un replanteamiento de los análisis en profundidad acerca de los impactos sobre el desarrollo de formas de acumulación de capital hasta ahora no evaluadas adecuadamente. Se piensa que junto a los capitales "tradicionales": el capital natural de una sociedad constituido por su dotación de recursos naturales, y el capital construido formado por lo que ha producido (infraestructura, capital comercial, capital financiero, etc.), existen otras dos modalidades de capitales que es imprescindible analizar más detalladamente, *el capital humano y el capital social*. El primero tiene que ver con la calidad de los recursos humanos, el segundo con elementos cualitativos como valores compartidos, cultura, capacidades para actuar sinérgicamente, y generar redes, y concertaciones hacia el interior de la sociedad.

El banco Mundial, en su estudio sobre 192 países, luego de su análisis acerca de las causas del crecimiento económico ha llegado a la conclusión que no menos del 64% del crecimiento puede ser atribuido al capital humano, y al capital social.

Formar capital humano implica invertir sistemática y continuamente en áreas como educación, salud, y nutrición entre otras.

Por su parte el capital social puede tener a su vez intereses muy elevados para el avance económico y el bienestar social. Se señala que se trata de un bien público "una característica especial del capital social, como la confianza, las normas y las redes es que normalmente es un bien público, diferente del capital convencional, el cual normalmente es un bien privado"[29]

"Existe equivocadamente valoraciones hacia lo que no se presenta como fundamental: "Al igual que todos los bienes públicos el capital social tiende a ser infravalorado e infrasuministrado por los agentes privados".[30]

Este menosprecio es desafortunado pues el peso de este capital puede ser decisivo. Por ejemplo al analizar la experiencia en Europa, específicamente en Italia apunta Putnam hacia el papel clave del capital social. Identifica algunos de sus efectos concretos: "En las regiones cívicas de Italia, y en contraste con Nápoles, la confianza social ha sido, desde hace mucho tiempo, un ingrediente clave de su carácter distintivo, que ha sostenido el dinamismo económico y el desempeño gubernamental. Se requiere, a menudo, la cooperación entre el poder legislativo y el poder ejecutivo, entre los trabajadores y los gerentes, entre los partidos políticos, entre el gobierno y los grupos privados, entre las pequeñas firmas y otras cosas por el estilo. Sin embargo, la *contratación* y el *monitoreo* en tales casos son a menudo costosos o imposibles, y la imposición ejercida por una tercera parte es impráctica. La confianza lubrica la cooperación. A mayor nivel de confianza en la comunidad, mayor probabilidad de cooperación. Y la cooperación en sí genera confianza. La constante acumulación de capital social es una parte crucial de la historia que está detrás de los círculos virtuosos de la Italia cívica".[31]

[29] "Repensando el estado para el desarrollo social, mas allá de dogmas y convencionalismos", Bernardo Klinksberg., Pág.7
[30] Ibid.
[31] Ibid.

RAMO: POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

UNIDAD II

HACIA UN NUEVO PANORAMA DE LO SOCIAL: LA EXCLUSIÓN SOCIAL.

CLASE 01

1. IDENTIFICACIÓN DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL

La Exclusión social se considera como un fenómeno pasado y actual, que si no se le ataca a tiempo será una dura tarea para el futuro. De acuerdo a su evolución con los años se ha ido instalando como patrimonio universal dentro de las sociedades, presentando distintas características conforme a los continentes, es por eso que las estrategias para combatirla deben ser diferentes y acordes a cada realidad.

Los procesos de desarrollo global, tecnológico y económico han entregado sociedades más avanzadas, con mayores niveles de bienestar, pero también han generado nuevos fenómenos que acaban configurándose como procesos de exclusión social. Este concepto se manifiesta complejo por las diferentes implicaciones de tipo económico, social, político o cultural que presenta, lo cual provoca que se pueda tomar alguna de estas perspectivas como núcleo fundamental de su significado y análisis.

La exclusión social está muy relacionada con los procesos que se vinculan a la ciudadanía social, es decir, con aquellos derechos, deberes y libertades básicas de las personas que tienen que ver con su bienestar (trabajo, ingreso, salud, educación, formación, vivienda, calidad de vida, etc.). Además de lo anterior, el concepto de exclusión social debemos entenderlo por oposición al concepto de integración social, como referente alternativo, esto es, el vocablo exclusión social implica una cierta imagen dual de la sociedad, en la que existe un sector integrado y otro excluido. Así pues, el sector excluido se encuentra al margen de una serie de derechos laborales, educativos, culturales, etc., es decir, de una calidad de vida que se ha alcanzado y garantizado a través de los Estados de Bienestar.

1.1 La Exclusión y sus paradigmas.

La exclusión es un tema relativamente reciente y se presenta como un fenómeno muy complejo de abordar. Dice relación con los cambios que día a día se producen en nuestra sociedad (globalizada y netamente tecnológica e informática), así como también a los procesos que dejan fuera de la participación a algunas personas y grupos en particular, lo que les impide ejercer derechos propios y fundamentales como derecho a vivienda, salud, trabajo, ingreso, etc. El tema como ya mencionamos en la unidad anterior, comenzó a debatirse en Francia durante el decenio de 1960. Políticos, activistas, periodistas y estudiosos solían formular referencias vagas e ideológicas a los pobres, hablando de los excluidos (v. g, Klanfer, 1965). Sin embargo a lo anterior, la teoría de la exclusión no llegó a propagarse mientras no sobrevino la crisis económica. A medida que iban desencadenándose crisis sociales y políticas sucesivas en Francia durante el decenio de 1980, el concepto de "exclusión" fue aplicándose gradualmente a un número cada vez mayor de categorías de desventaja social (Paugam, 1993; Nasse, 1992) y el término fue objeto de nuevas y distintas definiciones para ir abarcando nuevos grupos y nuevos problemas sociales, lo cual dio lugar a sus difusas connotaciones.

La exclusión es analizada y relacionada como problema social en el mismo momento en que Francia trabajaba arduamente para establecer, su sistema general de previsión social y además cuando el crecimiento económico luego de la guerra comenzaba a aminorarse. La persona que crea el término es René Lenoir (1974), cuando trabajaba como secretario de Estado de Acción Social en el Gobierno - gaullista - de Jacques Chirac. Lenoir pudo vislumbrar y dar a conocer que más de una décima parte de la población del país podía considerarse «excluida», como por ejemplo: los minusválidos físicos y mentales, personas con tendencia al suicidio, ancianos inválidos, niños víctimas de abusos, toxicómanos, delincuentes, familias monoparentales, miembros de hogares con problemas múltiples, personas marginales y asociales, y otras personas que no se adaptan fácilmente a la sociedad. Se trataba en todos los casos de categorías sociales carentes de protección en el tema de la seguridad social.

Debido a lo anterior es que desde mediados de los 70, Francia se ha visto en la necesidad de ir creando e implantando gran número de medidas destinadas específicamente a combatir estas clases de exclusiones, lo que fortalece sin duda la cohesión del país.

Hacia mediados de los años 80, diversos puntos de vista influyen en la situación de ese país, pues tanto la oposición de derecha como la comunista inculpaban al Gobierno socialista por el incremento del desempleo y lo que empezaba a denominarse la "nueva pobreza" (Paugam, 1993). La política incide en gran medida al momento de identificar y darle un nombre a un problema social, porque tiene extensas consecuencias respecto de las acciones que se consideraran

oportunas para solucionar el problema. De modo que, incitado por la importancia que la oposición atribuía a la nueva pobreza y a la desigualdad, el Gobierno comenzó a referirse a la "Exclusión Social", ya no sólo como el acrecentamiento del desempleo a largo plazo y recurrente, sino también la creciente inestabilidad de los vínculos sociales en general: inestabilidad familiar, hogares mono personales, aislamiento social y falta la solidaridad de clase sindicalizada, en el mercado de trabajo y en los sistemas de vínculos sociales incluidos los del vecindario en los barrios obreros. Este fenómeno presentaba apariencias espirituales y simbólicos, más allá de los materiales.

A partir de esto, es Francia el país creador del "discurso de la exclusión", que se comienza a difundir rápidamente por el resto de Europa y el mundo.

Se sustenta que la exclusión Social es polisémica, es decir, que tiene múltiples significados y que por ello exige una amplia definición semántica (Riggs, 1988). "Los diferentes significados de la exclusión social y los usos que se hacen del término se materializan en paradigmas sociológicos divergentes y en ideologías políticas encontradas"[1].

Definamos paradigma entonces como "una constelación de creencias, valores, técnicas y otros elementos compartidos por los integrantes de determinada comunidad"[2]

El concepto paradigma en si viene del griego *paradeigma*, que significa "ejemplo" o "modelo"**.** Antiguamente, se empleaba solo en la gramática (para definir su uso en un cierto contexto) y a la retórica (para referirse a una parábola o fábula). Es a partir de la década del '60, cuando se empieza a utilizar para definir a un modelo o patrón en cualquier disciplina científica.

Quien fue el encargado de dar a conocer el termino y al mismo tiempo actualizarlo otorgándole un significado contemporáneo, fue el filósofo y científico estadounidense Thomas Kuhn , estudioso que lo define como un conjunto de prácticas presentan una disciplina científica durante un período específico de tiempo**.**

De esta forma, un paradigma científico establece aquello que se debe observar; el tipo de interrogantes que hay que formular para hallar las respuestas en relación al objetivo; cómo deben estructurarse dicho interrogantes; y cómo deben interpretarse los resultados de la investigación científica**.**

---

[1] "Exclusión social y solidaridad social": Tres paradigmas; *Hilary SILVER*; Revista Internacional del Trabajo, Volumen 113 pág 7*

[2] Op Cit

Cuando un paradigma ya no puede satisfacer las necesidades de una ciencia (por ejemplo, ante nuevos descubrimientos que invalidan conocimientos previos), es sucedido por otro. Se dice que un cambio de paradigma es algo dramático para la ciencia, ya que éstas aparecen como estables y maduras.

En las ciencias sociales, el paradigma se encuentra relacionado al concepto de cosmovisión**,** es decir a la comprensión del mundo. El término se utiliza para dar a conocer el conjunto de experiencias, creencias y valores que inciden en la forma en que un sujeto contempla la realidad y en su forma de respuesta. Esto quiere decir que un paradigma es también la manera en la que es entendido el mundo.

Dentro de lo anterior es importante mencionar el concepto de Multiparadigma dentro de las ciencias sociales, es decir la co-existencia de varios paradigmas científicos que pueden entrecruzarse en las realidades.

A continuación se presentan tres paradigmas de exclusión social indicando su influencia en la sociedad, con sus desventajas económicas como la pobreza y el desempleo de larga duración. Estos son el paradigma de la Solidaridad, el de la Especialización y el paradigma del Monopolio.

- Paradigma de la Solidaridad:

La solidaridad tendría índole cultural y moral, y por consiguiente, no debería reducirse a intereses materiales. Dice relación cuando la exclusión se genera cuando las relaciones entre la sociedad y el individuo se rompen, produciéndose límites culturales entre los grupos, que ordenan las relaciones entre ellos.

"Este paradigma se apoya bastante en disciplinas como la antropología, la sociología, la etnografía y los estudios culturales en general. Centra la atención en la exclusión inherente a la solidaridad de nación, raza, etnia, localidad y otros vínculos culturales o primigenios que delimitan las fronteras entre las colectividades. Y sin embargo, las aplicaciones respectivas van más allá de los análisis de la noción republicana de la ciudadanía, de los conflictos étnicos y de la desviación, incursionando en el examen de las culturas de la pobreza y del desempleo de larga duración, y de las tendencias hacia una «especialización flexible» en economía política"[3].

- Paradigma de la Especialización:

Tiene que ver con el pensamiento neoliberal, que establece la distinción entre los sujetos y su nivel de especialización de los grupos sociales, así la exclusión social surge cuando se generan barreras sociales, morales, ideológicas y económicas, impidiendo el libre movimiento de la sociedad.

[3] Ib. Id.

- Paradigma del Monopolio:

Se apoya en la ideología de M. Weber, en donde el orden social se concibe como una realidad en donde existen relaciones jerárquicas de poder. La exclusión social por lo tanto nace como una consecuencia de la interacción entre las clases sociales, el estatus de los individuos y la actividad que tiene que ver con la política, que forman el monopolio por los grupos que presentan mayor poder, perpetuando a si la desigualdad social entre distintas clases de individuos.

Quienes están incluidos en entidades sociales demarcadas disfrutan de un monopolio, un dominio sobre recursos que para otros se presentan como escasos. El monopolio crea un vínculo de interés común entre "los de adentro", a pesar de que entre ellos no exista una relación de igualdad. De modo que los "excluidos" son, a la vez, "personas ajenas" y dominadas por una sociedad desigual e injusta. La exclusión se combate mediante el ejercicio de la ciudadanía, así como la inclusión de "los marginados" en la composición igualitaria de la comunidad y su plena participación en ella.

De acuerdo a lo anterior, los distintos gobiernos de Europa y el mundo se han visto en la necesidad de crear estrategias para frenar de algún modo la creciente desigualdad y exclusión en sus territorios, controlando y organizando recursos sociales y económicos, con el objetivo de modificar las causas que generan dichas dificultades . "El Estado sigue una estrategia que consiste en la identificación de los individuos y de los grupos que no tienen representación en los derechos básicos (salud, trabajo, vivienda, educación, etc.), para catalogarlos y a continuación, diseñar determinadas acciones políticas para eliminar, o paliar, las barreras que impiden su inclusión y mejorar así sus condiciones de vida"[4]

CLASE 02

1.2 El Proceso Excluyente

Como ya es conocido, la Exclusión Social se ve representada en las políticas y líneas prioritarias de acción social y educativa de Organismos y entidades como por ejemplo la UNESCO, la Comunidad Europea o la Organización Mundial de la Salud.

Lo anterior se debe principalmente a que el incremento de la exclusión de determinados individuos y grupos humanos se constituye como uno de los rasgos incuestionables de la sociedad actual. Sin lugar a dudas la Exclusión Social se presenta como un fenómeno de tipo estructural (no coyuntural), que día a día va en aumento y que se relaciona con procesos sociales que conducen a que

[4] "Paradigmas de Gobernación y de Exclusión Social en la educación"; Julián Luengo; Ediciones POMARES; Barcelona; 2005; Pág. 9

determinados individuos y grupos de una comunidad permanezcan marginados de las organizaciones y comunidades en que se articula la sociedad, lo cual involucra una pérdida del sentido de pertenencia con la comunidad, así como la privación de ciertos derechos y oportunidades económicos, sociales, políticos, culturales y/o educativos.

La escuela es considerada como la institución social que debe ejercer funciones de socialización de los niños y jóvenes, y que además posee un papel muy relevante en el proceso de inclusión y exclusión, toda vez que en ella se pueden generar y dar los primeros pasos del proceso que culmina en exclusión social para muchos ciudadanos. La exclusión no se considera como un estado, sino más bien un proceso que se va edificando en el que, como decimos, la educación, y en particular la escuela secundaria, se muestra como un contexto clave al considerar el proceso de exclusión desde esta perspectiva evolutiva.

En esa misma etapa escolar, el desarrollo adolescente admite un período personal de cambios tan significativos, profundos, rápidos y generalizados que implica una crisis progresiva en la medida que el adolescente debe hacer incesantes readaptaciones ante las transformaciones, cognitivas, físicas y sociales a las que debe hacer frente. Todos estos cambios van a tener lugar dentro de un contexto sociocultural y educativo que frecuentemente puede llegar a incrementar las dificultades que a veces aparecen durante este período en la vida del adolescente.

El peligro de entrar en procesos que culminan en la exclusión social es notorio en esta etapa por la propia situación de cambio e inestabilidad que caracteriza a la adolescencia y que hacen al o la joven ser especialmente vulnerable.

Según Leney (1999) existe una especie de Paradigma de Exclusión Social, el que plantea un enfoque dinámico de análisis que centra su atención en la construcción del proceso de exclusión social y se interesa por entender los procesos que generan la exclusión.

Desde esos diseños, Walker (1997) define la exclusión social señalando una doble dimensión en la misma:

- Dimensión activa (el proceso y hecho mismo de excluir y marginar).
- Dimensión pasiva, que igualmente conduce a la exclusión.

La Exclusión esta marcadamente dominada por el componente humano, al plantear la exclusión como “un proceso doloroso, no etéreo, basado en lo que unas personas hacen a otras, lo que unos miembros de la sociedad (no ya la sociedad como ente abstracto) hacen a otros miembros de la misma”[5].

[5] “La construcción del proceso de exclusión social en las mujeres”; Ángeles Parrilla Lata; 2004, Pág.10.

Se plantea además que aparte de ser un fenómeno social, es un fenómeno individual, contra personas, debido a que es en una agresión a la identidad de la persona, en donde no existe un reconocimiento de su identidad, de su alteridad, o también en una valoración negativa de la misma.

Comprender la exclusión social, tal como lo señalan Barton, (1998) y Oliver (1990), significa poseer "la necesidad de analizar no sólo el proceso de construcción de la misma (los mecanismos y las formas que conducen a ella, los participantes en ese proceso, las relaciones entre estos y los excluidos), sino también la dimensión personal y subjetiva (la vivencia misma de la exclusión, la interpretación, opiniones y perspectivas que de su propia situación que tienen las personas en situación de exclusión)."[6]

Esta forma de acercarse a la exclusión conocida como Enfoque Participativo**,** que analiza la exclusión en primera persona, desde la perspectiva de las personas pertenecientes a grupos o colectivos marginados. Con ello, a su vez, se quiere enfatizar el compromiso social (no sólo el derecho) de progresar en la investigación de la exclusión desde la posición hegemónica (quiere decir centrada en el análisis que los profesionales y modelos teóricos dominantes hacen de la misma: políticos, médicos, psicólogos, profesores, cuidadores, trabajadores sociales, etc.) hacia una posición democrática y participativa, que considera que no sólo las voces de los excluidos deben ser escuchadas al analizar los procesos de exclusión, sino que ellos mismos han de participar en los procesos más amplios de toma de decisiones.

Esta cercanía con el proceso de exclusión, es reciente pero con un gran potencial explicativo, es decir un planteamiento integral (Slee, 2000), que defiende la necesidad de que la investigación contribuya a ir construyendo un nuevo marco teórico que averigüe los vínculos epistemológicos y metodológicos en la construcción de identidades de agrupados en situación de desigualdad y riesgo de exclusión por razones ya sea cultural, económica, de género, sociales o de discapacidad. Esta idea establece un nuevo marco, que es opuesta con el estilo tradicional de analizar por separado e independientemente los distintos ámbitos de la desigualdad y será de gran utilidad para comprender y analizar los procesos de exclusión/inclusión y de justicia social, sin escaparse el fundamento cultural y social que une a todos ellos.

Por lo tanto el análisis parcelado (desde distintas disciplinas) de la exclusión, no se considera positiva, ya que ofrecen una visión incompleta y fraccionada de la verdadera realidad.

"En materia de política educativa empieza a considerarse también esta necesidad del análisis conjunto de los procesos conducentes a la exclusión. La tendencia a desarrollar y defender políticas integrales está relacionada con una

[6] Op Cit.

mayor justicia social y también con la mayor rentabilidad de este tratamiento unificador de las respuestas para estos colectivos, siendo la meta última la creación de políticas comunes –iguales- para todos (Farrell, 1999; Oliver, 2000)."[7]

La Exclusión nos habla de distintos grupos humanos pertenecientes a clases sociales perjudicadas dentro de cada sociedad, con coartado acceso a la cultura, a la información y con una economía precaria, entre los que recordamos:

- Los grupos humanos pertenecientes a culturas no hegemónicas: minorías étnicas, expatriados, y en general agrupados cuyas culturas de referencia se desconocen en la cultura social o escolar dominante.

- Los grupos de mujeres y niñas y los colectivos con dificultades para acceder en igualdad de oportunidades a la vida social, escolar o laboral por razón de su género.

- Los grupos humanos de personas con desiguales (dis)capacidades y necesidades educativas, con problemas especiales para acceder a los aprendizajes escolares y sociales y avanzar adecuadamente en los sistemas educativos.

Las iniciativas en materia de investigación que analizan conjuntamente los procesos de exclusión de los distintos colectivos son, como señalábamos, insuficientes, pero no inexistentes.

CLASE 03

1.3 Vulnerabilidad Social y Exclusión

Desde hace algunos años crece el temor al ver cómo en el mundo el número de los más desfavorecidos aumenta y se profundiza la brecha que los separa de formas de participación común a la vida social, con el riesgo que esto conlleva de un quiebre social. De ahí todo el actual relanzamiento de discursos sobre los excluidos y sobre la exclusión. Cuando se habla de exclusión, se corre el peligro de convertirla en un *estado* que se trataría entonces de subsanar en sí mismo, cuando en realidad nos encontramos más bien ante el término extremo de un proceso.

Para conocer y comprender el término Vulnerabilidad Social, debemos recordar el concepto de pobreza, que ha sostenido la mayor parte de los trabajos sobre el tema, realizados en las dos últimas décadas, ésta es entendida como carencia y la entendemos como un estado de deterioro, o menoscabo en donde faltan los elementos fundamentales para la subsistencia y el desarrollo personal, es decir, una escases de las herramientas necesarias para abandonar aquella posición.

[7] Ib Id.

Estas necesidades se refieren a dificultades estructurales, según sea el fondo de los indicadores que se utilizan y por ende, el método por el cual se mide y clasifica el fenómeno.

Se es pobre entonces cuando no se logra saciar algunos de los requerimientos que han sido definidos como "necesidades básicas", pero también se es pobre cuando, aun cubriéndolas, los ingresos se ubican por debajo de una imaginaria línea de pobreza. Además se habla de pobreza estructural o, pobres por ingreso, y se demuestra que, independientemente del ingreso se presentan obstáculos para alcanzar niveles mínimos de acumulación en las familias.

El panorama de carencia y deterioro no sólo envuelve a nuestra realidad en el presente debido el debilitamiento de la trama social, sino que también involucra a las generaciones futuras, en la perspectiva de la transmisión intergeneracional de la pobreza. Es casi un "círculo perverso" donde se traspasan las condiciones de marginalidad. El concepto de carencia también se haciendo refiriere al menoscabo de los vínculos relacionales que se traduce en un abandono de la vida pública donde la presencia política o su influencia social es más importante que las reales necesidades de los ciudadanos.

Vulnerabilidad en sí, se refiere al proceso por el cual se está en riesgo de engrosar el espacio de exclusión, no siendo lo mismo que pobreza pero la incluye, pues esta última tiene que ver con una situación de carencia efectiva y actual, mientras que la vulnerabilidad trasciende esta condición proyectando a futuro la posibilidad de padecerla a partir de ciertos agotamientos que se constatan en el presente. Debido a lo anterior es que la Vulnerabilidad es un concepto más dinámico y abarca distintos ámbitos.

Tanto los hogares como los individuos que se encuentran dentro de esta dificultad se enfrentan a riesgos de menoscabo, pérdida o imposibilidad de acceso a condiciones ya sea de vivienda, salud, educativas, laborales, previsionales, de participación, de acceso diferencial a la información y a las oportunidades.

La noción de vulnerabilidad no tiene sentido si no se especifica con precisión la estructura envolvente que define la estructura de oportunidades para cada activo en particular.

El concepto anterior puede subdividirse en dos condiciones:

- Los "vulnerados": que se relaciona con la condición de pobreza, es decir, que ya padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo y una debilidad a futuro a partir de esta incapacidad;

- Los "vulnerables": para quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está ya materializado sino que aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones de fragilidad que los afecta.

El conocimiento de vulnerabilidad social se refiere a la posesión, control o movilización de recursos materiales y simbólicos que permiten al individuo desenvolverse en la sociedad. Abarcarla desde su amplio espectro auxiliaría a identificar a grupos sociales, hogares e individuos, que por su menor recurso de activos materiales y no materiales, sobreviven inseguros de sufrir grandes y significativos cambios en sus estilos de vida, ante dificultades en la situación laboral de sus miembros activos. Aquí se diseña la utilización del concepto asociado al de condiciones de vida para así poseer una mirada multidimensional y compleja sobre un fenómeno que excede conceptualmente a la idea de pobreza.

"Vulnerabilidad Social" se vincula con la línea conceptual que plantea la pobreza como carencias y se entiende como un instrumento que permite asimilar lo que ocurre en ese gran espacio de marginación y de pobreza, cuyos límites son difusos y móviles, identificando situaciones diversas y con distinta condición de riesgo. Así, el concepto permite una mayor aproximación a la diversidad de situaciones a las que se enfrentan los que de una u otra manera son partícipes de algún tipo de privación, incluidas las más críticas, para las que se reserva el término exclusión.

De esta forma el concepto permite describir situaciones de riesgo, de debilidad, de fragilidad y de precariedad futura a partir de las condiciones registradas en la actualidad. Es por ello que tanto vulnerabilidad y exclusión son interesantes para distinguir las diferencias y develar las heterogeneidades, tanto para la comprensión del fenómeno como para diseñar e implementar distintas acciones posibles en materia de políticas diversas.

Cuando la vulnerabilidad se asocia principalmente a la insolvencia de ingresos y a la situación de desempleo de uno o varios miembros, las políticas sociales diseñadas deberían tender a cubrir esta situación a partir del diseño de políticas de empleo focalizadas tanto para jefes de hogar como para mujeres o jóvenes. Asimismo descubrir las necesidades de las madres a través del funcionamiento de guarderías en distintos centros barriales, con personal capacitado que atiendan a los niños cuando aquéllas deban participar del mercado laboral.

“Como se trata de un concepto que puede ser ambiguo, polisémico, que ha invadido el discurso mediático, con el que se alude a fenómenos diversos y situaciones disímiles, aquí se parte, en términos operativos, de una definición de vulnerabilidad social, entendida *como una condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita e invalida, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados,*

en la satisfacción de su bienestar -en tanto subsistencia y calidad de vida- en contextos socio históricos y culturalmente determinados."[8]

Como se ha señalado, la propuesta de trabajar la vulnerabilidad social contiene considerarla en diferentes ámbitos o dimensiones, (contextual, familiar-doméstico e individual) y partir de esta información se pueden construir las unidades de análisis, para una posible intervención.

Para analizar y comprender las situaciones de vulnerabilidad, se proponen las siguientes dimensiones:

1. Con relación al hábitat y a las condiciones habitacionales, se pretende medir y valorar de algún modo el acceso a vivienda y buenas condiciones habitacionales actuales con relación a las oportunidades que se presentaban en otra época.
2. Vinculada a los tipos y formas de la organización familiar, contemplando cosas como la posición social de los hogares por sus características socio demográficas y su ubicación social, para así analizar obligaciones y necesidades y la posibilidad de satisfacción, según diferentes etapas del ciclo vital, responsabilidades según género y generaciones.
3. Ligadas a las características educacionales, ya que no sólo advierte sobre las capacidades ejecutoras de la población y la posibilidad de dar respuestas a los requerimientos del mercado laboral, sino también de los posibles niveles en la adquisición de, y en la exposición a, redes de socialización. Incidiría también en la distribución de determinado capital social y cultural. En este punto es muy relevante considerar los niveles de escolaridad de acuerdo a los grupos de edad y de los lugares que ocupen en la estructura familiar.
4. Con relación al ámbito laboral, siendo el trabajo un medio generador de recursos, no sólo posibilita el sustento material de la existencia, sino también que determinadas formas y condiciones de trabajo provean –o no- seguridad, reconocimiento e inserción en alguna clase de mecanismo de integración y cohesión social.
5. Los aspectos relativos a lo previsional ya que muchas de las garantías asociadas a la condición salarial están en retroceso.
6. En el ámbito relacional, que contemple las posibles inserciones de redes sociales, en sistemas de sociabilidad, de contención que generan igualdad en diferentes espacios sociales.

[8] "Vulnerabilidad y Exclusión social: una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares"; KAIROS; Revista de temas Sociales.

CLASE 04

- Marginalidad y Exclusión Social

Los otros dos conceptos de tercera generación no son desconocidos en la literatura si hablamos de los temas de inequidad y pobreza sobre todo en América Latina.

La marginalidad como concepto nace en la década de los sesenta a partir de debates relacionados con el proceso de Industrialización. Autores como G. Germani, A. Quijano, J. Medina Echevarría, J. Nun y otros, hablan de este tema por la penetración de sectores populares urbanos corridos de las zonas rurales que no encontraban inserción en la estructura ocupacional urbana en actividades productivas. La marginalidad se asoció así a los sectores sociales que pasaban a integrar los crecientes contingentes de población radicada en áreas residenciales periféricas, no constituyendo solamente una situación de deprivación material, sino que enseña por sobre todas las cosas una posición social más general que coloca al individuo fuera de los canales y espacios “normales” y “legítimos” de producción y reproducción social.

Sobre la exclusión social que ya hemos tratado en la anterior unidad, existe una serie de nuevos significados que se han generado sobre todo entre los investigadores europeos a propósito del impacto que tiene el nuevo orden capitalista globalizado sobre la estructura de clases y la estratificación social. No obstante, resulta difícil extender el concepto a la realidad latinoamericana sin considerar las condiciones iniciales entre contextos.

En la actualidad, exclusión social hace referencia a un conjunto de procesos que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales frente a factores de riesgo que pueden llevarlos a una situación de pobreza y vulnerabilidad social, definiéndose en definitiva como la imposibilidad de un sujeto o grupo social para participar efectivamente a nivel económico, social, cultural, político e institucional de su región o país. Es decir, es una suma de situaciones de privación o pobreza que se supone son, en sí mismas, componentes y causas de la exclusión Social.

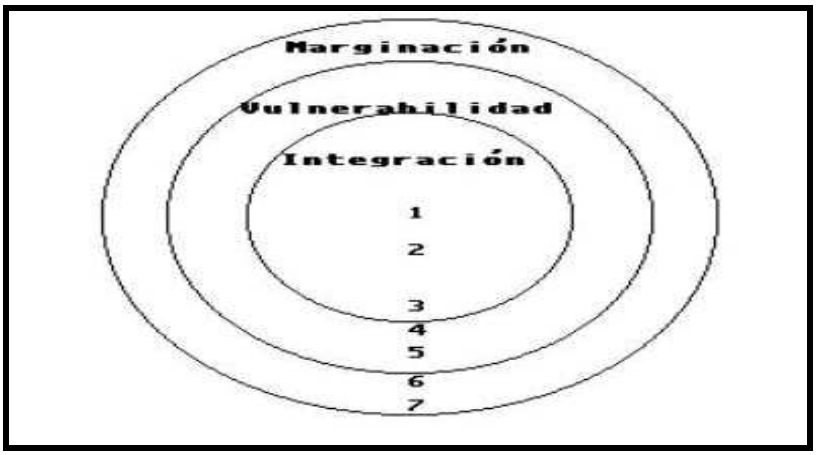
Dicho proceso relega a algunas personas al margen de la sociedad y les impide participar plenamente de distintas acciones sociales debido a su pobreza, a la falta de competencias básicas y oportunidades de aprendizaje permanente, lo que a la vez genera grandes situaciones de discriminación, apartándolos de las oportunidades de empleo, percepción de ingresos y educación, así como de las redes y actividades de las comunidades. Tienen poco acceso a los organismos de poder y decisión y, por ello, se sienten indefensos e incapaces de asumir el control de las decisiones que les afectan en su vida cotidiana.

Se está hablando entonces de un fenómeno multidimensional y acumulativo, es decir, en el que coincidirían, reforzándose mutuamente, una serie de procesos y situaciones de privación y exclusión que empujan a individuos y grupos “al margen de la sociedad”, amenazando así el lazo o la vinculación que los une con el resto de la comunidad.

La exclusión, tal como se ha conceptualizado en estudios referidos a Europa o en los Estados Unidos, constituye básicamente un problema relativo al desempleo o, alternativamente, a la emergencia de una nueva infraclase de pobres en los Estados Unidos. Ambas vertientes poco tienen en común con los términos afines de "marginalidad o exclusión" con que se ha caracterizado con mayor propiedad a los países de América Latina.

En nuestra sociedad es posible visualizar los segmentos entre los cuales se ubica la población según su condición de inserción o exclusión social, es así como el gráfico identifica:

Gráfico 1: Zonas de marginación/integración. Elaboración de Castel, 1992.



- “Zona de Integración, caracterizada por un trabajo estable y sólidas redes sociales (familiares y de vecindad). A su vez la podemos subdividir en tres zonas:

1) Integración total.
2) Erosión de las redes sociales.
3) Pobreza integrada: ingresos regulares bajos y redes sociales sólidas.

- Zona de Vulnerabilidad y exclusión, en la cual predomina la inestabilidad laboral y la fragilidad de las relaciones sociales (en especial, las familiares). En ella distinguimos:

4) Pobreza económica: Problemas relacionados con la residencia habitual y erosión de las redes sociales no familiares.
5) Exclusión social: supervivencia gracias a la economía sumergida (irregular), problemas relacionados con la residencia habitual y erosión de las redes sociales y familiares. En ella tenemos las dos últimas zonas:
6) Exclusión social severa: supervivencia gracias a la economía sumergida (tanto irregular como delictiva) o a la mendicidad y si existen ingresos regulares son sumamente escasos; serio deterioro de los hábitos y normas sociales; graves problemas relacionados con la residencia habitual e incluso inexistencia de ésta.
7) Marginación y muerte social del individuo."[9]

1.4 La Exclusión Social en Chile.

- Perspectivas de la Exclusión Social en Chile

"En primer lugar, la noción de 'exclusión social' se ha ido constituyendo en una herramienta cada vez más relevante para la investigación social. Detrás de la utilización de este concepto se encuentra la motivación por dar cuenta de los nuevos elementos que constituyen la estructura social de las sociedades contemporáneas, especialmente fenómenos tan relevantes como las altas tasas de desempleo o las nuevas características de la pobreza"[10]

Muchas de las desigualdades e injusticias que aparecen en el proceso de desarrollo económico pueden ser interpretados como manifestaciones de exclusión: de los derechos básicos humanos, o de expresión por ejemplo, de las instituciones sociales, de los mercados y de las oportunidades de ingreso, de representación y de participación. Por lo tanto, la exclusión social puede ser vista como la raíz de los procesos de empobrecimiento y de la misma pobreza.

Se trata además de un proceso dinámico, que afecta continuamente a nuevos grupos sociales, o agrava la situación de los ya marginados, profundizando las desigualdades.

- Principales Problemas de la Exclusión

Para analizar los principales problemas de exclusión social en nuestro país y en el mundo en general se cuenta con unidad de análisis basadas en forma individual y grupal, que posee tres dimensiones: económica, política y cultural.

[9] Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social; Carlos García Serrano, Pág.3
[10] "Educación y Exclusión Social en Chile", Antecedentes teóricos y empíricos", José Ossandón, PUCC, Santiago, 2003, pág. 15

En la unidad de análisis individual, la dimensión económica se muestra en el desempleo personal, lo que implica un trabajo mal remunerado, con pésimas condiciones laborales e inestable; la dimensión política se manifiesta en que el trabajador se siente desamparado, ya que el Estado solo al ser arbitro y al actuar ecuánimemente genera en el trabajador una sensación de desvalidez, falta de protección ya que el trabajador estaba acostumbrado a un Estado protector; en la dimensión cultural, la exclusión laboral se manifiesta en un desligamiento del sistema cultural, es decir, se pierde la comunicación o el nexo con lo que anteriormente era su entorno habitual en su trabajo.

En la unidad de análisis grupal, la dimensión económica se puede observar en el desempleo estructural, ya que si este aumenta es un mal indicador para la sociedad y puede generar alarma (dependiendo de los niveles); en la dimensión política lo vemos con el desbordamiento del Estado, ya no es potente, que está atento a prestar ayuda a los trabajadores; en la dimensión cultural, la exclusión social se manifiesta con desviaciones sociales como por ejemplo: delincuencia, consumo de drogas, el alcoholismo, la criminalidad, etc.

Los estudios de los diferentes países han mostrado que la exclusión social puede darse tanto en economías que han tenido un bajo crecimiento del producto, del empleo y de los salarios, y además en economías que han tenido un crecimiento alto y constante, y en las cuales han aumentado el empleo y los salarios.

Por otra parte y como ya hemos señalado la exclusión social en el mercado del trabajo ha afectado prioritariamente a los sectores socioeconómicos más pobres, a las mujeres y a los vulnerables, debido a la calidad del empleo, los salarios, la inestabilidad y las escasas oportunidades de capacitación y de ascender en los puestos de trabajo.

En Chile existen diversas formas de exclusión, sobre todo institucional del mercado del trabajo. Algunos de ellos se han agudizado debido a la globalización y a los cambios en el rol del Estado. Se ha constatado que, dentro de las formas más agudas de exclusión que se han desarrollado en el último decenio se encuentra la multiplicación de las relaciones laborales no reguladas por un contrato de trabajo. La inexistencia de contrato de trabajo lleva a otra forma de exclusión institucional: de la seguridad social, de la salud, de la formación profesional, etc.

Actualmente se pueden visualizar tres dimensiones principales de la exclusión social:

a) La Dimensión Económica, tiene que ver con la satisfacción de necesidades, especialmente a través del empleo y los salarios.

b) La Dimensión Institucional, que se refiere a las instituciones−formales e informales−que regulan la vida social, y en nuestro caso el mercado del

trabajo (instituciones de regulación de los contratos, de seguridad social, de capacitación, etc.)

c) La Dimensión Cultural, que se refiere a los valores y pautas de conducta que guían a los miembros de la sociedad, y sobre todo frente al empleo.

Estas tres dimensiones son diferentes, no obstante pueden vincularse y además potenciarse mutuamente. Así, por ejemplo, la exclusión económica (del acceso al trabajo) implica la posible exclusión de los beneficios de seguridad social (dimensión institucional) y la pérdida paulatina de la cultura del trabajo, (dimensión cultural).

La globalización económico−social y el nuevo rol del Estado son los dos grandes fenómenos que han influido fuertemente en las nuevas formas de exclusión social, porque tienen estrecha relación además con el mercado laboral:

CLASE 05

- La globalización

Es aquella que más directamente se encuentra ligada al mercado del trabajo, por los cambios tecnológicos fundamentales que forman parte del proceso de globalización, pero éste va más allá de la tecnología.

Los trabajadores que logran ser parte de las nuevas tecnologías e innovaciones del mercado (que en general son poco intensivas en mano de obra) pueden quedar socialmente incluidos, sin embargo los demás quedan automáticamente excluidos del sistema, por lo tanto la globalización estaría generando una sociedad segmentada, con puestos de trabajo de buena calidad (estables, bien remunerados, con acceso a la seguridad social, con reconocimiento social, etc.) que benefician a un sector, frente a otro sector que se beneficie sólo marginalmente del progreso y logra acceder únicamente a empleos de baja calidad, con salarios precarios y condiciones laborales deplorables.

Cabe mencionar, que la globalización de la economía trae como consecuencia mayores relaciones con mercado externo muy cambiantes lo que incide la tendencia a flexibilizar el mercado laboral. Las empresas tratan de mantener el mínimo de trabajadores en la planta, con estabilidad y contrato indefinido; el resto de los trabajadores tiene empleos más o menos precario, generalmente dependen de un contratista. Esta falta de estabilidad en los empleos dificulta y obstruye la capacitación profesional que hoy en día es muy necesaria si consideramos la rapidez de los cambios tecnológicos. La ausencia de capacitación por tanto tiende a profundizar y expandir la exclusión social.

- El nuevo rol del Estado

En nuestro país, el Estado dejo de lado o redujo sustancialmente su papel de agente directo del proceso productivo de bienes y servicios, impulsando la privatización de las empresas públicas. La mayoría de estas empresas pasaron a ser parte de entes privados siendo adquiridas por grandes grupos económicos dominantes que se unieron con las empresas transnacionales, y así se aumentaron las inversiones extranjeras que permitieron y dieron paso a la modernización de los servicios públicos. Con todo lo anterior, el Estado aumentó su capacidad de intervención y de regulación en el área productiva, trabajando especialmente con los grandes grupos económicos.

El nuevo rol del Estado tiene también dimensiones relevantes dentro de la exclusión laboral. La reducción del Estado empresario, el Estado productor de bienes y servicios, como ya hemos mencionado se ha expresado en la privatización de las empresas públicas. Este proceso, en el que hay empresas que todavía permanecen en manos del Estado, que tienden a disminuir el personal para mejorar la competitividad y reducir costos generándose procesos de impresión/exclusión selectivos.

Por otra parte, este nuevo rol en el plano de la administración pública, tiende a combatir el empleísmo, ligado con frecuencia a compromisos político−partidista, así como moderniza la tecnología y la gestión, es decir, reducir al menos en términos relativos, los funcionarios de planta. Se produce así un proceso de exclusión laboral.

Al mismo tiempo de la disminución del Estado empresario se refuerza y se legitima socialmente el Estado supervisor y regulador lo que puede contribuir a superar varias formas de exclusión social en el mercado del trabajo.

Este nuevo Estado a diferencia del Estado de Bienestar tiende también a impulsar nuevas formas de acceso a las políticas sociales (salud, seguridad social, seguro de desempleo) que implica una mayor contribución de los trabajadores (al menos los de ingresos medios) y un menor aporte de recursos públicos. Esto tiende a generar nuevas formas de inclusión y exclusión respecto a estos beneficios sociales.

El nuevo rol del Estado, en Chile, se configuró principalmente a través de tres tipos de reforma:

1.- Traspaso casi total al sector privado del régimen de pensiones,
2.- Transferencia parcial de las prestaciones de salud
3.- Transferencia de las prestaciones en Educación

En cuanto a la privatización de las empresas públicas desde la década de los '90 se generó una nueva modalidad de no vender más empresas públicas, sino que se formaran sociedades del Estado con el sector privado para expandir y potenciar esas mismas empresas, de hecho durante muchos años dentro de los '90 las privatizaciones de empresas públicas restantes avanzaron muy lentamente. A veces esto se debió a la lentitud del proceso legal que establece adecuados marcos regulatorios. Es más, dentro de lo negativo de estas acciones, se rescata que el empleo en las empresas públicas, que había bajado fuertemente en la segunda mitad de los '80, aumentó levemente, en términos absolutos, hacia la mitad de los,'90.

En lo que se refiere a los servicios de salud y educación, la tendencia privatizadora, que se inició con fuerza en los '80, ha tendido a frenarse desde mediados de los '90. En el caso de la educación, la mayor parte de los establecimientos particulares son subvencionados por el Estado, de manera que una alta proporción de los recursos de que disponen proviene del presupuesto fiscal.

Dentro de algunas consecuencias de la privatización del estado que podríamos nombrar y que nos afecta hoy en día, podemos referirnos a la equidad, siendo lógico deducir que las privatizaciones aumentan la desigualdad, pues el sector privado no actúa en defensa de la igualdad, sino en maximizando el beneficio. Pese a lo anterior, la importancia del Estado en la economía sigue siendo muy fundamental porque a pesar de que muchos servicios sean producidos por privados, quien los paga es el gobierno.

Otra consecuencia indirecta, es la corrupción, además la proliferación de la contratación externa o los concursos, es fácil que lleven a los sobornos. Aunque también hay que reconocer que la corrupción también es muy común en la gestión pública.

"En lo que respecta al reforzamiento del Estado regulador, la desgravación arancelaria exigió reformas cambiarias, tributarias y fiscales tendientes a aumentar la capacidad de control macroeconómico, ya que la inestabilidad es incompatible con la apertura comercial."[11]

No obstante a todo lo mencionado anteriormente, que tiene estrecha relación con la economía de los países y del nuestro y su relación con la exclusión social, hay temas que surgen como consecuencia de esto y que es importante mencionarlos en nuestro contexto, como por ejemplo:

1. La relación entre delincuencia urbana y segregación residencial.

[11] "La Privatización", http://laprivatizacion.blogspot.com/

En este análisis, sin embargo, se sostiene que el problema de la delincuencia urbana debe sostenerse en el marco de tres conceptos estratégicos:

a) El desarrollo de ciudades más equitativas, lo que plantea la necesidad de mirar los problemas de exclusión e inseguridad que afectan a los sectores de menores recursos,

b) La necesidad de políticas preventivas de la inseguridad y delito en el largo plazo, mediante la intervención en variables sociales y urbanas, y no sólo en políticas de control

c) La planificación de situaciones como lograr mayor sintonía con las percepciones de los vecinos, especialmente con niños, jóvenes y adultos mayores, grupos poco considerados en la planificación del hábitat.

CLASE 06

2. La exclusión social como principal causa de la violencia escolar en las escuelas.

Según diversos estudios, los adultos que presentan conductas violentas se caracterizaban a los 8 años por ser rechazados por sus compañeros; llevarse malas relaciones con adultos y sus profesores; manifestaban hostilidad hacia figuras de autoridad; expresar baja autoestima; tener dificultades para concentrarse, planificar y terminar sus tareas; falta de identificación con su escuela y abandonar prematuramente la escuela. Los resultados obtenidos con estudiantes de secundaria sugieren también que la exclusión social en todos los ámbitos puede ser el origen de su identificación con conductas violentas.

3. La exclusión social, la pobreza y la economía informal como productores de violencia.

Se señala que en las décadas de 1980 y 1990 se generalizó la pobreza masiva, la informalización de la economía y de la sociedad, y la exclusión social de grandes masas de la población. La pobreza comenzó a manifestarse en especial en las grandes ciudades. La exclusión masiva y probablemente empezó a ser sinónimo de conflictos sociales y radicalización política.

Con relación a la cultura de pobreza y la orientación política de los excluidos, se produce una profunda desconfianza en las instituciones formales de la democracia, desde el Parlamento, pasando los partidos políticos, el sistema legal y las cortes, hasta los sindicatos de los trabajadores.

Se piensa que la pobreza y la exclusión social provocarían desbordes populares y se cita al antropólogo peruano Matos Mar quien analiza el efectivo colapso de instituciones que tradicionalmente funcionaron como sostén del orden

democrático: por ejemplo el decaimiento de los partidos políticos, el desgaste del status del poder legislativo y del sistema judicial, el término del prestigio de los magistrados y de las autoridades de la ley y el orden, el desvanecimiento de las confederaciones de sindicatos de trabajadores y el debilitamiento de otras entidades de la sociedad civil como las cámaras de industria y comercio y los colegios profesionales de médicos, abogados, ingenieros, etc.

Se afirma que la exclusión social y la pobreza podrían originar bandas y pandillas de jóvenes resentidos que expresan su descontento con la sociedad**,** que entre otros problemas de violencia como el aumento del narcotráfico, generalmente relacionado con estas bandas, terminan por amenazar la seguridad nacional.

4. Exclusión en temas de Políticas de vivienda.

Se analizan en forma crítica los efectos de las políticas de vivienda del Estado, planteando que han sido decisivas en el patrón de segregación residencial, y que a su vez se encuentra construyendo nuevas viviendas, otorgando soluciones transitorias o desatendiendo a los sin casa, el Estado distribuye y acumula a la población más pobre en áreas específicas. Estas dificultades sin duda se han visto acrecentadas por las consecuencias del terremoto recién pasado, puesto que la reconstrucción ha sido tema de debate y en general de un trabajo lento.

Existen estudios que sostienen que la política estatal de vivienda en nuestro país terminó por provocar una minimización de las posibilidades de integración social en el espacio, y que la acción segregadora del Estado ha potenciado la fractura del espacio residencial.

Lo anterior se traduciría también en una profundización de las distancias físicas y sociales- entre los beneficiarios de programas de vivienda de la acción pública con el resto de los habitantes de la ciudad.

Deficiente calidad de la construcción, superficies mínimas habitables, conjuntos de gran tamaño y localizaciones periféricas, son solo alguno de los problemas que se identifican en este tema, es decir los pobres ahora se encuentran aún más lejos de acceder a la ciudad y obviamente esto acarrea problemas como la alta deserción escolar ,la delincuencia y drogadicción, entre otros.

Existen investigaciones que plantean que la “política estatal de vivienda en chile terminó por provocar una minimización de las posibilidades de integración social en el espacio, y que la acción segregadora del Estado ha potenciado la fractura del espacio residencial”[12].

[12] “EURE. Revista latinoamericana de estudios urbano regionales”, Volumen 33; pág.98

1.5 La explosión del trabajo y sus impactos en el contrato social.

Toda sociedad debe asegurar la producción social de sus condiciones de sobrevivencia y eso se realiza a través del establecimiento de diferentes relaciones sociales, que dan origen a las distintas formas del trabajo que aparecen a través de la evolución del ser humano.

En la antigüedad en las comunidades primitivas no existía una definición como la de trabajo como la que hoy conocemos, asalariadas y no asalariadas, penosas y satisfactorias, necesarias para ganarse la vida o para cubrir las propias necesidades.

En Grecia el filósofo Aristóteles hacía cierta diferencia entre actividades libres y serviles y rechazaba estas últimas porque "inutilizaban al cuerpo, al alma y a la inteligencia para el uso o la práctica de la virtud"; comparaba el trabajo "que se hace para otros" al del esclavo y criticaba con energía la actividad crematística (que pone todas las facultades al servicio de producir dinero). Consideraba que la finalidad de la actividad tenía extrema importancia, pero dicho objetivo no se podía restringir a la utilidad de estas actividades, es decir no existía el afán de codicia que podemos encontrar muchas veces en estos tiempos.

Aristóteles pensaba que las actividades son imprescindibles (leer y escribir, por ejemplo, era útil para la administración de la casa; el dibujo para evaluar el trabajo de los artesanos), pero las actividades, a su entender, no debían perseguir siempre la utilidad. Era también preciso preguntarse, según él, de qué manera determinadas actividades contribuyen a la formación del carácter y del alma.

"En aquellos tiempos el ocio era mucho más valorado que en la actualidad y más apreciado que cualquier tipo de trabajo. Pensadores y filósofos llamaban a reflexionar sobre la manera de ocupar este tiempo de no trabajo. En efecto -dice Aristóteles- *ambos* (trabajo correcto y ocio) son necesarios, pero el ocio es preferible tanto al trabajo como a su fin, hemos de investigar a qué debemos dedicar nuestro ocio… y también deben aprenderse y formar parte de la educación ciertas cosas con vistas a un ocio en la diversión…"[13]

En Grecia por otro lado se estableció una diferencia radical entre dos esferas de actividad: la relacionada con el mundo común, y la relativa a la conservación de la vida. La política era la actividad paradigmática en ese primer mundo, al que tenían acceso todos los ciudadanos libres. La relación entre estos dos mundos podemos representarla, como hace Arendt, mediante la dialéctica entre la libertad *y la* necesidad.

[13] "El trabajo a través de la historia", Javier Alvarez Dorradonsoro; Revista N°9, 1979.

Las actividades del mundo de lo común o de la polis constituirían el ámbito de la libertad, mientras que las tareas dirigidas a la conservación de la vida, que contribuían al desarrollo de la comunidad familiar, conformaban el ámbito de la necesidad. Para ellos era fundamental que los esclavos ejercieran estas últimas funciones para que así los hombres libres, pudieran dedicarse exclusivamente a las actividades realmente importantes.

En la época medieval el trabajo en general no era muy relevante El cristianismo justificaba al trabajo, pero no lo consideraba como una actividad valiosa. Ellos comprendían el trabajo como una forma de castigo o, cuando menos un deber. Se justificaba el trabajo por la maldición bíblica y por la necesidad de evitar estar ocioso.

Como vemos poco a poco el ocio comienza a adquirir otra connotación algo distinta a la del mundo antiguo y se enfrenta como algo negativo.

Junto con la modernidad nace una concepción muy diferente del trabajo. En primer lugar, aparece como una actividad abstracta, indiferenciada. Ya no existen actividades libres y serviles**,** todo es trabajo y como tal se hace acreedor de una valoración muy positiva.

"En la literatura sobre el desarrollo del capitalismo encontramos dos explicaciones, ambas convincentes, de esta transformación de la actividad. Según Marx, la mudanza tiene lugar cuando se produce predominantemente para el mercado y el trabajo se convierte en valor de cambio. Según Weber, desde la perspectiva luterana del trabajo se juzgaba que todas las profesiones merecían la misma consideración, independientemente de su modalidad y de sus efectos sociales. Lo decisivo para cada persona era el cumplimiento de sus propios deberes. Esto se ajustaba a la voluntad de Dios y era la manera de agradarle."[14]

El trabajo se ha convertido, hoy por hoy, en el creador de solidaridad de las clases trabajadoras, y al mismo tiempo generador de la sociabilidad (con lazos comunitarios, las identidades colectivas no basadas en el trabajo, etc.) y por ende constructor de la sociedad, pues el trabajo y el comercio juegan un papel fundamental en la formación y estructuración de la sociedad.

Sin embargo las dificultades en este tema comenzaron a surgir luego de la Revolución Industrial la que plantea un gran cambio en la producción y consumo de bienes por la utilización de instrumentos hábiles, cuyo movimiento exige la aplicación de la energía de la naturaleza y no del hombre. Hasta finales del siglo XVIII el hombre sólo había utilizado herramientas, instrumentos inertes cuya eficacia depende por completo de su fuerza y su habilidad. El motor aparece cuando se consigue transformar la energía de la naturaleza en movimiento. La unión de un

[14] Op. Cit.

instrumento hábil y un motor señala la aparición de la máquina**,** el agente que ha causado el mayor cambio en las condiciones de vida de la humanidad, pues el hombre queda en segundo plano en términos de producción.

La Revolución Industrial es iniciada en Inglaterra a mediados del siglo XVIII, y cambia completamente las condiciones de producción, adquiriendo un enriquecimiento espectacular que se fue generalizando con el correr de los años en distintos ámbitos como por ejemplo en la agricultura, producción textil, desarrollo urbano, descubrimientos científicos, etc.

Las transformaciones económicas y sociales que originó la Revolución Industrial son múltiples y por ende alteraron fuertemente las estructuras sociales vigentes desde la Edad Media. En las zonas rurales, el campesino se desvinculó del señorío feudal y se convirtió en un jornalero cuyo trabajo se retribuyó con un salario. En las ciudades, el artesano que trabajaba su propio taller se trasladó a las fábricas en calidad de obrero asalariado y pasó a depender del propietario de las máquinas. Esta nueva situación constituyó el germen de las alteraciones campesinas y de las revoluciones obreras que acontecieron durante la segunda mitad del siglo XIX en Europa.

Este nuevo sistema industrial exigió fuertemente un cambio en el mundo de las finanzas.

Las antiguas sociedades integradas con capitales familiares fueron cediendo ante la aparición de las grandes sociedades anónimas (S.A.). Gracias a esta concentración del capital, se formaron los grandes bancos internacionales y el crédito permitió emprender obras cada vez más costosas y más rentables. Así se fue afirmando progresivamente a lo largo del siglo XIX un sistema económico en el que la dirección de las empresas pertenecía exclusivamente a los poseedores del K: el capitalismo**.** A ello colaboraron diversos factores: la libertad de enriquecimiento que benefició a quienes poseían la capacidad empresarial, la economía de mercado basada en el libre juego de la oferta y la demanda en la fijación de precios y salarios, así como la formación de las nuevas sociedades anónimas capaces de concentrar el capital indispensable para financiar los elevados costos del maquinismo.

Las inmensas repercusiones que creó dicha revolución en la sociedad se fueron demostrando poco a poco. Desaparecen algunos grupos privilegiados, El campesinado, arrojado del campo por la creciente mecanización de las actividades agrícolas, emigra a las ciudades y, junto al artesano empobrecido por el nuevo sistema fabril, dio origen a la nueva clase social: el proletariado obrero.

CLASE 07

- El proletariado y la cuestión social

La concentración de las fábricas generó una concentración de los trabajadores, y esto les hizo sentir solidarios de sus problemas y tomar conciencia de los mismos para buscarles solución. El proletariado se encontró sometido a duras condiciones laborales que empezaron a conocerse gracias a los informes de médicos y sociólogos a partir de 1830.

La inexistencia de Leyes laborales hacía que el duro trabajo se realizara en jornadas superiores a las 15 horas diarias en fábricas inhóspitas y lúgubres, los empresarios preferían, por razones de economía, contratar a mujeres y niños. El salario se regía por la ley de la oferta y la demanda, además era bajo e inseguro. Tampoco existían leyes de previsión social ni de accidentes del trabajo. Además de lo anterior las condiciones de las viviendas obreras eran insalubres y favorecían las enfermedades infectocontagiosas.

La historia nos cuenta que aunque en Inglaterra, en 1802, se prohibieron los horarios que excedieran las 12 horas, y en 1819 el trabajo de niños menores de 10 años, solamente a mediados del siglo los gobiernos publicaron las primeras leyes sociales que favorecían a los obreros. Lo anterior surgió como resultado de la presión de algunos intelectuales cuyos escritos despertaron un sentimiento humanitario, y de los movimientos organizados de los trabajadores. Las primeras fueron las diversas corrientes del "socialismo utópico". Entre sus exponentes se destacaron: Saint-Simon, Fourier, Proudhon, Owen.

Por otra parte la Iglesia, de acuerdo al mandato de Cristo, siempre ha mantenido obras asistencialistas para ayudar a los pobres. Desde su fundación ha contado con numerosas congregaciones destinadas a la ayuda caritativa del prójimo más necesitado. No obstante las denuncias de algunos católicos contra todas las injusticias del sistema capitalista y la condena al escándalo de los salarios ínfimos y a la duración excesiva de las jornadas de trabajo obligaron su intervención legislativa en defensa del bien común y en favor de los más débiles.

Se crearon entonces programas de legislación en defensa de los niños, enfermos y de los ancianos, se propuso la formación de comités mixtos para defender los pleitos entre el capital y el trabajo y, finalmente, exigieron el reconocimiento del derecho al trabajo.

Además de lo anterior surgieron escuelas para los obreros y una oficina de colocación para los cesantes. Monseñor Emmanuel von Ketteler, obispo de esa época dio un paso adelante con sus sermones en la catedral durante el año 1848, y con la publicación en 1864 sobre "La cuestión social y el cristianismo". En ambas

ocasiones planteó la acción social como una exigencia de justicia y no solamente como caridad asistencial.

Pero no todos los sectores católicos coincidieron con estos planteamientos, surgiendo grandes polémicas. Sin embargo, unos 40 años después, las corrientes del catolicismo social representadas por Ketteler fueron confirmadas oficialmente en 1891 por el Papa León XIII en su encíclica Rerum Novarum. Este documento pontificio ratificó: el derecho a la propiedad privada y la función social de ella, la obligación aunque limitada que le incumbe al Estado de promover la prosperidad pública y privada, los deberes de los obreros para con sus patrones y sus derechos a un salario suficiente para vivir con dignidad. Consagró así el aspecto humano y personalista del trabajo y la condenación de la lucha de clases, aunque invitó a los obreros a organizarse en asociaciones para defender sus derechos e intereses.

El contrato social: o los principios del derecho político, más conocido como El contrato social, es un libro escrito por Jean-Jacques Rousseau y publicado en 1762. Es una obra sobre filosofía política y trata principalmente sobre la libertad e igualdad de los hombres bajo un Estado instituido por medio de un contrato social.

Se dice que este libro fue uno de los muchos incitadores de la Revolución francesa por sus ideas políticas. Bajo la teoría del contrato social se fundamenta buena parte de la filosofía liberal, en especial el liberalismo clásico por su visión filosófica del individuo como fundamental, que luego decide vivir en sociedad por lo que necesita del Estado de Derecho que asegure las libertades para poder convivir. Así también se dice que en este libro se exponen lo que en el futuro serían los principios de la filosofía política socialista, en parte por el concepto de la voluntad general.

He aquí algunas frases del autor en cuanto a su tratado:

“Ciudadano de un Estado libre y miembro del poder soberano, por débil que sea la influencia que mi voz ejerza en los negocios públicos, el derecho que tengo de emitir mi voto impóneme el deber de ilustrarme acerca de ellos. ¡Feliz me consideraré todas las veces que, al meditar sobre las diferentes formas de gobierno, encuentre siempre en mis investigaciones nuevas razones para amar el de mi patria!”.[15]

“El hombre ha nacido libre, y sin embargo, vive en todas partes entre cadenas. El mismo que se considera amo, no deja por eso de ser menos esclavo que los demás. ¿Cómo se ha operado esta transformación? Lo ignoro”.[16]

[15] “El contrato Social”, Rosseau, 1762, Extractos.
[16] Op.cit.

"Encontrar una forma de asociación que defienda y proteja con la fuerza común la persona y los bienes de cada asociado, y por la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca sino a sí mismo y permanezca tan libre como antes." Tal es el problema fundamental cuya solución da el *Contrato social.*"[17]

Como podemos darnos cuenta, luego de la explosión del empleo desde sus inicios en la antigüedad hasta el día de hoy han surgido diversos conflictos en donde convergen trabajadores, patrones y condiciones laborales.

Cada día más personas que ejercen algún tipo de trabajo se ven enfrentadas a problemas que luego de analizar el contexto y la sociedad en la que estamos viviendo, nos daremos cuenta que surge como una consecuencia de la modernidad, la globalización y la tecnología avanzada que manejamos desde pequeños.

El autor mencionado anteriormente da cuenta de las situaciones vividas en su época referente a la política, la democracia, los gobiernos y los individuos como sujetos de derechos y a pesar de la antigüedad de su trabajo podemos darnos cuenta de la relación que hoy podemos darle a sus enunciados, sobre todo cuando él se refiere a la "libertad".

En nuestros tiempos existen organismos internacionales que regulan situaciones desfavorables en relación al empleo, es así como con el objetivo de contribuir a posicionar la generación de empleos de calidad en el centro de las políticas económicas y animada por la convicción de que el diálogo social entre gobiernos, empleadores y trabajadores la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), trabaja incansablemente para logran equidad y calidad en los empleos del mundo.

La OIT ha venido llamando la atención sobre el hecho de que si bien en los pasados años los problemas de empleo formaron parte de las preocupaciones de los gobiernos, las políticas económicas aplicadas no se han traducido en iniciativas concretas que fomenten efectivamente la competitividad, la inversión, el crecimiento y el empleo de calidad y la inclusión social de los trabajadores.

CLASE 08

1.6 Los cambios de la Informalidad en el Trabajo.

El término "Cohesión Social" abarca un componente esencial que caracteriza a los países que progresan en el tema económico y que al mismo tiempo, logran distribuir los frutos de ese crecimiento a todos sus ciudadanos. Con ello se asegura un desarrollo más equitativo, pero además, la contribución de todos los ciudadanos a lograr ese crecimiento, aportando en la medida de sus capacidades.

[17] Ib. Id.

El Estado Benefactor construido durante el siglo pasado, particularmente, en los países europeos, sentó las bases de la expansión económica de posguerra en un sistema social cohesionado, es decir que incluyera a los ciudadanos y que dotara de la seguridad necesaria para que éstos se enfrentaran las vulnerabilidades desde una perspectiva sistémica. La inclusión y la seguridad en dicha concepción se aseguran mediante la inserción laboral plena y protegida y la solidaridad sistémica.

La primera, a través del empleo estable y con protección para cubrir los riesgos en la vida laboral (desempleo, accidentes y enfermedades) y con posterioridad, en la vejez. La segunda, mediante un desarrollo institucional de la protección social.

Obtener una definición del trabajo informal ha sido objeto de polémicas desde un principio, sin embargo se han podido identificar sus causas y las consecuencias de las actividades informales. Las normas y regulaciones, por una parte, y los resultados macroeconómicos, por la otra, han sido estipuladas como las principales causas del tamaño del sector informal. Claro está que tanto la falta de protección social y la baja productividad son consecuencias que deben enfrentar los trabajadores que se dedican a actividades informales.

La definición de sector informal fue introducida por la OIT en su informe sobre Kenya (1972). El mismo destaca que el problema de empleo en países en desarrollo no es de desempleo, sino principalmente uno de trabajar sin percibir ingresos suficientes para sobrevivir. En él se encuentran los “trabajadores pobres”. Su interpretación conceptual se efectuó en oposición a la formalidad y sobre la base de la exclusión en relación al acceso a los mercados y los recursos productivos.

La informalidad en el trabajo es considerada como un fenómeno multidimensional ya que los agentes interactúan con el Estado en algunas dimensiones y no en otras, con lo cual se crea una gran brecha entre los extremos de cumplimiento total y de no cumplimiento de las leyes. El escape y la exclusión pueden desempeñar diferentes funciones en diferentes dimensiones, como por ejemplo el dueño de una microempresa, que no posee la formalidad de esta, queda excluido automáticamente de acceder a crédito que necesita, por el simple hecho de no hacer las contribuciones de sus trabajadores a fondos de pensiones del Estado.

“Casi por definición, las actividades del sector informal se relacionan con el cumplimiento, o la falta de cumplimiento, de las normas y regulaciones sobre el uso de la tierra, los contratos laborales, el control de la contaminación, los impuestos de las empresas, las contribuciones a la seguridad social y muchos otros aspectos. Puede sostenerse que la extensión del empleo informal es la consecuencia de la excesiva reglamentación, que hace que a los pequeños empresarios les resulte muy costoso llevar a cabo actividades económicas formales. También puede decirse que

la falta de medios para hacer cumplir las regulaciones existentes promueve actividades económicas informales como la venta callejera, la recolección y eliminación de basura y la construcción de barrios en zonas en las que las regulaciones sobre el uso de la tierra no permiten tales actividades."[18]

La informalidad laboral ha captado una atención cada vez mayor como una posible barrera al crecimiento económico y al bienestar social, y como una fuerza que corroe la integridad de las sociedades latinoamericanas. En realidad, la informalidad no es particularmente más elevada en América Latina y el Caribe con respecto a otros países en desarrollo con ingresos per cápita similares, de acuerdo a dos métodos utilizados comúnmente para medirla.

Sin embargo a lo anterior, y, a pesar de las connotaciones negativas de larga data que tiene el término (malas condiciones de trabajo, empresas de baja productividad, falta de cumplimiento de las leyes y normas, etc.), ocurre un aumento de la informalidad, durante los años noventa según lo presentan distintos indicadores. Esto genera mucha preocupación y llama a realizar una investigación más detallada, pues incide en el futuro de trabajadores y familias, porque el acceso restringido al seguro de salud, desempleo y accidentes de trabajo hace que los trabajadores informales estén demasiado expuestos a los riesgos normales del trabajo. La falta de acceso a la protección de los sistemas de pensiones impide que los trabajadores informales se jubilen y los obliga a trabajar durante más tiempo, quizá en condiciones de menor productividad de su capital humano. La falta de capacitación y de acceso al capital hace que sus actividades sean reducidas y no puedan crecer.

"Por ejemplo, la OIT señala que la informalidad en Bolivia se incrementó del 40% al 58% de los habitantes urbanos empleados entre 1990 y 1995. Por otra parte, la CEPAL observa una incidencia estable de la informalidad en el mismo país, de alrededor del 59%, entre 1989 y 1997. Los datos de la CEPAL incluyen trabajadores asalariados que trabajan en empresas de 5 empleados o menos, el servicio doméstico y los trabajadores no profesionales que trabajan por cuenta propia, mientras que los datos de la OIT incluyen trabajadores asalariados que trabajan en empresas de hasta 10 empleados, trabajadores por cuenta propia, y excluye al servicio doméstico. En ambos cuadros aparecen diferencias de este tipo"[19].

En la actualidad tanto los niños como las mujeres se ven afectados por las inestabilidades laborales en nuestro país y América latina, es aquí donde se presenta el concepto de "Feminización de la pobreza". Es cierto que se han creado leyes en pos de los trabajadores y mujeres trabajadoras, sin embargo aún existen situaciones adversas que no son dadas a conocer.

---

[18] "El empleo informal en América Latina y el Caribe: causas, consecuencias y recomendaciones de política", Samuel Freije; Venezuela, pág. 2.
[19] Op. Cit.; pág. 5

"Actualmente el 30% de todas las familias de América Latina son familias con una mujer sola al frente del hogar. En un porcentaje muy mayoritario son mujeres humildes, jefas de hogar, que han quedado solas para enfrentar una situación que se describe actualmente, en los análisis, como una larguísima jornada de trabajo para conseguir recursos económicos mínimos, para que el hogar pueda sobrevivir, y una extensa jornada de trabajo en el hogar para reemplazar los dos roles ante la quiebra de la familia"[20]

Dentro de la literatura podemos encontrar el origen del nacimiento de este sector. La razón de ser del sector informal tendría relación con:

1.- Las reglamentaciones complicadas, que impiden que las empresas pequeñas (Microempresas) crucen la frontera hacia la formalidad y por consecuencia prosperen.

2.- En segundo lugar, es posible que algunas empresas grandes que deben hacer frente a cargas fiscales y regulaciones excesivas operen parcialmente en la informalidad para de defenderse y, en consecuencia, dejan de alcanzar su potencial de crecimiento y una mayor eficiencia.

Estas características surgen a partir de mediados de la década de los ochenta en donde, se le da gran importancia a las actividades del sector que se desarrollan fuera de los marcos establecidos por la ley y las regulaciones.

Dentro de esta perspectiva se enfatiza la inadecuación de dichos marcos, lo que origina y restringe la expansión productiva de las actividades informales (De Soto, 1986). Por otro lado, se llama la atención sobre las vinculaciones de las actividades informales con las empresas organizadas como consecuencia de la necesidad de descentralización del proceso de producción y de trabajo necesarias para adaptarse a la globalización y a los cambios en la división internacional del trabajo (Portes, Castells y Benton, 1989). En esta perspectiva el sector informal se realiza como un mecanismo de reducción de costos y de mermar las fuerzas del poder sindical.

La preocupación por el sector informal como una erosión estructural de la capacidad de protección y por ende de cohesión social, no podía aislarse del creciente proceso de precarización laboral que se observa a partir de mediados de los ochenta y que afecta ya no solo a los que se ocupan en el sector informal, sino principalmente, a los trabajadores en empresas formales. La pérdida de importancia del contrato de trabajo por tiempo indefinido y los crecientes vacíos de la legislación laboral adquirieron un lugar de importancia en la agenda.

[20] "Primer Foro de Jóvenes del Mercosur, Bolivia y Chile"; Dacil Acevedo y otros; 1998, Pág.26

Surgen numerosas iniciativas que pretenden ahondar en el tema y cambiar esta situación. La primera son los estudios efectuados sobre las reformas laborales flexibilizadoras en América Latina que mostraron el avance del proceso de precarización por introducción de contratos nunca antes conocidos.

Dentro de América Latina, "Perú, por ejemplo, adopta una reforma laboral a comienzos de los años noventa que introduce nueve modalidades de contratos de duración determinada y nuevas formas para externalizar la relación laboral mediante creación de empresas de servicios temporales, de empresas de servicios complementarios y cooperativas de trabajadores. Como resultado, el porcentaje de asalariados sin contrato o con contrato temporal se expande desde 49% a más de 70% entre 1990 y 1996."[21]

La informalidad laboral es asociada a incertidumbre y afecta la cohesión social en países donde la protección laboral y social y los recursos públicos destinados a asegurarlas resultan insuficientes.

Ello a pesar de que en varios países las legislaciones laborales incluyen una alta protección, pero cuyos efectos se diluyen por una alta evasión y se concentran en los trabajadores ocupados en las empresas de mayor tamaño. La mayor inestabilidad afecta a toda la población y particularmente, a los hogares de menores ingresos, pero su efecto sobre los trabajadores organizados altera las condiciones prevalecientes y produce una resistencia natural a través de las organizaciones sindicales con mayor capacidad de movilización y de expresión.

Las tensiones en la cohesión social no solo se introducen entre excluidos e incorporados, sino también dentro de estos últimos. Es en ese ámbito, donde adquiere mayor visibilidad.

La inseguridad asociada al nuevo escenario económico afecta a toda la población independiente de la actividad que desempeñe, particularmente en países donde la protección social no es de cobertura universal y la protección laboral no está diseñada para proteger a los trabajadores frente a los riesgos emergentes. Afecta, sin embargo, en mayor medida a los grupos excluidos que en su mayoría no están protegidos e incluso, quedan al margen de los mecanismos institucionales existentes, pues ellos tienen la única opción de producir o vender algo con los escasos recursos que poseen que les permita obtener el ingreso necesario para la sobrevivencia personal y de sus familias. Las actividades productivas que desempeñan se desarrollan por lo general, fuera de los marcos legales y de regulación y la población ocupada enfrenta condiciones de alta vulnerabilidad y pobreza. En él se encuentran microempresarios, trabajadores por cuenta propia, asalariados en esas empresas y familiares no remunerados.

[21] "De las reformas del consenso a las reformas para el Empleo estable y protegido"; Víctor E. Tonkman; Documento, Pág. 8.

La magnitud de problemáticas de este tema afecta el grado de cohesión en los países latinoamericanos. Por un lado, de manera positiva porque constituye una alternativa de protección tradicional para la familia compartiendo relaciones productivas y de solidaridad entre sus miembros. Por otro, el efecto es negativo pues significa al mismo tiempo la exclusión por su inserción laboral de los sistemas de protección social financiados sobre base contributiva.

La vulnerabilidad no se limita solo al sector informal, sino que se extiende a todos los que trabajan en unidades productivas reconocidas dentro de los marcos legales y de regulación existentes pero para los que las leyes no se aplican plenamente, sea por insuficiente fiscalización o porque la legislación es inadecuada o impone costos excesivos que conspiran contra su cumplimiento. La magnitud de ocupados que se encuentra en estas condiciones y su grado de inseguridad y desprotección también afecta el grado de cohesión social de una región o país.

Sin embargo a lo anteriormente expuesto surgen nuevas perspectivas en cuanto a esta informalidad del empleo, es así como el nuevo concepto de economía informal, aprobado por la Conferencia Internacional del Trabajo del 2002, considerando que la definición de sector no captura adecuadamente todas las dimensiones de empleo informal, sugiere que los trabajadores deben ser clasificados como formales o informales de acuerdo a su status laboral. No propone eliminar el concepto de sector informal sino que ampliarlo al de Economía Informal. Se estudian en la nueva definición los puestos de trabajo, los que se agregan a la unidad de producción considerada informal. La innovación principal es la inclusión como informales a todos los trabajadores independientemente de donde trabajen, cuya relación de empleo no está sujeta a los estándares establecidos por la legislación laboral, impuestos, protección social y otros beneficios laborales (vacaciones, enfermedades del trabajo, indemnizaciones por despido, etc.). Esto significa en definitiva agregar al sector informal a todos los trabajadores no plenamente protegidos ocupados en empresas que posean más de 5 trabajadores.

A partir de los noventas en distintos países se han ido estableciendo reformas que aborden y soluciones las problemáticas que genera la informalidad, es así como por ejemplo “Tanto España como Argentina cambian la orientación de reformas laborales a partir de mediados de los noventas. Nuevamente es España quien primero redefine su enfoque mediante un acuerdo tripartito (Empleadores, Trabajadores y Gobierno) que limita el uso de contratos por tiempo determinado a la negociación colectiva y traslada la búsqueda de una mayor flexibilidad al contrato permanente facilitando el procesamiento del despido en la justicia laboral según causal y reduciendo los costos de despidos. En el año 2006 un nuevo acuerdo tripartito refuerza la reorientación anterior promoviendo la vuelta del contrato permanente a través de convertir los contratos por tiempo determinado en por tiempo definido si durante un período de 30 meses el mismo trabajador acumula más de 24 meses en la misma empresa o con contratos sucesivos en el mismo puesto de

trabajo. Introduce también bonos por 4 años cuando mujeres, jóvenes y desempleados de larga duración reciben contratos por tiempo indeterminado, reduce las contribuciones a la seguridad social y precisa la definición y la acción contra la colocación ilegal de trabajadores entre empresas. Argentina a su vez introduce reformas en 1998 y en el 2000, limitando el uso de contratos, reduciendo la indemnización por despido en los contratos de larga duración y extiende la duración del período de prueba. Así mismo se reducen las contribuciones a la seguridad social para mayores de 45 años, jóvenes menores de 2 años y jefas de hogar".[22]

En nuestro país la situación cambia de forma importante con la llegada de la democracia en el año 1990, en donde se restablece el derecho a la libertad sindical y de formar sindicatos. En relación a los despidos, se mantiene la causal de "Necesidad de la empresa", sin embargo se fijan derechos a indemnizaciones.

Con la llegada del nuevo milenio además en nuestro país se hace más efectiva la fiscalización a las empresas a través del aumento de las multas, reforzando capacidades sindicales. En temas de contratos, es introducido el contrato de "tiempo Parcial", se establecen seguros de desempleo y se regula la colocación y subcontratación entre empresas.

Hoy en día en nuestro país contamos con instituciones reguladoras que protegen los intereses de los trabajadores como es el Ministerio del Trabajo y Previsión Social, organismo que tiene como misión fundamental:

CLASE 09

"Estudiar, elaborar y proponer políticas, planes, programas y normas orientados a la construcción de un sistema de relaciones laborales que privilegien la cooperación entre trabajadores y empresarios y sus respectivas organizaciones, así como la adecuada canalización de los conflictos, conduciendo los esfuerzos públicos hacia ese objetivo y articulándolos con los sectores sociales cuando corresponda."[23]

Y sus objetivos son:

1. Proponer y promover normativa laboral que perfeccione la equidad y cooperación en las relaciones laborales.

2. Estudiar, difundir y/o dar seguimiento a la aplicación de leyes y otras normativas laborales y evolución del mercado del trabajo.

---

[22] "De las reformas del consenso a las reformas para el Empleo estable y protegido"; Victor E. Tonkman; Documento, Pág. 8.
[23]" Ministerio del Trabajo y Previsión Social", http://www.mintrab.gob.cl

3. Promover, dirigir, coordinar y/o ejecutar planes y programas sociales que generen empleo, mejoren la empleabilidad y condiciones de trabajo, y fortalezcan a las organizaciones sindicales y microempresariales.

4. Perfeccionar y fortalecer la gestión interna para que facilite el cumplimiento de la misión.

5. Asegurar la calidad de vida de las personas al momento de retirarse del mundo laboral, a través del establecimiento y perfeccionamiento de un sistema previsional.

6. Satisfacer las necesidades de aquellos grupos más vulnerables de la sociedad, focalizando los recursos del Estado con criterios de equidad, eficiencia y justicia social, para cuyo efecto fomenta, difunde, estudia y desarrolla políticas gubernamentales dirigidas al mejoramiento y permanente modernización del sistema asistencial.

7. Fomentar conductas que prevengan los accidentes y las enfermedades profesionales en el mundo laboral.

8. Desarrollar y difundir entre los ciudadanos la necesidad de prever, durante la vida laboral activa, mecanismos de protección frente a contingencias como la vejez o la invalidez.

9. Desarrollar políticas tendientes a generar una red de apoyo para los pensionados adultos mayores y discapacitados, con el objetivo de propiciar su integración plena a la sociedad e incrementar su calidad de vida.

10. Generar acuerdos internacionales tendientes a facilitar la obtención de una pensión por vejez para aquellos trabajadores, nacionales o extranjeros, que por diversas circunstancias han debido desempeñarse fuera de Chile o de su país de origen.

A partir de lo anterior podemos concluir que la informalidad laboral ha atravesado por distinta etapas, en las que muchas veces se perjudicaba al trabajador, brindando mayores beneficios al empleador, en otras oportunidades se ha buscado un equilibrio en las relaciones laborales, como es el caso de nuestro país, que sin duda ha contribuido al mejoramiento de la calidad de los empleos a pesar de conflictos de intereses de algunos individuos y sobrellevando crisis económicas a lo largo de la historia.

1.7 La noción del capital social y su relación con formas de integración.

Desde el punto de vista de la sociología, el capital social es aquello que posibilita la cooperación entre dos partes. El término no implica necesariamente algo

positivo, ya que los contactos entre las personas pueden dar lugar a hechos negativos (como las sociedades mafiosas, por ejemplo).

El capital social implica la sociabilidad de un grupo de individuos, con los aspectos que permiten la colaboración y su uso. Los sociólogos infieren que el capital social está formado mayoritariamente por las redes sociales, la confianza mutua y las normas efectivas, tres conceptos que no son fáciles de definir. El capital social se genera y se acumula a partir de las relaciones que establecen los individuos entre sí. Los lazos informales constituidos por las relaciones que se establecen entre familiares, amigos, vecinos o también entre compañeros de trabajo, y actividades como juntarse a cenar, salir a caminar o visitarse entre sí, son consideradas también como pequeñas inversiones en capital social. Las formas informales de sociabilidad se vuelven cruciales para el sostenimiento del nivel de capital social en una comunidad. "Este se refiere a las relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de interacciones sociales de una determinada sociedad. En el caso que esta sociedad busque como objetivo el desarrollo económico y sostenible, el concepto de cohesión social también es un factor determinante para lograrlo. Estas relaciones no solo la constituyen las instituciones y toda organización de una sociedad, sino toda aquella "materia" que las mantiene unidas. Labonte (1999) recoge esta carencia de la definición cuando escribe sobre capital social: "Hay "algo" allá afuera, en las relaciones cotidianas de la gente que es un determinante importante de la calidad de sus vidas, sino la sociedad no funciona de forma sana..., es la "materia" pegajosa que une a los individuos a los grupos, grupos a las organizaciones, ciudadanos a las sociedades" [24].

"Del latín socialis, social es aquello perteneciente o relativo a la sociedad. Recordemos que se entiende por sociedad al conjunto de individuos que comparten una misma cultura y que interactúan entre sí para conformar una comunidad.

En este sentido, lo social puede otorgar un sentido de pertenencia ya que implica algo que se comparte a nivel comunitario. Por ejemplo, la noción de convivencia social se refiere al modo de convivir que tienen los integrantes de una sociedad."[25]

Otra definición del concepto que también dice relación con lo social plantea que se refiere a "el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo"[26]

---

[24] Capital Social en Chile: Avances sobre su formación y aplicación; Alex Alarcón, José Luis C. Bosch, Paper preparado para CPU – Chile, Pág.5.
[25] http://definicion.de/social.
[26] ¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza? Estudios de Caso en Buenos Aires, Argentina, Pablo Forni (IDICSO, USAL), 2004, pág. 6

"Para Bourdieu (1986) el Capital social consiste en el conjunto de recursos reales y potenciales vinculados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionales que procura beneficios de reconocimiento mutuo. Se constituye y funciona por conexiones o redes sociales estables y se transforma en bienes del grupo o clase como por ejemplo en capital económico llegando incluso a institucionalizarse en títulos nobiliarios (Bourdieu y Wacquant, 1992)."[27]

- Las Primeras Formulaciones del Concepto.

Desde la antigüedad ha existido una preocupación especial por la solidaridad social. Es así como a fines del siglo XIX Emile Durkheim señalaba la relevancia de las relaciones sociales en la cooperación social de una comunidad como fuente principal de solidaridad social en las sociedades moderna. El autor aseveraba que "un cuerpo social saludable" era aquel en el que los individuos mantenían múltiples y variadas relaciones entre sí y compartían simultáneamente valores y sentimientos comunes hacia la sociedad como un todo.

Aunque las ciencias sociales han acuñado el término para realizar distintos estudios actuales, el concepto se conoce aproximadamente desde 1916 en donde se utilizaba para solucionar dificultades sociales.

CLASE 10

El capital social es un medio o un recurso que:

- Facilita a los individuos la consecución de sus propios intereses.
- Es inherente a la estructura de las relaciones sociales.
- A partir de la realización de favores el capital social adopta la forma de obligación y es a través de ella (de su cancelación) que el individuo alcanza sus propios objetivos, procurando que la retribución se produzca en el momento más conveniente para él.
- La posibilidad de aparición de esta forma de capital social queda sujeta a diversos factores, entre ellos *el grado de* confiabilidad del entorno social, las necesidades actuales de los individuos y el grado de cercanía de las redes sociales. A su vez los efectos del capital social serían:

a) Internos: inculcan en los individuos que participan en ellas hábitos de cooperación, solidaridad y espíritu comunitario.

[27]" Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital Social"; REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol.20,#1, Junio 2011; http://revista-redes.rediris.es

b) Externos: Dan forma clara a los intereses de un grupo determinado, reúnen a sus miembros y dirigen sus energías en la misma dirección.

La integración ha sido un tema central en la historia del hombre, su incomprensión ha generado el exterminio de pueblos, guerras mundiales, dictaduras o gobiernos de facto, entre otras innumerables barbaries. Tiene que ver con la cohesión y ausencia de conflictos en los componentes de un todo social, la acción relativa a este concepto es la de integrar, que no es más que cooperar o formar parte de un conjunto.

La palabra integración como definición tiene su origen en el concepto latino integratĭo, Y significa la acción y efecto de integrar o integrarse (constituir un todo, completar lo que faltaba o hacer que alguien o algo pase a formar parte de algo integrado).

Los conjuntos sociales, pueden tener distintas dimensiones. El ser humano forma parte de un todo; la familia, el colegio, la universidad, el trabajo, la ciudad, el país, el continente, el mundo, etc. En todos estos espacios de interacción, la integración de los individuos y de los elementos que forman parte de él, es fundamental, ya sea para el crecimiento personal y colectivo de los pueblos. Es un proceso dinámico y con múltiples factores que supone que gente que se encuentra en diferentes grupos sociales (ya sea por cuestiones económicas, culturales, religiosas o nacionales) se reúna bajo un mismo fin.

Las formas de integrar el conjunto, son variadas, existiendo:

a) El plano personal: que se refiere, al como yo individuo me inserto y me relaciono en mi medio social.

b) El plano colectivo: que se refiere a como el país se relaciona con su vecinos y el mundo en general.

En ambos planos el aislamiento y la escasez de iniciativas para fomentar los espacios comunes de encuentro, son elementos sumamente perjudiciales para el crecimiento y desarrollo tanto de los países como de las personas.

En todos los casos, la integración siempre supone el esfuerzo coordinado, la planificación conjunta y la convivencia pacífica entre los sectores que conforman el grupo en sí. Esa es la única forma donde las partes pueden constituir un todo, aún sin perder su individualidad.

Como en la Cohesión, la Integración social no tiene un solo campo social como: Contenido exclusivo: la Integración social de un individuo en un grupo, de un grupo en un colectivo o entre dos grupos, puede tener un contenido económico, cultural, o afectivo, entre otros. Para hablar de Integración social se tienen que

delimitar los colectivos, la naturaleza de sus entidades y la sustancia de los contenidos relacionales. La Integración social es una cuestión de vínculos de un colectivo con otros o de relaciones entre colectivos; esto es, de relaciones externas y como tal es una forma de distribución del Capital social desde una perspectiva relacional. Sus contenidos son multidimensionales y pueden pertenecer a diferentes campos de la vida social que sean son expresables como relaciones.

2 ANÁLISIS Y MEDICIÓN DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL

El concepto de exclusión social es tan amplio, que nos permite captar procesos sociales que otros conceptos basados en la observación de privaciones materiales y de ingresos no son capaces de observar, pues como ya hemos mencionado con anterioridad es el resultado de un proceso multidimensional, históricamente condicionado y sensible a variaciones en el ambiente político, económico y social.

Si analizamos los elementos que considera la exclusión estos se basan fundamentalmente en procesos complejos de influencia recíproca, abarcando múltiple campos, por eso los excluidos son colectividades, grupos sociales y no individuos concretos.

Lo que muestra la exclusión social es el proceso que la genera y no el dato que indica una desventaja social relativa. Esto es importante porque la idea de exclusión o su opuesto positivo, integración social, no requiere de la abolición de toda diferencia social. Dentro de esto una política de integración social aspira a la eliminación de los mecanismos y prácticas que generan exclusión social, pero no significa la superación de toda forma marginación o desigualdad social, es decir es tan difícil, casi imposible derrotar cien por ciento esta dificultad social y el éxito de las políticas para enfrentar las distintas formas de la exclusión social tiene que ver principalmente con el desarrollo de un instrumental complejo de observaciones ya sean cuantitativas y cualitativas, que permitan identificar formas y prácticas concretas que generan exclusión y que indique los mecanismos que permitan superarla, aun cuando las desigualdades se mantengan.

Comprendida entonces como “expresión de la desventaja que grupos sociales experimentan como resultado de la presencia de instituciones y prácticas que discriminan o erosionan la satisfacción de sus derechos”[28]. A este concepto le podemos llamar “Exclusión Sociopolítica”, porque posee el ejercicio de prácticas sociales que disminuyen la satisfacción de los derechos civiles y políticos de los ciudadanos porque niegan funciones básicas del ejercicio de la política al sustraer la

[28] Exclusión Social y Reducción de la pobreza en América Latina y Caribe, Estanislao Gacitúa, Carlos Sojo, FLACSO; 2000, Pág.53.

toma de decisiones del escrutinio público, evitar la supervisión de la gestión institucional, distorsionar los propósitos de la función de representación o simplemente apropiar recursos públicos para el bienestar personal.

Conocemos también la llamada "Exclusión auto inducida" que se expresa en la forma de abstención electoral, y esta puede considerarse consecuencia de la valoración negativa de la ciudadanía respecto a la gestión política vigente. Actualmente en nuestro país estamos viviendo situaciones similares, en donde los jóvenes se restan de participar de la política, pues sienten que su opinión no será verdaderamente valorada y desestiman el trabajo que realizan algunos políticos.

Por otra parte, la "Exclusión Política" nos demuestra una gravedad mayor por tratarse de una forma que obstaculiza la posibilidad de incidencia de los distintos intereses sociales respecto de la toma de decisiones sobre asuntos públicos; decisiones que pueden al mismo tiempo generar otras formas de exclusión económica o cultural. Ello expresa con claridad la influencia circular, recíproca, de las distintas formas de exclusión.

Por último la "Exclusión Cultural" dice relación con un proceso mucho más complejo y se manifiesta en efectos distribuidos socialmente. Se trata, por un lado, de la capacidad de acceso a oportunidades derivadas de la revolución de la tecnología, información y las comunicaciones, posibilidad netamente relacionada al desarrollo de las capacidades humanas por medio de un proceso de educación. Además en esta forma de exclusión se puede considerar acceso a infraestructuras, diferencias según género, edad, clase social, religión o país de origen.

Queremos dejar en claro que a pesar de que la idea de exclusión aún relacionada estrictamente con contenidos económicos está estrechamente vinculada a la determinación de los valores que desde la perspectiva histórica de una sociedad concreta, la unifican y distinguen respecto del exterior. La expresión formal de ese conjunto de valores aparece claramente en el debate alrededor del concepto de ciudadanía. En definitiva, la Exclusión sería el indicador del grado en que una sociedad se aproxima a la realización plena de los derechos, pues estos derechos forman la comunidad, y la comunidad produce integración y cohesión social. Existe entonces una relación estrecha entre la condición social de exclusión o integración y el desarrollo conceptual de la noción de ciudadanía.

Por lo tanto y de acuerdo a todo lo anterior, la exclusión es una mala vinculación, o de una vinculación parcial (deficitaria) a la comunidad de valores que identifican a una sociedad, en el sentido más genérico de lo social, o a la disposición de medios que aseguran una adecuada calidad de vida, en el sentido más acotado de comprensión de lo social. En cuyo caso puede hablarse también de exclusión económica, política, de género, étnica y ambiental para citar solo las dimensiones más gruesas del pensamiento social contemporáneo.

La exclusión social, o su antónimo positivo, “integración social”, aparece primero en las sociedades desarrolladas, en especial en aquellas con importantes tradiciones de políticas de bienestar social, en donde la superación relativa de niveles de pobreza por ingreso presenta como ámbito de atención prioritaria la identificación de otras dimensiones de exclusión y desigualdad social.

Según FLACSO (1995), la idea fundamental en la reflexión sobre la integración social o la exclusión dentro de una sociedad, es que al margen de la disposición de ingresos económicos, existen un conjunto de comunidades sociales respecto de las cuales los individuos pueden ser sustraídos o débilmente incorporados.

“Desde un punto de vista empírico, sería pues bastante fácil encontrar indicadores de exclusión social basados en las categorías que incluye. Pero no es tan sencillo. Algunos han intentado medir la exclusión a través de indicadores ligados más a la desigualdad y la pobreza (en lo referente al gasto, concretamente) El consenso sin embargo, que se alcanza es que, de momento, no existe un modelo empírico de indicadores ni metodologías ni técnicas para la medición desde un punto de vista multidimensional de la exclusión social (Room, (Ed), 1995). [29]

La medición de la exclusión social se torna muy complicada, porque sabemos que las necesidades básicas se suelen satisfacer en el mercado (Casado,1994) a través de ingresos monetarios transformados en rentas y más tarde adquiriendo los bienes y servicios que permiten satisfacer esas mismas necesidades básicas, (Doyal, y Gough, 1994; Max-Neef,1994), y los estudios actuales sobre exclusión social no incluyen esas dimensiones que son más cualitativas y permitirían visualizar mejor rangos y estadísticas acerca del tema.

Como conclusión podemos señalar algunas cuestiones importantes:

En primer lugar, al no existir un consenso real en la definición de exclusión social (referencias a capacitación y autonomía, aunque es imposible abandonar del todo la perspectiva económica), las aproximaciones metodológicas para la medición de las mismas se obstruyen más aún pues:

- Una posibilidad es considerar la exclusión social como un proceso en el cual las necesidades humanas están insatisfechas, con carácter estructural y que impide, por otro lado, la realización de la persona como tal y en todas sus potencialidades;

[29] “Medición de la exclusión social: redes sociales y paradas de larga duración”, Clemente Penalva, Universidad de Alicante, Pág.1

- Si lo anterior es cierto, podemos proponer como dos elementos clave para entender y medir la exclusión social: el análisis de redes sociales y el análisis de los parados de larga duración;

- Con respecto al Análisis de Redes , podemos decir que un nodo (persona, familia, hogar) dentro de una estructura de solidaridad vecinal por ejemplo, que presente una centralidad débil o pueda considerarse como un nodo aislado, tienen más probabilidades de estar en procesos de exclusión social que otros, o al revés, dependiendo de qué red tomemos como referencia;

- Y con respecto a los parados de larga duración (o desempleados permanentes), un análisis sociodemográfico de las encuestas que se poseen, más la aplicación de nuevas encuestas durante más de un año a estas personas, pueden darnos las claves para el establecimiento de algunas de las causas de la exclusión, así como de sus características, siempre desde un punto de vista cuantitativo;

- Por último, abogamos por experiencias compartidas y por un uso compartido, para la medición de la exclusión social, pues, aún queda mucho camino por recorrer.

CLASE 11

¿Entonces que se puede medir?

Una vez clasificada la población de acuerdo con una serie de criterios, pasamos ahora a las mediciones de estos conceptos en la práctica, especialmente la pobreza y la exclusión (ya que en la anterior tipología la marginación no es más que un grado extremo de la última).

La literatura sobre medición de la pobreza es muy amplia y cuenta con un buen número de trabajos recopilatorios sobre los problemas de dicha medición (un trabajo clásico al respecto es Sen, 1976).

En lo que se refiere a la medición de la exclusión, hay diferentes intentos no sistematizados (como ya mencionábamos anteriormente). Room (1995) agrupa una serie de investigaciones con propuestas bien diferentes.

Hoy en día no se cuenta con una batería de indicadores reconocidos y probados por todos como fundamentales para medir no ya la exclusión sino que también la privación de recursos de todo tipo.

Nuestra aproximación al tema de la Medición de la Exclusión Social podría consistir en partir de la creación de inspiración económica descrita que prima en

nuestra sociedad. Dado que se plantea la existencia de una contínua integración-exclusión marginación y que la posición de los individuos depende netamente del capitalismo.

En primer lugar, se podría construir un indicador poa poder medir cada tipo de dimensión: salud, educación, ingresos, trabajo, redes sociales, vivienda, etc.

Luego de lo anterior, podríamos ingresar estos indicadores a una base de datos representativa de la población: de esta forma podríamos cuantificar todas las zonas altamente excluidas. No obstante, la captación de excluidos en situación más extrema y de marginados es muy difícil o casi imposible, debido al propio diseño de la actual encuesta. Por lo tanto, resulta difícil captar situaciones fidedignas de exclusión social.

El intento de cuantificación llegará hasta las situaciones de vulnerabilidad. Teniendo en cuenta que los individuos vulnerables son precisamente los que más riesgos tienen de desplazarse hacia situaciones de exclusión, nuestro enfoque podría ser útil para detectar situaciones de riesgo y diseñar políticas de prevención de la exclusión.

En nuestro país actualmente existe un mecanismo que colabora con la medición de la pobreza y el grado de vulnerabilidad de nuestros habitantes (Ficha de Protección Social) que es el instrumento de estratificación social que utiliza actualmente el Estado para seleccionar a los beneficiarios de los programas sociales que tienen como objetivo atender a la población en situación de pobreza o vulnerabilidad social de nuestro país, permitiendo identificar a las familias vulnerables, con una concepción dinámica de la pobreza, y la CASEN, encuesta de Caracterización Socioeconómico Nacional que es el principal instrumento de medición de situación de pobreza y que nos ayuda a diseñar las políticas sociales acordes a las necesidades en nuestro país.

Esta encuesta entrega información acerca de las condiciones socioeconómicas de los diferentes sectores sociales del país, sus carencias más importantes, la incidencia, magnitud y características de la pobreza, así como la distribución del ingreso de los hogares y la composición de sus ingresos. Además, contiene antecedentes sobre la cobertura y perfil de los beneficiarios de los programas sociales, identificando a los sectores sociales que no acceden a dichos programas, lo que posibilita el cálculo de los déficit de atención asociados.

Sin embargo la exclusión social y tal como nos hemos referido es muy difícil de medir, pues corresponde a una situación muy compleja y dinámica que depende de múltiples variables y dimensiones complicadas de abordar y cuantificar.

Conocer y comprender la magnitud de la exclusión es relevante para diseñar políticas públicas de inclusión, por lo que el fenómeno de la exclusión debe ser medido.

Sin embargo no es suficiente con utilizar indicadores cuantitativos. Es decir, no podemos medir la exclusión calculando únicamente el número de familias que viven bajo el umbral de la pobreza. Es conveniente además tener en cuenta otros factores e indicadores más cualitativos y subjetivos (como por ejemplo las percepciones personales sobre una circunstancia concreta).

3.- LAS ESTRATEGIAS QUE AFRONTA LA EXCLUSIÓN SOCIAL.

"Muchas de las desigualdades e injusticias que aparecen en el proceso de desarrollo económico pueden ser interpretados como exclusiones: de los derechos básicos, de las instituciones sociales, de los mercados y de las oportunidades de ingreso, de representación y de participación. Por lo tanto, la exclusión social puede ser vista como la raíz de los procesos de empobrecimiento y de la misma pobreza. Se trata de un proceso dinámico, que afecta continuamente a nuevos grupos sociales, o agrava la situación de los ya marginalizados, profundizando las desigualdades"[30].

Chile es hoy una sociedad profundamente excluyente al igual que el resto del mundo. Para que no lo siga siendo, es preciso unir las fuerzas económicas, políticas y sociales de auténtica vocación democrática y popular.

La exclusión Social (ya sabemos su definición) se relaciona con un negativo impacto socio-económico y además deteriora en gran forma la legitimidad de las instituciones políticas y públicas de nuestra realidad.

La característica fundamental de la exclusión se refiere a la no incorporación de una parte significativa de la población a la comunidad social y política, negando el ejercicio de sus derechos de ciudadanía, como la igualdad de tratamiento ante la ley y las instituciones públicas, e impidiendo su acceso a la riqueza producida en el país.

Esta fractura sociopolítica impide la constitución de la dimensión nacional, entendida como pertenencia de los individuos residentes en un territorio, subordinados a un mismo poder, a un orden simbólico, económico y político común

"Uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el mundo hoy en día es el número cada vez mayor de personas que están excluidas de una participación

[30] Exclusión social; sociología de las organizaciones y del trabajo; UACH, Documento.

positiva en la vida económica, social, política y cultural de sus comunidades. Una sociedad así no es ni eficaz ni segura."[31]

Se encuentran excluidos un amplio grupo de jóvenes por ejemplo, que creen inútil ejercer su derecho a sufragio. Están excluidos los chilenos que viven fuera del país a los que muchas veces se les negó sus derechos ciudadanos. Por otra parte, recientes encuestas muestran que un alto número de chilenos desconfía de los partidos y se declara independiente, por lo tanto se autoexcluyen del sistema debido a las falencias que este parece poseer.

A pesar de las excelentes intenciones, el resultado ha sido con demasiada frecuencia la exclusión: oportunidades de educación de "segunda clase" que no garantizan la posibilidad de continuar los estudios, (Hacemos mención a la revolución que se está viviendo en el tema de la educación en nuestro país) o una diferenciación que se convierte en una forma de discriminación que deja a los niños con diversas necesidades fuera de la corriente dominante de la vida escolar y, más tarde, ya de adultos, al margen de la comunidad social y cultural en general (UNESCO, 1999).

Es un hecho reconocido entonces que las estrategias y los programas actuales no han sido suficientes o adecuados en relación con las necesidades de los niños y los jóvenes vulnerables a la marginación y la exclusión en nuestro país y en Latinoamérica. Los programas dirigidos a distintos grupos marginados y excluidos han funcionado al margen de las actividades educativas generales: programas especiales, establecimientos y educadores especializados.

La complejidad y el gran porcentaje de los procesos que conducen a situaciones de exclusión social han generado, la necesidad de diseñar políticas públicas que combatan las prácticas de exclusión. Aunque estas políticas deberían tener un carácter transitorio, en la mayoría de las veces, su naturaleza es permanente, ya que a las personas vulnerables a la exclusión cada vez les resulta más difícil salir de esta situación (círculo vicioso de la exclusión), por lo tanto se vuelven asistenciales, en lugar de trabajar con medidas de prevención y de búsqueda de soluciones a problemas permanentes.

Vamos a dar a conocer a modo de ejemplo la situación de España, en donde producto de variadas dificultades en el tema se han propuesto trabajar en pro de la igualdad e inclusión en un plazo de 2 años, que según lo establecido ha mejorado los niveles de integración social.

De acuerdo a un análisis de la situación española se han creado los desafíos, objetivos prioritarios y metas correspondientes a los aspectos donde es necesario

[31] "Superar la exclusión mediante planteamientos integradores en la educación", Documento Conceptual UNESCO, 2003.

una mayor concentración de esfuerzos en el actual momento del proceso de inclusión social y que definen la estrategia española de inclusión social concretada en este "Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social del Reino de España".

La estrategia tiene que ver con "progresar en la adecuación del crecimiento económico con el incremento del bienestar social, desde un enfoque político coherente y eficaz asociado a un modelo conceptual del ciclo vital de las personas, para obtener así una reducción progresiva de las desigualdades sociales y prevenir la exclusión social, garantizando la igualdad entre mujeres y hombres, la igualdad de trato y la igualdad de oportunidades para todos".[32]

La población objetivo del Plan no sólo atiende a los tradicionales perfiles fácilmente identificables de aquellos grupos de población más vulnerables o bien más afectados por la exclusión social, sino que también incluye la atención de necesidades y problemas de las personas que se sitúan alrededor del umbral de pobreza relativa, y que según sus causas, generalmente laborales, fluctúan por encima o por debajo de dicho umbral.

Los desafíos se vinculan al mercado laboral, la política de rentas, la educación, la integración de la inmigración y las personas en situación de dependencia, manteniéndose los cinco objetivos prioritarios ya planteados en otro:

- Fomentar la inclusión social activa:

Es decir, impulsar la inserción laboral junto con una adecuada política de garantía de rentas y con el acceso a unos servicios de calidad, especialmente a los servicios educativos.

- Abordar el impacto producido por el crecimiento de la inmigración y el envejecimiento de la población en la exclusión social:

Así, de los cinco objetivos prioritarios que a continuación se enumeran, los tres primeros responden al núcleo de la inclusión social activa, mientras que con los dos siguientes se pretende afrontar la reducción de los márgenes de pobreza producto de los cambios sociodemográficos:

- Fomentar el acceso al empleo, promoviendo programas de inserción laboral
- Garantizar recursos económicos mínimos.
- Alcanzar una educación de calidad con equidad.
- Apoyar la integración social de los inmigrantes.

[32] Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social del Reino de España", 2008

- Garantizar la equidad para las personas en situación de dependencia.

Además de lo anterior se ha considerado que es necesario mantener un apartado dedicado a otras medidas de acceso, medidas agrupadas por áreas (salud, servicios sociales, vivienda, justicia e inclusión en la sociedad de la información) y por actuaciones dirigidas a personas en situación de mayor vulnerabilidad.

Por último, no se puede dejar de destacar el tratamiento de una perspectiva de género en la determinación de las metas y medidas de una manera transversal, con desagregación por sexo de los datos existentes y de la información disponible. De igual modo, se han tenido en cuenta las necesidades de las personas con discapacidad.

Volviendo a nuestra realidad local, en nuestro país contamos con el Mideplan (Ex Ministerio de Planificación, actual Ministerio de desarrollo Social), organismo que tiene como misión:

"Promover el desarrollo del país con integración y protección social de las personas, articulando acciones con las autoridades políticas, órganos del Estado y sociedad civil, a nivel nacional, regional y local." [33]

Todo lo anterior se lleva a cabo mediante:

- El análisis, diseño, coordinación, ejecución y evaluación de políticas sociales, planes y programas;
- La evaluación de las iniciativas de inversión pública;
- La provisión de información y análisis acerca de la realidad social y económica;
- La elaboración de instrumentos y metodologías para la gestión y toma de decisiones de políticas públicas.

Es este organismo quien está encargado de sobrellevar los temas de Pobreza, y Exclusión social en nuestro territorio.

Se ha sostenido que, para avanzar en la solución de este problema, es necesario impulsar la integración y la cohesión social, y dentro de este sentido Anabel Moriña (Profesora del Departamento de Didáctica y Organización Educativa en la Universidad de Sevilla) plantea que las administraciones públicas deberían priorizar las estrategias que vayan dirigidas a prevenir las circunstancias que rodean a las personas que sufren exclusión. Un segundo aspecto a considerar es que las políticas deben plantearse desde modelos transversales, con una coordinación flexible y con una intervención local. Un último enfoque que deben tener en cuenta es la debilitación de los múltiples factores generadores de exclusión.

[33] www.mideplan.cl

Por tanto, se necesitan políticas que luchen por la exclusión en diferentes aspectos (laboral, educativo, sanitario, familiar, etc.).

"En definitiva, las políticas públicas contra la exclusión social deben desarrollar medidas legislativas que garanticen el cumplimiento efectivo de los derechos de todas las personas, establecer objetivos y acciones a corto, medio y largo alcance –que se puedan ir superando y evaluando–, así como tener previsto un sistema para adaptar la política vigente a los cambios que se vayan produciendo"[34]

CLASE 12

4.- EL PAPEL DE LOS ACTORES

Entendiendo el capital social como parte de los actores que mueven una comunidad entre otras dimensiones de la sociedad civil, propiciando la participación ciudadana y el grado de confianza interpersonal en una sociedad, no es raro pensar que distintos niveles e interrelaciones entre estas dimensiones puede generar pérdida de una sociedad. ¿Pero debido a que puede suceder eso?

Cuanto más desigual es una sociedad más débil es el capital social, y eso quiebra la confianza de sus miembros, crece el individualismo y se debilita la participación en asociaciones.

Es en este punto donde nacen una serie de preguntas que al intentar buscar una o varias respuestas nos llevan a profundizar en este trabajo de investigación: ¿Estas dimensiones inciden en las tasas de esperanza de vida? ¿Las desigualdades socioeconómicas pueden ser explicadas por la presencia o ausencia de capital social? ¿La participación en política de los actores sociales contribuye a mejorar índices ciudadanos como la delincuencia o niveles de paro estancados?

Entre las recomendaciones sobre pobreza e inequidad se encuentran las siguientes:

- Promover mayor participación política de la ciudadanía para incidir en el desarrollo de políticas de Estado;
- Poner en el centro de las estrategias a las personas afectadas por la pobreza y la exclusión, como agentes activos de su desarrollo y no como actores pasivos de las políticas de gobierno;
- Que la ciudadanía asuma su compromiso de involucrarse,

[34] La exclusión social: análisis y propuestas para su prevención; Anabel Moriña; Fundación Alternativa, 2007, Pág.37

- Capacitarse, desarrollarse y organizarse para poder participar efectivamente, a partir del respeto a las autonomías locales, y de los procesos de planificación en el ámbito municipal; y
- Hacer viable la constitución de mesas de trabajo con la sociedad civil, el sector productivo, la cooperación y todos los actores sociales para producir las agendas de trabajo con miras al cumplimiento y monitoreo de los acuerdos de las Cumbres.

Un actor social es un sujeto estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores, creencias y convicciones; poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad para defender los intereses de los miembros que lo componen y/o de los individuos que representa, para dar respuesta a las necesidades identificadas como prioritarias, ya sea para el mismo, su familia o su comunidad.

También puede ser entendido como un grupo de intervención, que percibe a sus miembros como productores de su historia, para la transformación de su situación. O sea que el actor social actúa sobre el exterior, pero también sobre sí mismo.

En ambos casos y tal como se menciona, el actor se ubica como sujeto colectivo, entre el individuo y el Estado. En dicho sentido busca elaborar planes de estrategias de acción (acciones sociales), que contribuyen a la gestión y transformación de la sociedad.

El reconocimiento de los actores sociales introduce una concepción de la sociedad humana fundada en el historicismo, en la cual el conflicto social es un mecanismo de cambio.

A partir de esta concepción, la sociedad puede ser entendida como un sistema (sistema social), que nunca está totalmente reglamentado ni controlado, y en el cual los actores sociales disponen de un margen de libertad más o menos grande, que utilizan en forma estratégica en sus interacciones con los demás.

Toda relación social conlleva una relación de poder, que es también una relación de intercambio y de negociación de carácter recíproco y desequilibrado. Los actores sociales actúan en consecuencia en el marco de relaciones sociales desiguales y conflictivas, basadas en la influencia, la autoridad, el poder y la dominación.

“Las diferencias en cuanto al capital social disponible en un grupo o comunidad, hacen que los agentes sociales miembros de éste tengan accesos también diferenciados a la información, los servicios, los recursos materiales y los bienes culturales que circulan en la sociedad. Por ello puede sostenerse, en general,

que un capital social ampliado contribuye a mejorar la calidad de la vida social de un grupo y de los individuos que lo componen. Siendo así, el desarrollo del capital social conduce a la disponibilidad de capital social ampliado y, por ende, es un factor que puede ser tratado estratégicamente, lo que equivale a decir que se puede inducir el desarrollo (o la construcción, como señalan algunos autores) del capital social del grupo o comunidad."[35]

Dentro de los actores sociales se conocen:

- Las organizaciones comunitarias (clubes de madres, asociaciones de jóvenes, asociaciones de padres, y otras).

- Las juntas vecinales, que constituyen la organización representativa de un sector ante las autoridades administrativas competentes, y se ven así encargadas por el poder político, de las negociaciones entre el sector público y los habitantes

- Las organizaciones no gubernamentales (O.N.G.), que defienden ciertos derechos de los habitantes (de carácter humanitario, económico, cultural o político)

- Los grupos de presión de carácter coyuntural, que se caracterizan por su existencia transitoria en relación con un problema limitado en su extensión y en el tiempo.

- Las agrupaciones políticas, que defienden a sus afiliados sobre la base de valores ideológicos (construcción teórica de la sociedad y de su evolución) dando lugar a acciones tendientes a hacer evolucionar a la organización social en relación con sus valores y con los fines defendidos.

- Los emprendedores, que son individuos o asociaciones que buscan el desarrollo e implementación de los proyectos y/o emprendimientos, que van en beneficio de la comunidad, por ejemplo las EIA, (Evaluaciones de Impacto Ambiental) y que defienden sus intereses de grupo (maximizar sus beneficios).

- Los propietarios de bienes raíces, que son los poseedores de parcelas y de los inmuebles potencialmente afectados.

- Los agentes inmobiliarios, que operan en el mercado de las propiedades urbanas y rurales.

[35]" Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo", Raúl Atria; Pág.6

- El sector financiero, (banca hipotecaria, mutuales, cooperativas de crédito y de ahorro, banca comercial); que juega un rol de intermediación del crédito ante el público.

- El sector público, que son los operadores principales en materia de planificación, programación, gestión, supervisión y fiscalización; que tienen en principio la función de implementar las reglamentaciones y propender al bien común.

- Los sindicatos, que tienen por objetivo la defensa de los intereses económicos y sociales de los trabajadores incluidos en un mismo rubro de actividades productivas.

- Los técnicos responsables, que buscan optimizar la relación de la intervención propuesta con el medio ambiente.

- Los medios de comunicación tienen una Responsabilidad Ética para con la población. El poder de influencia e información con el que cuentan es fundamental para contribuir con este proceso de cambio

Cada uno de estos actores tiene distintas visiones, distintas expectativas y distintas cuotas de poder para alcanzar sus objetivos y asimismo, a la Sociedad Civil le corresponde una responsabilidad de apoyo entre sus miembros, siendo cada uno un ente activo en este proceso.

Se considera fundamental la participación de los actores sociales dentro de la comunidad, pues con su organización podrán lograr objetivos planteados y generarán nuevas tendencias de acuerdo a sus opiniones y necesidades, son ellos quienes deben plantearse la gran meta de construir un mejor país, que sea más equitativo y justo.

Siendo ello así, la estrategia de desarrollo y potenciamiento del capital social adquiere un mayor grado de autonomía para los grupos indigentes. Esto no significa que ella se desconecte o desvincule de las políticas sociales dirigidas a los grupos en situación de pobreza.

El tema del acceso a servicios básicos sigue siendo relevante, en igual o mayor medida que en el caso de los grupos indigentes; sin embargo, la estrategia para potenciar el capital social de los grupos pobres adquiere un mayor grado de autonomía pues, como se ha visto, estaría dando prioridad a su empoderamiento y este factor impulsa el desarrollo de un grupo social en forma genérica y no sólo con referencia a una demanda o reivindicación específica.

La falta de lazos sociales con la familia, comunidad local, asociaciones voluntarias, gremios o sindicatos o con el país mismo produce exclusión, debido a que el individuo no se informa y no obtiene beneficios o bien está al límite de que no tenga los derechos legales o no tenga la habilidad para realizarlos efectivamente.

Esta idea ve la desventaja individual como una situación multidimensional, y en contraste con las nociones tradicionales de los estándares de vida y pobreza, esta reúne aspectos de la desventaja relacionados con el consumo y el trabajo.

Aquellos que están excluidos (o se convierten en excluidos) no son simplemente aquellos al final de la distribución de ingresos y más desaventajados materialmente, pero si son aquellos que están atrapados en el fondo con pocas perspectivas de avanzar o cambiar su posición dentro de la distribución de ingresos y jerarquía social, es decir se encentran atrapados dentro del circulo de la exclusión.

"La superación de las inequidades requiere el compromiso de los estados locales, nacionales y regionales con políticas de protección social, garantes de los derechos humanos. Esto implica el compromiso de los estados desarrollados y del sector privado sin pérdida de las autonomías nacionales, en un marco de discriminación positiva para confrontar las históricas inequidades de grupos sociales como afro-descendientes, indígenas, mujeres, niños, jóvenes, población rural, minorías étnicas, personas en situación de discapacidad y con diferentes opciones sexuales, entre otros."[36]

En el contexto de "empoderamiento", en que se reconoce la autonomía de los grupos sociales para fortalecer o destrabar la propia capacidad de movilización de sus recursos asociativos, cambia la forma de definir los grupos objetivo de las políticas sociales. Un grupo "empoderado" es un actor capaz de exigir una cuota importante de participación para definir qué es lo que demanda de los agentes públicos.

[36] Recomendaciones de los actores sociales consulta "Camino a Cartagena: Cooperación Hemisférica para reducir la Pobreza y las Inequidades", Documento.

RAMO: POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

UNIDAD III

LA GENERACIÓN DE CATEGORÍAS Y LAS TIPOLOGÍAS EN LA INTERVENCIÓN EN SITUACIONES DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL.

CLASE 01

1. ESTIGMA Y NATURALIZACIONES EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL.

Todas las sociedades se ven caracterizadas en cada momento de su historia por una gran cantidad de destrezas, capacidades y habilidades sociales que decretan los más variados aspectos de la habitualidad. El conjunto de estas características socioculturales que define el estado oficializado de la ciudadanía es a la vez recibido por los miembros de la sociedad, internalizado y recreado por aquellos miembros que lo incorporan día a día en su diario vivir.

Junto con lo anterior existen otros grupos que, se encuentran fuera o al margen del sistema social de prácticas y valores que predominan en una sociedad. Las causas que se buscan en este proceso son múltiples y variadas, pero en términos generales se puede deducir, como lo afirma el autor D. Juliano (1981), que "están integrados en la sociedad aquellos miembros que comparten las expectativas y las pautas de valores generalizadas en el grupo, y están marginados aquellos que, ya sea por su falta de incorporación al sistema productivo, por dificultades de endoculturación y por asimilar y/o plantear pautas de valores y acciones sociales diferentes a las del grupo mayor, no pueden, no quieren o no se les permite participar en un determinado tipo de actividades del grupo: las actividades integradoras".[1]

El impedimento de participar en la cotidianeidad que integra o normaliza en la sociedad no siempre es el efecto de dificultades económicas y materiales, ni siquiera de la imposición de un sistema de valores o pautas de comportamiento diferenciado, sino que muchas veces se refiere a una autoprivación o alejamiento físico y mental entre los grupos hegemónicos normalizados y aquellos que llevan consigo una especie de estigma que los define o presenta como problemáticos, marginales, inadaptados, excluidos, hasta el punto en que ellos se sienten y actúan de esta forma.

Las distinciones a las cuales se hace referencia expresan una situación diferente con respecto al contexto "Normal" de la sociedad, y en este sentido, independientemente de los problemas que lleve consigo cada grupo humano designado como marginal, su situación se percibe como una extrañeza de la cual se desprende la desadaptación y desarticulación con el entorno en el cual viven. Los distintos elementos que se conjugan en cada contexto para configurar esa diferenciación con respecto al resto de la sociedad, tendrán su explicación en factores históricos, geográficos, demográficos, infraestructurales, laborales, sociales, económicos, culturales, y serán perceptibles en comportamientos, actitudes, y valores concretos.

[1] "Investigar y Deconstruír el estigma en barrios marginales.", Un estudio de caso; Alberto del Campo; Universidad Pablo de Olavide; Depto. De Trabajo Social y Ciencias Sociales; Sevilla 2002, Pag. 11.

La negación o contradicción de ciertos grupos o individuos considerados como marginales, problemáticos o desviados no está indicada sólo por lo que éstos hagan o dejen de hacer, sino también por la mirada social que excluye de las propias fronteras culturales y simbólicas a todos aquellos que son vistos como personas inadaptadas o extrañas.

El conjunto de estas interacciones entre los llamados "desviados" y "no desviados", entre marginales y normales, excluidos e integrados, construye un estigma, a través del cual estos colectivos periféricos son percibidos como anómalos. Se entenderá como Estigma Social una desaprobación social severa de características o creencias personales que son percibidas como contrarias a las normas culturales establecidas por la sociedad.

Un estigma social se define además como "un atributo que diferencia a una persona o a un grupo de personas frente a los demás y que, en determinados contextos sociales, implica la devaluación de la persona a los ojos de la mayoría de los miembros de los grupos sociales dominantes. La persona estigmatizada tiene por ello un elevado riesgo de ser víctima de discriminación, exclusión social y ostracismo"[2]

De acuerdo al término anterior podemos encontrar dos formas de estigmatización:

1.- Estigmatización Primaria: que se refiere a la diferenciación que se ejerce entre distintos individuos de la sociedad, a través de la cual los colectivos periféricos son percibidos como anómalos o extraños.

2.- Estigmatización Secundaria: que dice relación con que esos mismos grupos marginados aceptan o rechazan esta etiqueta que les ha impuesto la sociedad.

Además de lo anterior la estigmatización se presenta en diversas situaciones sociales como por ejemplo, en muchos países occidentales en los que la población es mayoritariamente de origen europeo, la piel de color oscuro, el origen étnico latino, árabe, africano, asiático, gitano, etc. continúa siendo una gran marca que devalúa a priori a la persona frente a los ojos de los demás. Ser mujer es también en algunas circunstancias una fuente de estigmatización social muy poderosa: en nuestras sociedades actuales para mucha gente ser mujer continúa siendo un

[2] www. Fundacionalpe.org.
*** Según diccionario de la real academia española, ostracismo se define como aislamiento el que se somete una persona, además de exclusión voluntaria o por cosa de cargos políticos. En la antigua Grecia se llamaba ostracismo al destierro político al que se condenaba a algunas personas. Era la forma o método por el cual se podía desterrar durante un cierto tiempo a un ciudadano no grato o peligroso para el bien común.

atributo que, en determinadas cuestiones, como las laborales tiene implicancias negativas.

Características como el género, la edad, el nivel educacional, las relaciones técnicas de producción, el medio ambiente son condiciones esenciales para que los individuos de una sociedad se vean involucrados y condicionados por las normas y deberes de lo social. Sin embargo éstos no determinan a los individuos de una manera mecánica. Los procesos de identificación colectiva, entendidos como una lectura compartida de esa realidad, influyen en las acciones, actitudes y valores de los grupos. Existe un "Nosotros los integrados" y "ellos los excluidos" y lo que nos diferencia al "nosotros" (los integrados, los normales) del "ellos" (los desviados, los marginales) no está determinado sólo por las características socioeconómicas, sino también por la lectura y los prejuicios que nosotros hagamos de ellos, y lo que ellos hagan de sí mismos y a la vez de nosotros.

El termino Estigma es de origen griego y se refiere a las marcas físicas que se dejaba con fuego o con navaja en los individuos considerados extraños o inferiores. En la actualidad las marcas físicas han desaparecido pero el estigma permanece, basado en uno o más factores, como edad, clase, color, grupo étnico, creencias religiosas, sexo, y sexualidad. Con frecuencia alguna de estas características induce para que parte de una sociedad no acepte a dichas personas entre sus miembros.[3]

El estigma entonces no es sino el resultado de estos procesos de identificación e interacción con los otros, de generar significados o relaciones en virtud de los cuales una percepción sobre la realidad es construida, reproducida y asumida tanto por los agentes externos del grupo como por los propios sujetos que están siendo estigmatizados, además es un gran obstáculo que se adiciona a las carencias socioeconómicas de estos colectivos, lo que les imposibilita la plena integración y habilitación en la sociedad local y global en que se encuentran viviendo.

El término en si es utilizado y difundido dentro de lo cotidiano, pero busca tener una especie de status teórico en la sociología del autor Erving Goffman, quien sostiene que la palabra estigma y su sentido se basa en un proceso psicosocial que se conoce como "Categorización Social", en donde de acuerdo a ciertos indicadores culturales que ya se han aprendido, se crean distintas categorías, construidas desde lo social en las que se puede categorizar a las personas a través de ciertos rasgos.

De acuerdo a lo anterior entonces, ¿Cómo podemos trabajar para superar la exclusión y estigmatización en ciertos grupos con características diferentes?

Investigar, analizar y comprender cómo surgen, se desarrollan y consolidan estos procesos de estigmatización, es un deber imprescindible para poner en

[3] "La Estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil"; El Cotidiano, Univ. Autónoma metropolitana- Azcapotzalco, México 2005; info@elcotidianoenlinea.com.mx; pág. 3.

práctica políticas de intervención social que superen el mero asistencialismo. Generalmente los diagnósticos sociales en zonas desfavorecidas pasan por alto algunas características y factores relevantes, como por ejemplo los factores ideológicos y culturales, centrándose mayoritariamente en la descripción de las deficiencias socioeconómicas e infraestructurales.

Muchas personas han sido testigos de cómo algunos planes de intervención social fracasan, debido a que muchas veces han sido incapaces de superar la estigmatización que sufrían los contextos intervenidos. Trabajadores sociales, sociólogos, antropólogos, psicólogos, etc. han de trabajar conjuntamente con la comunidad, con los vecinos de estas zonas marginadas para proponer un modelo de intervención integral tendiente a desvincular el estigma de estos grupos como paso esencial y paralelo para su desarrollo socioeconómico y su paulatina integración en la sociedad.

Las causas de la estigmatización son siempre complejas, pues como proceso social se dan en ella un extenso número de factores ya sean históricos, socio-económicos, políticos, individuales, culturales etc., que enfatizan los rasgos negativos de un cierto grupo diferente de la sociedad.

El Estigma es una señal o atributo que marca al portador como diferente a los demás, es un atributo desacreditador ante el prototipo de una cierta categoría.

Las causas de la estigmatización se presentan de acuerdo a factores históricos, socioeconómicos, políticos, individuales y culturales.

Por otra parte la naturalización de lo social se refiere a la transfiguración del orden social en un aparente orden de tipo natural. Se habla de este término puesto que "Los códigos no corresponden a determinados grupos sociales, su evolución puede aparecer como una "selección natural". Sería natural que sobreviviera solo aquel sistema capaz de la mejor adaptación al contexto. De esta manera, el desarrollo de la sociedad es identificado con la autor reproducción del sistema. Y esa misma selección natural regularía "la lucha de las especies por la sobrevivencia"[4].

En otras palabras esto quiere decir que dentro de una sociedad las personas que se encuentran mejor adaptadas al sistema imperante, desplazarían a aquellas personas con dificultades para adaptarse a este sistema.

[4] "Las sombras del mañana", La dimensión subjetiva de la política; Norbert Lechner; colección Escafandra, Santiago de Chile; 2002; Pág. 19.

Las naturalizaciones en el proceso social vendrían a ofrecer un orden seguro e intocable, es decir, la oportunidad de estabilizar y normalizar una situación o realidad que parece inestable. Esto significa situarse en el imperio de la razón instrumental, de las relaciones sociales mercantiles solo basándonos en el dinero y el mercado, como es el caso del consumo, y que estas formas no son puestas en cuestión. Por ende se plantea que no hay alternativas posibles al modo de vida actual, que la política es irrelevante y que en la sociedad ya no existen ideologías preponderantes que seguir.

En definitiva la naturalización nos hace referencia a la adaptación social de una persona o de un grupo de personas, conviviendo de modo amable con el sistema imperante. Este grupo desplazaría a aquellas personas con mayores dificultades para adaptarse al medio

CLASE 02

2. PROCESOS DE DIFERENCIACIÓN TIPOLÓGICA EN LA INTERVENCIÓN.

Según el autor Malcolm Payne, gran parte de la historia, antecedentes y la literatura del Trabajo Social provienen desde las culturas occidentales. De esto surge la importancia de las teorías americanas, con una menor presencia de autores europeos, en el desarrollo de la profesión en los países tercermundistas. Lo que ha llevado a la creencia equivocada considerando que las técnicas que son adecuadas en estos países pueden transferirse a otras culturas, como por ejemplo a la nuestra, y en realidad ese error muchas veces nos ha costado el desarrollo de una localidad o región. Con esto pretendemos dar a conocer, que a pesar de los fundamentos básicos de una intervención social debemos necesariamente contemplar cada realidad local y específica para poder llevar a cabo un trabajo en conjunto con la comunidad.

"Diferentes fuerzas sociales ajenas al desarrollo académico y práctico de la profesión han influido en la práctica y teoría del Trabajo Social. Estas fuerzas sociales están condicionadas por las percepciones políticas y públicas de las necesidades personales y sociales, dado que a partir de estas se organizan los servicios para satisfacerlas (Payne:21)."[5]

El Movimiento de Reconceptualización, generado en América Latina, da a la profesión una impronta particular propia del contexto geográfico.

[5] "Modalidades de Intervención en trabajo Social"; "Definiciones estratégicas y modalidades de intervención en Trabajo Social"; Profesora Adjunta Silvia Rivero, Profesora Asistente Laura Vecinday; Montevideo; 2005; pág. 2.

A lo que nos referimos dice relación con un “rico Movimiento que se dio al interior de nuestra profesión, cuál fue el de la “Reconceptualización del Trabajo Social Latinoamericano”. Ni “etapa”, ni “modelo”, ni “proceso” ni, menos que menos “paradigma” profesional, sino exactamente lo antes dicho: Movimiento, en coexistencia temporal (no armónica por cierto) con otras líneas y propuestas tales como la tradicional-conservadora de tipo “asistencialista-paliativa”, la del Servicio Social “tecnocrático-desarrollista” y, especialmente, con una que significó graves equívocos y confusiones (buscadas, por cierto, por sectores interesados que la impulsaban) que es la de “actualización” profesional que, en no pocos casos, la autodenominaron –con ese propósito confusionista precisamente- también como “reconceptualización”.[6]

Es preciso dar a conocer, que dentro de este Movimiento de Reconceptualización se identificaron tendencias internas, y distintas “etapas” de su desarrollo desde los marcos iniciales impregnados aún de “concepciones desarrollistas” (positivistas-funcionalistas en lo filosófico-ideológico).

De acuerdo a lo anterior relevante es en todos los casos tener presente que toda intervención que se pretenda mínimamente científico, tiene que partir (si no se quiere caer en repeticiones vanas y/o estériles) de un grado mínimo indispensable de conocimiento de lo antes hecho (incluyendo sus errores para romper con ellos) para de esta forma continuar el trabajo y superarlo. Luego de varias discusiones esta premisa se consideró fundamental y decisiva. Nuestra profesión, junto con la re conceptualización fue desterrada por las dictaduras militares que asolaron los países en que se originó, ocultadas y distorsionadas en otras ocasiones.

Sin embargo, Payne rescata algunos elementos comunes del Trabajo Social en los diferentes contextos, los cuales se sintetizan en el siguiente cuadro:

ASPECTOS	IMPLICANCIAS
Personalización	Las personas como individuos, no como categorías.
Utilización del conocimiento	Comprensión del cliente y de las acciones por medio del conocimiento Psicológico y Social.
Relación	El Trabajo Social funciona mediante las relaciones establecidas con los sujetos.
	Trabajador social define la necesidad.

[6] “La reconceptualización de puño y letra” Documento, Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica. Documento.

Necesidad	
Mantenimiento de instituciones sociales	Trabajo Social ligado al mantenimiento de estructuras sociales.

2.1.- Tipos de intervención

a. La Prestacional o Asistencial.-

Este tipo de Intervención se encuentra orientada tanto hacia la satisfacción de necesidades básicas como a la prestación de servicios sociales directos, estando dirigido a personas o colectivos sociales que requieren soluciones inmediatas para enfrentar una crisis o situación especial.

Esta intervención tiene lugar, generalmente, cuando se presentan circunstancias carenciales de carácter permanente, que exigen atención directa planificada, acceso o movilización de bienes y recursos para superarla y/o la derivación a las instancias o entidades administrativas encargadas de atenderlas.

En la mayor parte de los sectores, donde se desarrolla este tipo de intervención, la asistencia está dirigida hacia aquellos sectores de población que se apartan de los estándares mínimos de bienestar social establecidos oficialmente, es decir en este caso aquellos hogares que se encuentran bajo la línea de la pobreza (excepto en situaciones de crisis generalizada como una guerra o un desastre natural ya sea causado por inundaciones, nevazones, terremotos o emergencia de tipo volcánicas).

Aunque en la actualidad la demanda por bienes y servicios sociales es cada vez mayor en casi todos los países del mundo debido mayoritariamente al empobrecimiento ocasionado por las políticas neoliberales de ajuste y por la re-focalización del gasto social -se han restringido los programas sociales de desarrollo, promoviendo equivocadamente el resurgimiento de los enfoques asistencialistas para los más necesitados.

“Las situaciones propias de la coyuntura actual, le imponen al ejercicio profesional de corte asistencial la necesidad de superar el paternalismo presente en este tipo de práctica elevando la misma a una categoría político social que basada en el cumplimiento de los derechos humanos fundamentales opere bajo parámetros éticos de responsabilidad en la toma de decisiones y en la selección de las acciones orientadas hacia la prestación de bienes y servicios, cada vez más escasos. Velar porque los recursos lleguen a quien realmente los necesita, y desarrollar una racionalidad crítica (no instrumental) que oriente las políticas públicas y la toma de decisiones al respecto, implica convertir el ejercicio profesional asistencial en una

práctica útil y socialmente pertinente. No basta con gestionar o administrar la prestación de los servicios sociales, hay que *hacerlo bien, con calidad y responsabilidad social*, dotando de sentido a la actuación"[7].

El abordaje completo de todas las problemáticas sociales, le exige al Trabajo Social Asistencial la incorporación de perspectivas gerenciales y educativas que aporten a la construcción de políticas sociales de justicia y equidad donde todos y todas tengan cabida y no solo aquellos o aquellas a quienes la focalización designa como vulnerables.

Ejercer Gerencia Social debe ser entendido y realizado como una práctica profesional que posibilite procesos de construcción y deconstrucción de la realidad mediante la potenciación de los sujetos (usuarios de los servicios) y el establecimiento de modelos de gestión inspirados en principios éticos, humanistas y democráticos.

Sin embargo a lo anterior y a pesar de que la asistencia sea muy necesaria hoy en día, especialmente para aquellos sectores sociales sobre los cuales recaen los efectos de las políticas económicas de ajuste, es muy necesario considerar que la acción profesional de tipo asistencial no puede constituirse en el foco ni en la esencia del Trabajo Social, pues crea un enorme grado de dependencia en los más vulnerables; es decir la práctica profesional vinculada a la asistencia debe considerarse como complementaria, provisoria y subsidiaria de la acción social contemporánea.

CLASE 03

b. La Intervención Promocional:

Esta modalidad de intervención contraria a la anterior se caracteriza por el énfasis en el desarrollo social y humano, considerando al individuo como verdadero y propio constructor de la realidad y sujeto activo de su propio bienestar. Está orientada a potenciar las capacidades individuales y los recursos colectivos para mejorar o satisfacer las necesidades humanas y sociales, colocando especial énfasis en la capacidad de respuesta que las personas, grupos y comunidades – menoscabadas por determinadas situaciones – despliegan para asumir los cambios y superar las necesidades.

El Trabajo Social promocional se basa en la motivación, la participación activa, la autogestión y la autonomía como principios reguladores de la acción social y

[7] "Modalidades de intervención en el trabajo social"; Definiciones estratégicas y modalidades de intervención en Trabajo Social"; Profesora Adjunta Silvia Rivero; Profesora Asistente Laura Vecinday; Montevideo; 2005; pág.4.

orienta la actuación profesional hacia la potenciación, organización y promoción de los individuos, grupos y comunidades.

La educación y la capacitación como estrategias de acción, juegan un rol fundamental en este tipo de acción profesional, generando a través de ellas el cumplimiento de sus objetivos.

La actuación promocional, marcó un hito importante en el desarrollo de la metodología del Trabajo Social, contribuyendo a romper algunos de los estrechos vínculos que conectaban la práctica profesional con ejercicios paliativos de carácter paternalista.

A partir de esta manera de intervención profesional se abrió camino al desarrollo de Metodologías diferentes a las tradicionales y se le dio un enorme impuso al trabajo con comunidad y a la participación comunitaria.

Uno de los rasgos predominantes de la metodología tradicional de Trabajo Social había sido el imponer soluciones técnicas ya elaborados por los profesionales, sin conocer la realidad del lugar, ni la vinculación activa de los sujetos afectados por la situación o problema. Sin embargo, la creación de nuevos enfoques participativos, como el Promocional contribuyeron a contrarrestar dicha tendencia.

El enfoque participativo se establece en América Latina - en las últimas décadas- como estrategia de acción social de la mayoría de las políticas y programas de entidades públicas y privadas de una región o un determinado país.

Dicha situación se expandió, irradiando las metodologías de Trabajo Social y convirtiendo el énfasis participativo en la esencia de las modalidades de actuación profesional de carácter promocional.

Sin embargo y a pesar de los avances que los enfoques participativos, suscitaron en la profesión, el vínculo que la participación estableció con posturas ideológicas y populistas, limitaron en algunos casos su alcance y posibilidades, desvirtuándola en muchas ocasiones.

La realidad actual necesariamente nos lleva a replantearse fundamentalmente los presupuestos y prácticas participativas que soportan el trabajo comunitario: las concepciones sobre lo participativo y lo comunitario tienen que ser reconsideradas a la luz de las transformaciones que actualmente se expresan en el campo de lo social, dándole paso al análisis de los contextos en que ellas se suscitan, a los mecanismos que a través de ellas se legitiman y a las condiciones de fortalecimiento de un sinnúmero de actores que toman decisiones en nombre de una Sociedad Civil poco organizada.

c. La Intervención Preventiva:

Tal como su nombre lo indica, opera en el terreno de la intervención anticipada sobre las causas generadoras de determinados problemas tratando de evitar su aparición. Hace énfasis en el acondicionamiento de los recursos humanos, sociales e institucionales y en la estimulación de actitudes proactivas que permitan a las personas grupos y comunidades, prepararse para disminuir o contrarrestar su vulnerabilidad social frente a ciertos escenarios problemáticos.

La prevención reconoce como principios rectores de la acción social, la capacidad interna de autorregulación, o sinergia, presente tanto en los individuos como en las colectividades y apela, igual que en la práctica promocional, a la educación como estrategia clave. En muchas ocasiones estos dos tipos de actuación se articulan constituyendo momentos esenciales de un proceso amplio y complejo de acción social.

d. La Intervención Educativa:

Aunque la función educadora esté presente, como estrategia, en algunas tipologías del ejercicio profesional (promocional y preventiva especialmente) no es conveniente reducirla al terreno de lo formal o informativo.

La educación en su forma más compleja vuelve a situar y replantear los roles antes ejercidos por el Trabajador Social, (un trabajo "silencioso" que vienen desarrollando un grupo de profesionales, trabajadores sociales, dentro del contexto educativo y, digo silencioso, porque, a pesar de los años que llevan ejerciendo su profesión dentro de este contexto más de 15 años desde los primeros pioneros) y del inestimable valor de sus aportaciones profesionales)[8], dándole cabida ahora a un tipo de metodología donde el papel del profesional se coloca en el acompañamiento de procesos individuales y colectivos que permitan subvertir lo establecido, propiciando la construcción ética y política de los sujetos sociales y el afianzamiento de valores para la convivencia.

Las tipologías mencionadas anteriormente del ejercicio profesional centran su atención en lo público y sectorial, no considerando la relevancia que lo cotidiano y lo cultural cumplen en la construcción social de la realidad.

Como ejemplos prácticos de la intervención educativa del Trabajo Social podemos mencionar la Educación Popular o social, las capacitaciones, entrega de habilidades sociales, etc.

[8] "Reflexiones sobre la intervención del trabajador social en el contexto educativo", Elena Roselló Nadal, Pág.2

Las tendencias contemporáneas de la acción social están basadas en la valoración de la subjetividad y al establecimiento de puentes y conexiones comunicativas o redes sociales que permitan tanto conocer y acercar los disímiles mundos de la vida y de la realidad social, enfatizando en la bondad de las perspectivas dialógicas e interactivas para la comprensión, interpretación y abordaje de lo social.

Enfoques Tradicionales de Intervención en el trabajo social.

1. Trabajo social de Caso o Casework :

Surge a principios del 1900 siendo Mary Richmond su principal promotora. De acuerdo al impulso de la medicina en esos tiempos, es que el trabajo social se ve relacionado con esta disciplina, se contempla a los necesitados como "enfermos", y a los trabajadores sociales como aquellos doctores que sanarían una cierta enfermedad. Dentro de este método se ejercen diagnósticos y tratamientos en lo social.

Lo importante del Trabajo Social de caso es generar un Diagnostico Social que sirva para llevar a cabo de la ayuda que se prestara. Además considerar las condiciones sociales, económicas y ambientales que lo rodean. Estos análisis deberán tener una base científica diferente de las que se basaban en criterios morales.

2. Escuela Diagnóstica:

Fundada en 1918 por la necesidad de contar con personas capaces de enfrentar dificultades de pobreza producto de la guerra. La escuela diagnostico ponía mayor énfasis en el diagnóstico de una situación, recopilando información con detalle para así adaptar a la persona o a la situación al contexto.

Este modelo médico fue interpretado erróneamente como si el cliente fuera causante de algún problema o defecto y hubiera que tratarlo. El proceso social y los sistemas sociales quedaron totalmente desvalorizados. Era imposible identificar en que momentos y circunstancias surgieron los problemas emocionales o sociales, las dificultades estaban en el cliente y él debía ser comprendido, tratado y se esperaba que también fuera curado.

3. Escuela Funcionalista:

"En el periodo posterior a la primera guerra mundial se produjeron en EEUU importantes reformas sociales y con gran interés por la higiene mental. De esta forma se vio un aumento de la relevancia del medio social y comenzó un proceso de ayuda

donde el énfasis no estaba tanto en un proceso terapéutico, sino que era visto como un servicio que se proporciona en el marco de una institución u organización"[9].

Se habla de "Cliente y su capacidad para "recibir ayuda", al igual que el anterior era relevante realizar diagnósticos y comprensión del caso, y se trabaja en base a redes sociales.

Esta escuela está basada en el psicoanalista austríaco Otto Rank, discípulo de Freud, quien desarrolla en los comienzos de 1920 una teoría sobre el nacimiento del individuo, el cual es analizado como un trauma psíquico con consecuencias para todo el desarrollo de la personalidad. Luego de eso, el autor, le da mayor énfasis a la importancia al aquí y ahora y resalta la importancia de la voluntad del individuo para los procesos de cambio.

CLASE 04

4. Enfoque Psico Social:

Su principal gestor es Gordon Hamilton, quien Influenciado por la psicología gestáltica, en 1941 da a conocer que debemos estudiar las totalidades, plantea que sin el todo no podemos comprender las partes, tampoco podemos comprender el todo sin las partes. A su vez, acuña el concepto de persona en situación definiendo una triple configuración: persona – situación y relación persona – situación.

El objetivo de esta intervención es "Lograr la readaptación del sujeto en crisis y posibilitar una mejor respuesta a situaciones estresantes que se le presenten posteriormente ayudándole a ampliar su repertorio de habilidades para manejar efectivamente los problemas y evitar la reaparición de sintomatología neurótica y psicótica"[10]

Se plantea que se debe estudiar las totalidades, pues sin un todo se hace muy difícil comprender las partes de un problema, es así como se define una triple configuración Persona-situación y relación persona situación. En esta posición se le da mucha importancia al crecimiento, el desarrollo y el cambio, siendo el cliente un participante bastante activo dentro del cambio. Su principal exponente Gordon Hamilton plantea que dentro de este enfoque se le da mayor relevancia a lo siguiente: i) comprender la estructura y la dinámica de la personalidad, ii) dar un

[9] "Modalidades de intervención en trabajo social", "Definiciones estratégicas y modalidades de intervención en Trabajo Social", Profesora Adjunta Silvia Rivero, Profesora Asistente Laura Vecinday, Montevideo, 2005, Pág. 12.
[10] "Modalidades de intervención en el trabajo social"; Definiciones estratégicas y modalidades de intervención en Trabajo Social"; Profesora Adjunta Silvia Rivero; Profesora Asistente Laura Vecinday; Montevideo; 2005; pág.23.

nuevo uso a la terapia social, iii) entender al ser humano como un organismo bio-social, iv) considerar en todo momento los factores externos en la situación.

El individuo y la sociedad son interdependientes, las fuerzas sociales ejercen influencias sobre el comportamiento y las actitudes.

Para poder comprender la psicología de la Gestalt que fundamenta este enfoque psico-social podemos decir que es una corriente de la psicología moderna, surgida en Alemania a principios del siglo XX, y cuyos exponentes más reconocidos han sido los teóricos Max Wertheimer, Wolfgang Köhler, Kurt Koffka y Kurt Lewin.

Gestalt proviene del alemán y se le entiende generalmente como "forma", figura", "configuración", "estructura" o "creación". La mente configura los elementos que llegan a ella a través de la (percepción) o de la memoria (pensamiento, inteligencia y resolución de problemas). En nuestra experiencia del medio ambiente, esta configuración tiene un carácter primario por sobre los elementos que la conforman, y la suma de estos últimos por sí solos no podría llevarnos, por tanto, a la comprensión del funcionamiento mental. Este planteamiento se ilustra con el axioma: El Todo Es Más Que La Suma De Sus Partes, con el cual se ha identificado con mayor frecuencia a esta escuela psicológica.

5. Intervención en Crisis:

Dentro de este tipo de intervención existen varias características principales que se deben considerar en al momento de la intervención:

- Evento que precipita la crisis ya sea interno o externo,
- Factor tiempo, planteándose que la resolución del conflicto idealmente no debería durar más de seis semanas, esto dependería principalmente de la forma clínica como se adopta la crisis, los recursos del sujeto dentro de la crisis ya sea intelectuales o emocionales, la calidad de redes de apoyo con las que se dispone.
- La gravedad de la situación extrema
- Disponibilidad de recursos para solucionar la crisis, ya sea familiares, sociales y personales

- La interpretación que cada sujeto le brinde a la situación conflictiva y como este sujeto se ve amenazado con esta situación.

Toda persona, grupo u organización atraviesa en algún momento de su vida distintos tipos de crisis, que se pueden desencadenar por algunos incidentes ya sea previstos o imprevistos, que por ciertos los afectan de mayor forma cuando se encuentran más vulnerables, lo que aumenta la tensión y causa un trastorno en la cotidianeidad.

Por parte del profesional se debe tener presente que en este tipo de intervención se necesita trabajar con diversas condiciones como por ejemplo:

- Disponibilidad inmediata y oportuna del profesional en caso de recaída de la persona.
- La Atención por sesión requiere al menos de dos horas de escucha activa en un principio.
- Las sesiones pueden ser diarias, luego semanales y luego cada dos semanas.
- El contacto es breve, es decir de cinco a diez sesiones en el curso de uno o dos meses.
- Se debe proporcionar apoyo y tratar de reducir riesgos de muerte, suicidio, maltrato, lesiones físicas, confiscando todo tipo de armas, solicitando vigilancia y acompañamiento.
- Trabajar necesariamente con redes de apoyo sociales.
- Ser facilitador y directivo en el problema.

6. Intervención Centrada en Tareas:

Características del enfoque:

- Enfoque de corta duración : 6 a 12 sesiones semanales.
- Es posible aplicarla a casos, familia y grupos.
- La relación con el cliente es de ayuda y colaboración.
- Se centra en la resolución de problemas.
- Se planifican las tareas y el tratamiento a seguir.

El Trabajador Social trabaja en función de la identificación y resolución de un problema y comparte con el cliente información sobre el diagnostico, evitando tener objetivos ocultos y una agenda propia, de esta manera los cambios se obtendrían mediante acciones o tareas que realizan los clientes a través de técnicas que mejoran conducta, y terapias especiales para resolver la situación. Es importante destacar que se realiza una especie de contrato o acuerdo al principio de la intervención en donde se especifican las acciones a seguir en conjunto.

Método de trabajo con individuos: con de diferentes fases que se detallan a continuación:

- Fase inicial (1 ó 2 sesiones):

Dentro de esta fase se exploran los problemas reconocidos por el cliente, y se seleccionan o focalizan para comenzar a trabajar en base a ellos. El rol del Trabajador Social es posibilitar que el cliente exprese y especifique sus preocupaciones y dificultades y de acuerdo a eso ordene los problemas de manera que el cliente pueda comprenderlos. Se elaboran problemas, metas y tiempos.

- Fase Intermedia (6 a 7 sesiones):

Se revisan los problemas y tareas designadas, analizando cómo va el proceso, identificando los obstáculos, y si estos no se solucionan se programa una tarea alternativa para la consecución de ella. La información queda registrada en un formulario que permite la sistematización de las tareas y el análisis acerca de su eficacia en función de los objetivos. Es importante que el profesional incentive la realización de las tareas para llegar óptimamente al objetivo planteado en conjunto, evitando al mismo tempo los obstáculos que pudieran frustrar el cumplimiento de la meta final.

- Fase final (1 sesión):

Se realiza una especie de resumen o recuento de los problemas de los cuales se acordó hablar y de la situación general en la que está el individuo.

Es necesario realizar una evaluación del trabajo que se realizó y de las estrategias que se utilizaron tanto para salir de la situación problemática como para conservar los logros obtenidos. Es probable que persistirán algunos problemas pendientes los que deben tener un plazo de trabajo.

Aspectos a incorporar para el trabajo con familias:

- Entrevista a los individuos juntos o separados. Se entrevista juntos siempre cuando lo que se trata son problemas de relaciones familiares o aquellos problemas que afectan a todos los miembros.

- La secuencia de las sesiones es similar. Se dispone de una mayor variedad de tareas susceptibles de ser utilizadas (individuales, colectivas, recíprocas).

Se debe destacar que el profesional en cualquier situación de intervención debe ser el promotor de los individuos entregando las herramientas necesarias para la resolución efectiva de los problemas.

CLASE 05

3. LA INTENCIONALIDAD DE LOS REGISTROS

"La intervención es un rasgo definitorio para la práctica profesional del Trabajo Social. Pero es necesario romper con la tradicional concepción de intervención como sinónimo de acción, ya que la misma involucra conjuntamente el saber y el hacer. En ella, la actividad cognitiva adquiere una fuerte significación si consideramos que nuestra práctica implica la permanente mediación entre lo particular y lo general y viceversa".[11]

Desde la perspectiva profesional del área social, y como ya se ha mencionado anteriormente se le da importancia a la centralidad del sujeto con quien realiza la intervención profesional; y se entiende a este individuo como una totalidad, ya sea de cultura, de saberes, o de potencialidades, siendo el quien trabaje en conjunto con el trabajador social para dar respuesta o solución a una situación determinada que le afecta.

"En concordancia con ello: "Pensamos que desde el Trabajo Social podríamos caracterizar al sujeto involucrado en el problema social, como un sujeto de necesidades, un sujeto producto de las condiciones objetivas, producto de la historia, un sujeto como espacio de relaciones de poder, un sujeto deseante, y un sujeto que tiende a constituirse en productor de lo colectivo". (Custo y Fonseca, 1997: 55)".[12]

Para lograr lo anterior, no se debe obviar ninguna etapa de la intervención, y es aquí donde cobra mayor relevancia el trabajo diagnóstico que se realice, pues en esta etapa no es hallar las irregularidades o los procesos sociales que inciden sobre cada instancia social, sino que a través de mediaciones particulares que se realicen estos procesos se logre comprender las situaciones particulares que desencadenan la problemática. La práctica profesional se realiza desde una perspectiva teórica que es articuladora de la percepción de los sujetos.

[11] "Lo que el viento no se llevó"…El registro de campo y su importancia en el proceso de intervención profesional de trabajo Social; Licenciada María Pilar Fuentes, Pág. 1
[12] "Margen"; Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales; Silvana parada Rodríguez; Edición N° 46; 2007.

Entonces dentro de la metodología del Trabajo social se deben escuchar y plasmar las voces de los sujetos en el ámbito de lo público, ir conociendo los significados que atribuyen a su experiencia, cómo viven su vida. Se trata de traspasar la descripción que se nos presenta en la realidad, para comprender los significados; es buscar a los sujetos y sus historias.

"De este modo, la participación del sujeto en la intervención, es imprescindible, irremplazable, sin ella toda acción con intencionalidad transformadora, carece de sentido. Para acceder a esa vida cotidiana, a ese mundo de significaciones, tomaremos elementos del paradigma interpretativo, como modo de comprensión, interpretación de esa realidad, de esa manifestación particular de un fenómeno más amplio, general. Constituyendo esta una de las fortalezas más importantes con las que se cuenta, al momento de intervenir desde el Trabajo Social".[13]

El registro es una técnica que permite documentar la información que ha sido adquirida por medio de otras técnicas tales como observación, entrevista, etc. La realización de registros tiene como objetivo central conocer las percepciones de ciertos individuos en situaciones determinadas.

"Con el registro el investigador no se lleva el campo a casa; se trata más bien de una imagen especular del proceso de conocimiento que incluye las condiciones en que dicho conocimiento tiene lugar. Al situarse en un contexto determinado la relación entre investigador e informantes se concreta y complejiza, incorporando las variantes de dicha relación. En este proceso, el registro es una especie de cristalización de la relación, vista desde el ángulo de quien hace las observaciones o fija el teleobjetivo de la cámara. (...) Por eso, el registro es una valiosa ayuda no sólo para preservar la información, sino también para visualizar el proceso por el cual el investigador va abriendo su mirada, aprehendiendo el campo y aprehendiéndose a sí mismo" (Guber, 1991: 253/4).[14]

En cuanto a la modalidad operativa, se plantean los tipos básicos de registro y los instrumentos que permiten su realización.

A. Cuaderno de Campo:

Es el instrumento esencial del trabajo de campo, ya que en él debe incluirse toda la información que recopilamos para la elaboración de datos y de estrategias de intervención. En él deben registrarse:

- Las planificaciones de las actividades a realizar;
- Las notas de campo que de ellas resulten y

[13] Op. Cit.
[14] Lo que el viento no se llevó"…El registro de campo y su importancia en el proceso de intervención profesional de trabajo Social; Licenciada María Pilar Fuentes, Pág. 3

- La evaluación de las mismas.

El cuaderno de campo es un instrumento de trabajo personal y debe completarse en cada actividad de la práctica pre-profesional y de la intervención profesional.

Es Importante mencionar que todo los que nos digan los registros serán datos fundamentales para construir una realidad en la cual intervenir.

B. Notas de Campo

Este es el tipo de registro más elemental. Se realiza durante el trabajo de campo o al finalizar éste, si las condiciones del mismo impiden hacerlo en el momento. Es necesario que se incluyan tanto las actividades que ya se encuentran planificadas como las no planificadas, y también elementos aunque sea sintéticamente o de manera codificada, del contexto en que se desarrollan las mismas. La observación es la técnica prioritaria para la realización de las notas de campo. La confiabilidad y riqueza de los documentos posteriores dependen de la calidad de las primeras.

"Es importante recalcar que considerando los supuestos epistemológicos antes enunciados, diremos que la "mirada" del trabajador social, estudiante, investigador no es neutra y por lo tanto selecciona, filtra y construye información proveniente de lo real. Aún más selectiva es nuestra memoria. Por lo cual será nuestro criterio registrar todo cuanto sea posible en campo y completar esta acción lo antes posible ("en el colectivo de regreso"). Luego, para la elaboración de crónicas, informes etc. nos será de suma relevancia. Y recordamos que, para el trabajo científico lo que no está escrito nunca pasó".[15]

Es fundamental que las notas y registros contengan la mayor cantidad de frases textuales y de elementos descriptivos contextuales que nos ayuden luego a "volver a situarnos en escena" cuando lee y revisa el contenido de los registros.

C. Crónica

Este tipo de trabajo constituye la primera elaboración de la información recabada en las notas de campo y que incluye su organización y la elaboración de datos conforme a la interlocución con los marcos referenciales desde los cuales se interpreta lo que se ha registrado.

Las crónicas materializa generalmente alguna de las siguientes situaciones: entrevistas -individuales o grupales-, observaciones, reuniones grupales, asambleas, reuniones, etc.

[15] Op.Cit pág. 6.

Las características de su confección son similares, diferenciándose en el nivel de complejidad que requiere la captación de la dinámica que ofrezca la situación que se desea reproducir.

Dentro del marco de la intervención del Trabajo Social, el registro implica algunas características que sería necesario aclarar.

En primera instancia, la persona que es atendida, está en conocimiento que será registrada, sabe que lo que exprese tendrá alguna inscripción, pero dentro de ese juego, lo que ocurra con ella será en gran parte resultado de lo que se registre.

Desde esta perspectiva el registro implica una fuerte inscripción subjetiva atravesada por la institución donde se está llevando a cabo. Por otra parte el registro, implica una "estructura narrativa", pero no cualquier estructura de narración, es decir que el registro, lo que se escriba va de la mano de la observación y de la entrevista, y estas cuestiones remiten irremediablemente a diferentes marcos conceptuales y referenciales, que pertenecen a la esfera del Trabajador Social y de la Institución donde la intervención se está desarrollando. [16]

Además de lo anterior, se menciona que en el registro se da a conocer, la visión teórica – metodológica de Trabajo Social de quien registra y de quien es entrevistado dentro de determinados marcos.

"Los registros de los informes sociales, pueden estudiarse también en la perspectiva que implican una "ampliación de la encuesta social", su carácter taxonómico, nos habla de una necesidad de clasificación, que es compartida con otras profesiones. Pero, en el caso del Trabajo Social, especialmente desde su devenir histórico, este inclinamiento taxonómico – cuantitativo, implica que el Trabajo Social registra o registraba para "otros". [17]

Lo que quiere decir, desde esa perspectiva se registra para que "otros" vean o se den cuenta de diversas situaciones que los profesionales si ven; "el Trabajador Social es los ojos del Juez en el domicilio del causante", o es la mirada que permite al médico ampliar su campo de visión.

En definitiva, es de tal importancia estar registrando, pues será un trabajo para un saber superior o mímimante para la Institución. Estas cuestiones podrían demostrar que, desde las modalidades clásicas de registro, el Trabajo Social, pocas veces escribe (toma nota o registra) para el Trabajo Social, más bien es un gran aporte a múltiples disciplinas.

---

[16] Algunas Consideraciones sobre el Registro dentro del Campo del Trabajo Social Por; Alfredo Juan Manuel Carballeda, pág.3.
[17] Op,cit, pág. 3.

"A su vez, existen otros atravesamientos en relación registro – intervención, ese Otro que es registrado, tiene una cultura de presentación en términos de E. Goffman>, se nos presenta con una estructura narrativa propia, pero signada por la presencia de una disciplina que tiene una fuerte impronta normativa. Sería algo así como ese Otro está sintiendo que va a ser registrado en un "gran libro" de la Asistencia Social. Desde esta perspectiva, de la manera que lo mencionábamos más arriba, el registro, también se imprime en el Otro. Es así, que del resultado del mismo surgirán acciones, nuevas intervenciones o diferentes niveles de decisión"[18].

Formas de registros dentro de la metodología de Intervención:

- Cuaderno de campo
- Notas de campo
- Crónicas

Cada una de estas técnicas presenta sus características apropiadas para la recolección de datos.

CLASE 06

4.- DINÁMICA DE LA INTERVENCIÓN

Un modelo teórico de intervención es aquel que se fundamenta en una o varias teorías ya conocidas, mientras que un modelo de intervención es aquel que se apoya en un modelo teórico para llevar a la práctica dichos conocimientos. En dicho sentido, Marx entendía la praxis como la que validaba las teorías científicas.

"Cuando la población es motivada para enfrentarse a sus propios problemas, puede organizarse en forma más efectiva para alcanzar sus objetivos. En este proceso de organización deben incorporarse habilidades de planificación social, de gestión, fijación de prioridades, supervisión de resultados y evaluación de los modos de actuación. El involucramiento de la población conlleva una mayor probabilidad de que se consideren las actividades propuestas por el proyecto como propias"[19].

Con esto se quiere decir que las premisas dentro de las dinámicas de intervención tienen estrecha relación con lo siguiente:

[18] Ib, Id.
[19] "Componente de Desarrollo barrial, Metodología de intervención Social. Pág. 1.

1.- El protagonismo activo de los grupos participantes:

Considerando a los beneficiarios como sujetos participantes de su propio desarrollo, de acuerdo a su propia realidad, expectativas, condiciones, y como perciben la solución de sus dificultades. Metodológicamente es necesario realizar las siguientes acciones:

- El Profesional debe reforzar la confianza en sí mismos.
- Se deben fijar objetivos claros y alcanzables.
- Ejecutar acciones para el logro de los objetivos dentro de las posibilidades que se presentan.
- Se debe promover en la comunidad un desarrollo autosustentable para lograr así una efectiva autonomía.

2.- Se debe propiciar una continuidad del proceso de planificación de los objetivos dentro de la intervención social:

La idea fundamental de esta premisa es para lograr un real aprendizaje y trabajo efectivo de la comunidad, procesos como el diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de algún plan o programa de intervención no necesariamente deben presentarse en forma secuencial, sino que pueden presentarse en forma paralela no alterando el producto de las gestiones realizadas.

3.- Coordinación de acciones:

Todo profesional del área social que este comprometido con el logro especifico de objetivos debe estar capacitado para coordinar acciones tendientes a lograr las metas propuestas, trabajando eficazmente en equipo, unificando esfuerzos de todos los profesionales y por cierto de la comunidad.

Dentro de los tipos de intervención social se encuentran

1.- Acompañamiento Social
2.- Capacitación
3.- Asistencia Técnica.

1.- Acompañamiento Social:

Tiene estrecha relación con las estrategias y acciones del Trabajo Social que se llevan a cabo en el cumplimiento de uno o más objetivos, propiciando la

participación ciudadana, la organización , entregando las herramientas necesarias para facilitar la resolución de algún conflicto o problema.

2.- Capacitación:

Se refiere a la entrega de información y conocimientos necesarios para el cumplimiento de los objetivos, por parte de un profesional. Estos conocimientos pueden referirse a aspectos técnicos, metodológicos o sociales. Esto debe ser un impulso y una motivación para la comunidad.

3.- Asistencia Técnica:

"Podría definirse como la prestación de asesoramiento y ayuda en la resolución de problemas o demandas concretas en relación a cuestiones eminentemente técnicas, que se presentan en el proceso de consolidación de la organización"[20]

La Importancia del Diagnóstico Social

En el documento "Definiciones estratégicas y modalidades de intervención en Trabajo Social", se plantea que el diagnóstico social es el primer eslabón en la cadena de resolución de una problemática específica, pues sin ese primer paso no es posible darse cuenta de la realidad en la que se realizará la intervención.

Es en esta etapa cuando se debe recolectar la mayor cantidad de la información sobre la situación en que se realizara la intervención.

El diagnóstico supone la síntesis, interpretación y evaluación profesional de una situación en que se demanda la intervención del trabajador social.

La elaboración de un diagnóstico se funda en un estudio o recolección de datos, que relacionados, entre si permite llegar a una síntesis e interpretación.

En el terreno de las relaciones interpersonales y sociales, el profesional que recoge la información debe ser capaz de escuchar, observar, descubrir, relacionar, e interpretar, no basándose solamente en la recolección de datos sino en sentido que esto tiene en las personas.

"M. Colomer define el diagnóstico como: "él procedimiento utilizado por los trabajadores sociales, por el cual se hace un juicio interpretativo de una situación personal o de grupo, y se establece una jerarquización de las necesidades según su naturaleza y magnitud, para entonces encontrar una conveniente hipótesis de trabajo

[20] Op. Cit, Pág. 2.

e intervención profesional, como base de una acción programada que responda eficazmente a las necesidades".[21]

"Otros autores lo definen como "un proceso de aproximaciones sucesivas que, partiendo de la relación entre teoría y práctica, proporciona un conocimiento de la realidad concreta, y que permite identificar carencias, necesidades, problemas, aspiraciones, así como la magnitud de los mismos, su génesis, cómo se manifiestan, y su priorización".[22]

En el trabajo social, los problemas son definidos y clasificados con referencia, unas veces, al factor desencadenante del conflicto que aparece como principal y que determina la acción a seguir (económico, vivienda, salud, etc.), y otras, por una causa que introduce una serie de dificultades en la situación que el cliente presenta (alcoholismo, drogadicción, violencia etc.).

No puede perderse de vista la finalidad del diagnóstico, el cual es aportar los elementos suficientes y necesarios para la explicación de la realidad social de cara a la acción y transformación de las situaciones, es decir los problemas que presentan individuos, grupos y comunidades, mostrando las formas de intervención sobre los que se va a actuar susceptibles de modificaciones, y que precisan de una actuación profesional programada para su cambio.

En síntesis, lo que se propone para la realización del diagnóstico es que, utilizando los conocimientos ya adquiridos y la experiencia práctica, se llegue a una visión de los problemas, su naturaleza, su magnitud y, de esta manera, poder plantear una acción adecuada y asegurar la eficacia y racionalidad de la acción.

En el marco de los modelos de intervenciones territoriales de tipo integral, los diagnósticos deben ser integrales, abarcando - sintéticamente - las diferentes dimensiones que se refieren a la calidad de vida de los pobladores: como por ejemplo la pirámide demográfica, la situación epidemiológica, los aspectos de infraestructura (agua de red, sistemas cloacales, electricidad, gas natural, teléfonos privados y públicos, transporte, etc.), la situación medioambiental, las características económicas y productivas, la situación del empleo, los ingresos de los hogares, la existencia y utilización de servicios sociales (de salud, educación, justicia), las políticas públicas, el trabajo de las instituciones y organizaciones de la sociedad civil, para mencionar algunas de ellas.

"Visto desde el punto de vista de su elaboración, el diagnóstico constituye un proceso permanente, de aproximaciones sucesivas, aunque se realicen "cortes temporales". Por ende, todo diagnóstico de situación es tentativo y abierto a enriquecimiento y revisiones posteriores a medida que se avanza en el desarrollo de

[21] http://www.wikipedia.org
[22] Op. Cit.

la intervención. Sin duda alguna durante la ejecución de un proyecto, se estará en condiciones de incorporar ajustes al diagnóstico realizado al inicio como punto de partida o línea basal. Vale decir que aún en la etapa de intervención se sigue profundizando en el conocimiento de la realidad en la que se interviene. De modo que puede agregarse que además de los recortes espacial/territorial, poblacional y temático, un diagnóstico de situación es también un recorte temporal"[23].

CLASE 07

5. LA RELACIÓN PROFESIONAL: USUARIOS, INSTITUCIÓN Y ROLES Y FUNCIONES PROFESIONALES.

"El trabajo social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de Derechos Humanos y Justicia Social son fundamentales para el trabajo social"[24].

Analizando el comportamiento del ser humano desde una mirada filosófica y antropológica, se toman los planteamientos de (Martin Buber y Gabriel Marecl), quienes nos indican que el ser humano por esencia es un ser relacional, es decir, que desde que nace se relaciona ya sea consigo mismo, con los demás y con el universo. Esto lo hace desenvolverse en la sociedad y atenerse y respetar las normas y reglas que ya se encuentran impuestas.

Se considera entonces al ser humano siempre en una relación con el otro, como ser relacional, siendo personas implicadas. La personalidad, de cada individuo, sus costumbres y raíces se forjan a través de la relación con los demás, por lo que "el otro" formaría parte de uno mismo.

Se contemplarían entonces dos polos en los que se realiza esta relación (el yo y el tú), Por lo que desde la concepción del vínculo se considera uno y lo otro independientemente entre sí, no existiría tal relación, el vínculo pierde sentido en cuanto que surge entonces el planteamiento de Hernández "ese tercero" que nace entre las personas y que hace que la relación entre las personas no sea de sujeto a objeto.

---

[23] El diagnóstico participativo local en intervenciones sociales", Dra. Olga Nirenberg, 2006, CEADEL, Centro de Apoyo al Desarrollo Local, pág. 6.

[24] "La Ética en el Trabajo Social, Declaración de Principios"; Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS), Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS); Escuelas de Trabajo Social en Adelaida, Australia, Octubre 2004. pág. 1.

Desde esta concepción nace la relación entre el trabajador social y el usuario, vinculación personal en un inicio, inherente a la condición humana, para pasar a la relación profesional, con un objetivo específico y general que es la relación de ayuda.

"La relación que se establece entre usuario y trabajador social es, en primer lugar, una relación entre personas, además y como veremos, abarcará más que la propia relación entre dos personas; la relación será la propia característica del hombre. Y llegaremos a la vinculación profesional, entendida como un tipo de relación, como una relación especial dentro del contexto de la intervención"[25].

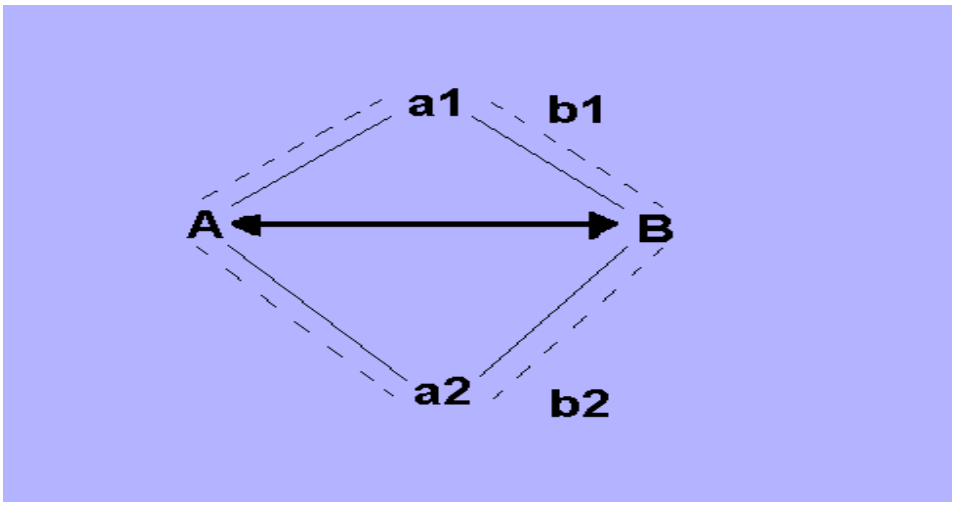
Watzlawick en su teoría de la comunicación humana con respecto a la relación de ayuda, plantea que en los intercambios comunicacionales entre las personas no existen diferencias y vendrían siendo complementarias, por lo que "En una relación complementaria hay dos posiciones distintas. Un participante ocupa lo que se ha descrito de diversas maneras como la posición superior o primaria, mientras el otro ocupa la posición correspondiente inferior o secundaria." Watzlawick (1981:69).[26]

Una adecuada relación de ayuda entre profesional y cliente o usuario es la que entrega estímulo y crecimiento, respeta y alimenta la individualidad del otro.

"Perlman (1980: 13).plantea que será una relación de ayuda real y no de dominio, cuando el trabajador social tiene una concepción de dignidad y de significación hacia el individuo. Para entender los conceptos anteriormente expuestos, es necesario describirlos de forma gráfica. Entendiendo: (ver figura 1) A como trabajador social y B como usuario con la correspondiente relación personal y profesional, es necesaria la creación de a1 -trabajador social observador- y a2 -trabajador social participante-. Es decir, es necesario situarse desde fuera, ubicarse desde lo externo de la relación para poder realizar las intervenciones precisas hacia el cambio. Por lo que paradójicamente el profesional se deberá des-vincular, analizar las distintas variables desde fuera, ser observador de lo que ocurre en la relación"[27]

Figura 1: Posiciones del trabajador social y usuario en la intervención social.

[25] "Una mirada a la desvinculación profesional como aspecto ineludible de una relación de ayuda"; Natalia Rodríguez; Trabajadora Social, Pág. 1
[26] Op Cit Pág. 3.
[27] Ib Id, Pág. 4



"Entendiendo: (ver figura 1) A como trabajador social y B como usuario con la correspondiente relación personal y profesional, es necesaria la creación de a1 -trabajador social observador- y a2 -trabajador social participante-. Es decir, es necesario situarse desde fuera, ubicarse desde lo externo de la relación para poder realizar las intervenciones precisas hacia el cambio. Por lo que paradójicamente el profesional se deberá des-vincular, analizar las distintas variables desde fuera, ser observador de lo que ocurre en la relación"[28].

El trabajador social mantiene una actitud activa, en cuanto a que colabora a clarificar al cliente el escenario en que se encuentra y los sentimientos, que esto conlleva siendo consciente de las actitudes que tiene hacia el usuario y a su vez, "desde dentro" y no solo como mero observador, se trata de alcanzar el marco de referencia en el cual se encuentra inmerso el cliente (objetivizar el lenguaje).

El profesional debe como requisito, analizar lo más específico y concretamente posible la totalidad del campo perceptual tal como lo experimenta el cliente. Es una instrumentalización de la relación en sí misma, utilizando la relación como técnica de la profesión del trabajo social, desde el inicio, ocupando técnicas de roles para pasar paulatinamente a la independencia del cliente. Es necesario que estos dos procesos se incluyan en toda la trayectoria de la relación de ayuda.

La relación que se establece con el sujeto es el principal instrumento en la intervención ya sea con individuos, familias y también comunidades. La herramienta de trabajo más importante del trabajador social es él mismo, pues el con sus habilidades y destrezas debe propiciar el cambio en la situación que requiere el cliente. Esto supone la necesidad de contar con una personalidad equilibrada y ajustada para enfrentar situaciones diversas y complejas.

[28] Ib. Id. Pág. 4.

Dentro de algunas características que el profesional debe cumplir se encuentran:

- Ser comprensivo y respetuoso, aunque no se comparten las posturas, experiencias, formas de vida del otro.

- Mantener la suficiente distancia profesional, evitando la excesiva identificación con el cliente.

- Saber dejar los problemas personales al margen de otras situaciones

- Ser objetivo e imparcial cuando se encuentra trabajando con varias personas a la vez

El trabajador social deberá estar preparado y trabajar aspectos como el autoconocimiento para lograr un "uso consciente de sí mismo". Debe entender su trabajo en el marco de las relaciones complementarias, no simétricas (que serían aquellas en las que se genera plena igualdad) con sus usuarios, pues si se hablara de una relación simétrica, no podría haber ayuda, encaje o complementariedad de los roles.

El trabajador social es responsable solo de su propio trabajo, pero nunca de la conducta de los usuarios/ clientes, puesto que media ante esto el principio de autodeterminación. Sin embargo el profesional muchas veces debe realizar arduas labores de educación y concientización del actuar de sus clientes, guiándolos por los mejores caminos para poder solucionar el problema.

En muchas ocasiones los clientes perciben en el trabajador social cierta dosis de autoridad y es importante que el trabajador social reconozca, valore y refuerce esa autoridad, pues en algunas circunstancias la autoridad tiene forma de control social y el principio de autodeterminación se encuentra restringido como es el caso de los servicios de protección de menores, libertad condicional, violencia intrafamiliar, etc.

Los principios básicos para la relación óptima entre profesional cliente son las siguientes:

- Individualización
- Expresión de los sentimientos
- Participación emocional
- Aceptación
- Actitud exenta de juicios
- Autodeterminación

- Secreto profesional

CLASE 08

A su vez las principales funciones de los profesionales en Trabajo Social consisten en:

- Facilitar información y conexiones sociales con los organismos de recursos socioeconómicos (articular redes tanto sociales como institucionales).

- Conocer, gestionar y promocionar los recursos existentes entre sus potenciales usuarios y los profesionales de otras ramas de las ciencias que pueden estar en contacto con sus potenciales usuarios.

- Recibe, orienta, educa a personas, familias, grupos y comunidades en la solución pacifica de sus conflictos a través de una cultura de diálogo y concertación.

- Realiza investigaciones sociales que contribuyen a identificar e interpretar las causas de los fenómenos sociales que se presentan en cualquier contexto planteando alternativas de solución a las mismas.
- Participa en la gestión, formulación, ejecución, evaluación de planes, programas y proyectos sociales dirigidos a mejorar las condiciones de vida de la comunidad tanto con instituciones públicas como privadas.

- Participa en el diseño, administración de programas de personal, bienestar laboral, seguridad social y salud ocupacional.

- Planifica y gestiona programas y proyectos de desarrollo social con organismos gubernamentales y no gubernamentales.

- Trabaja en equipos interdisciplinarios para el mejoramiento de la calidad de vida de la población a través de procesos socioeducativos de promoción y prevención.

- El Trabajador Social debe aceptar a su cliente a través de la preocupación y el respeto por este.

- Las necesidades del cliente deben estar en el foco de atención.

- La comprensión del cliente debe ser científica y objetiva

- El Trabajador Social debe respetar el derecho del cliente a tomar decisiones propias.

- Hay oportunidades en que se debe tomar la responsabilidad para evitar que el cliente se haga daño a sí mismo o no se respete la dignidad de los otros..

Roles del Trabajador(a) Social

1. Consultor-asesor-orientador: Presta asesoría a individuos, grupos o comunidades en la búsqueda de alternativas que permitan satisfacer las necesidades sociales básicas. (Alimentación, vivienda, salud, educación, vestuario, uso del tiempo libre, cuido de niños y o ancianos, etc.)

Ayuda a utilizar más efectivamente los servicios existentes y a poner a los individuos y grupos en contacto con ellos (Establecer nexos de apoyo)

2. Proveedor de servicios: Ofrece servicios de apoyo y ayuda a personas en estado de dependencia, especialmente los que estén en situaciones de emergencia para guiarlos hacia la solución de problemas, generando conductas que sirvan para que la persona resuelva el problema por sí mismo.

3. Informador: Informa y canaliza esta información cuando es necesario acerca de los recursos institucionales disponibles. Además da a conocer sobre los servicios que ofrece para hacerlos más accesibles al mayor número de personas posible. Entrega información valiosa sobre otros servicios o recursos externos a los que es posible recurrir.

4. Investigador: Diseña y realiza investigaciones aplicadas, recopilando y analizando datos para identificar necesidades o problemas sociales de carácter individual, grupal o comunal.

5. Planificador: Ayuda a los individuos de grupos, organizaciones o colectividades a formular y desarrollar programas comunales para satisfacer las necesidades, resolver problemas y promover un mejoramiento en su calidad de vida.

Además programa sus propias actividades, elabora proyectos específicos y planifica actividades en su área de trabajo.

6. Evaluador: Evalúa las actividades propias, las actividades y funcionamiento de la institución donde trabaja y los programas en que interviene de manera directa o indirecta. Con esta acción muchas veces se puede cambiar el rumbo de una intervención, pues se buscarán nuevas alternativas para la resolución del problema en caso de que estas no estén siendo efectivas.

7. Reformador de las instituciones: Se puede contemplar como un intermediario o intercesor entre los usuarios y la institución. Además sugiere reformas en la

organización y funcionamiento de los Servicios Sociales para que estos sean lo más eficaces y útiles para los usuarios.

8. Identificador de situaciones: Busca e identifica aquellas situaciones individuales o colectivas que puedan afectar al individuo o comunidad, además de identificar recursos que puedan ser de ayuda a la situación particular que se pretenda resolver.

9. Educador: Promueve el acuerdo de conocimientos, destrezas y habilidades. Propicia e incentiva el desarrollo cultural e intelectual de las personas. Es un catalizador de los procesos de cambio usando diferentes modalidades de intervención para crear condiciones favorables.

10. Animador- Facilitador- Movilizador- Concientizador: Facilita el acceso a distintos ámbitos de participación social, fomentando la creación de grupos y organizaciones, asesorando a la gente para que puedan a través de sus organizaciones crear actividades que sirvan para mejorar las condiciones de vida, estimulando la creación de nuevas formas de participación social.

Es importante señalar que el Trabajador social tiene la obligación de considerar a cabalidad el contexto en donde se ejecuta el trabajo, tomando en cuenta la realidad a la que se expone y respetando la opinión de las personas y la comunidad en la cual se inserta.

Así mismo se espera que el comportamiento del trabajador social contenga elementos como los que a continuación se mencionan:

1. Se espera que los trabajadores sociales desarrollen y presenten las habilidades y preparación necesarias para desarrollar su trabajo con personas

2. Los trabajadores sociales no se verán involucrados de ninguna forma en acciones con fines inhumanos tales como tortura o terrorismo.

3. Los trabajadores sociales deben actuar con integridad, es decir, no abusar de la relación de confianza con los usuarios, reconocer los límites entre la vida personal y profesional, y no abusar de su posición para beneficios o ganancias personales.

4. Los trabajadores sociales deben actuar con los/as usuarios/as de sus servicios con empatía y atención para poder llevar a cabo una atención beneficiosa para ambos.

4. Los trabajadores sociales no deben subordinar las necesidades e intereses de los/as usuarios/as a sus propias necesidades o intereses.

5. Los trabajadores sociales tienen el deber de hacer lo necesario para cuidar de sí mismos profesional y personalmente en el lugar de trabajo y en la sociedad, para asegurarse de que pueden ofrecer los servicios adecuados.

6. Los trabajadores sociales deben mantener la confidencialidad de la información sobre los usuarios y el secreto profesional. Las excepciones solo estarán justificadas por requerimientos éticos superiores (como preservar la vida).

7. Los trabajadores sociales tienen que asumir la responsabilidad de sus acciones ante los usuarios de los servicios, las personas con las que trabajan, sus colegas, sus empleadores, las organizaciones profesionales y ante la ley. Incluso si ello es motivo de conflicto.

8. Los trabajadores sociales deben estar dispuestos a colaborar con las escuelas de trabajo social para apoyar a los estudiantes de trabajo social a acceder a unas prácticas de formación de buena calidad que les permita mejorar su conocimiento práctico.

9. Los trabajadores sociales deben promover y fomentar el debate ético entre sus colegas y empleadores y asumir la responsabilidad de tomar decisiones éticamente fundamentadas.

10. Los trabajadores sociales deben estar preparados para dar cuenta de sus decisiones basadas en consideraciones éticas, y a asumir la responsabilidad de sus elecciones y actuaciones.

El Trabajador Social debe tener como objetivos:

- Aumentar las motivaciones: fortaleciendo el yo, liberar energía del cambio
- Aumentar la capacidad del cliente en lo emocional, mental y en lo concreto.
- Aportar todo tipo de recursos

CLASE 09

Término de la relación Profesional – Cliente

En cuanto al término de la relación entre profesional y usuario el trabajador social debe intervenir sobre el “despegue”, puesto que la desvinculación, que es imposible de evitar a la intervención, hay que trabajarla de forma constante y consciente, debiendo formar parte de la relación de ayuda.

La separación debe realizarse de manera explícita, temporalizando la intervención, verbalizando que un día los profesionales serán prescindibles y que no necesitarán de su apoyo técnico. También de forma implícita, puesto que cuando se fortalece en el usuario su aptitud de elección y de decisión, cuando se le facilita progresivamente el aprendizaje de cómo utilizar los distintos organismos públicos, cuando se apoya a un grupo para que pueda ayudarse mutuamente, o cuando encuentra con los interesados formas de organización solidaria, se ayuda en la toma de decisiones, o se refuerza su actitud positiva, es así como ya se está preparando el fin de la intervención.

Es necesario programar la disminución paulatina del apoyo que el usuario recibe, también se puede aumentar el intervalo entre las sesiones o brindando menos tiempo cada vez en esta atención.

El cierre debe realizarse de acuerdo con el asistido o usuario a partir de la evaluación de los resultados y cambios producidos valorados conjuntamente. Se debe hacer de forma explícita, aunque se garantice la posibilidad de ayuda en aquellos casos que pueda volver a ser necesario para que el cliente se sienta apoyado, confiado y conforme con el profesional.

Autonomía es la palabra clave que se debe alcanzar al término de la relación entre trabajador social y cliente, estableciendo normas y límites adecuados para el establecimiento de lazos de confianza y responsabilidad.

He aquí algunos elementos importantes en la relación profesional antes mencionada:

- La relación de confianza entre el Trabajador Social y el cliente: necesariamente debe existir confianza entre ambos, para poder concretar la intervención.

- En lo posible, realizar el tratamiento dividiéndolo y trabajándolo en método directo e indirecto.

- Los objetivos de la intervención deben ser concretos y alcanzables en un tiempo razonable, pues si se plantean metas muy altas y en períodos muy amplios se verá afectado el resultado.

- Se debe realizar una incorporación ecléctica de la teoría, incorporando todo aquello que le sea fructífero, sin realizar un aporte teórico nuevo.

- Las necesidades de los clientes constituyen el objetivo básico de la interacción.

- El Trabajador Social interviene en forma ordenada y no por inercia emocional

- Los valores profesionales se ponen en juego en cada relación.

- Los objetivos principales de la intervención se dirigen a: a) modificar el ego o a modificar el entorno; b) al aprendizaje o dominio de nuevas habilidades por la relación fructífera con el Trabajador Social.

- Los Trabajadores Sociales utilizan técnicas educativas y de dirección.

- El punto de partida del tratamiento es compartir el problema, discutir los intentos anteriores de solución (fallidos), y buscar otras formas posibles de solucionarlo.

Esquema:

RELACION INTERPERSONAL

DEPENDENCIA

- Relación Subjetiva
- No Objetivos Pre-fijados
- Considerar relación como marco ambiental
- No ser consciente del proceso
- No establecimiento de límites
- Frustración Profesional
- Estancamiento Profesional
- Bourn-out
- Paternalismo

FRACASO

⇩

NO AUTONOMÍA DEL USUARIO

INDEPENDENCIA

- Relación Sana
- Ser consciente del Objetivo
- Instrumentalizar la relación
- Tener presente el proceso
- Establecimiento de límites
- Satisfacción Profesional
- Crecimiento Profesional
- Motivación profesional
- Participación de usuario

ÉXITO

⇩

AUTONOMÍA DEL USUARIO

CLASE 10

6. PLANTEAMIENTOS ESTRATÉGICOS EN TORNO A LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN POBREZA

Como se ha visto en unidades anteriores la pobreza y la desigualdad son dos fenómenos que aumentan y no han sido superados en la región latinoamericana: "la pobreza y la desigualdad social siguen siendo objetivos esquivos de nuestro desarrollo y han sido duramente golpeados en los últimos años por nuestra vulnerabilidad macroeconómica" (Ocampo, 2002).[29]

Los procesos de pobreza se vinculan estrechamente con los modelos y las estrategias de desarrollo puestos en marcha en los distintos países. Estos modelos y estrategias frenan las opciones de apertura comercial y financiera de las políticas macroeconómicas que son mediadas por instituciones, que eligen el acceso de los individuos y sus familias al uso y control de los recursos y, específicamente, el acceso al mercado laboral y a los ingresos.

"Al tradicional rezago latinoamericano en materia de pobreza y distribución de ingresos se agrega el empobrecimiento reciente de grandes sectores medios de la población latinoamericana a raíz de las crisis económicas que afectaron a la región, y con especial fuerza a algunos países, en el decenio de 1990. Además, existen evidencias acumuladas de que los efectos de estas crisis han perjudicado de diferente manera a hombres y mujeres (CEPAL, 2003 y 2004b)."[30]

Es una evidencia que la pobreza posee una naturaleza muy compleja, relacional y multidimensional y además difícil de abordar. Las causas y características de la pobreza son diferentes de un país a otro y la interpretación de la razón exacta de la pobreza depende de factores culturales, como los de género, raza y etnia, así como también del contexto económico, social e histórico.

El concepto de pobreza se ha elaborado de múltiples formas y la pobreza se ha medido generalmente en función de carencias o necesidades básicas insatisfechas, utilizando indicadores como la ingesta de alimentos (canasta básica de alimentos) el nivel de ingresos, el acceso a la salud, la educación y la vivienda.

La pobreza en nuestro país medida por la encuesta CASEN (Caracterización socio-económica) y se refiere al porcentaje de población u hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, esto quiere decir (ingreso para adquirir

[29] "Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género", Irma Arriagada; Revista de la CEPAL, 2005; pág. 102.
[30] Op. Cit. Pág.102.

una canasta de bienes básica en Chile) o indigencia (ingreso para adquirir una canasta básica de alimentos en Chile).

La forma de medir la pobreza es diferente según los distintos países. Por ello, el PNUD elabora con cierta periodicidad, cifras de pobreza que reflejan el porcentaje de población por debajo de 1 ó 2 dólares diarios de ingreso en PPA (para países de ingresos medios y bajos) y frontera de pobreza equivalente al porcentaje de personas por debajo del 50% de la media de ingreso (para países de ingresos altos).

El PPA quiere decir La Paridad del Poder Adquisitivo entre los distintos países ya sea de Latinoamérica y del mundo.

"La CEPAL ha desarrollado una metodología para medir la pobreza sobre la base del costo de satisfacer las necesidades básicas, mediante el trazado de líneas de pobreza definidas en términos de consumo o ingreso. Este método indirecto centra las mediciones en las carencias materiales. Tiene la ventaja de que permite establecer comparaciones internacionales y efectuar una buena aproximación a la capacidad de consumo de los hogares" [31]

La CEPAL, plantea que hay ciertas dimensiones básicas de la pobreza que deberán considerarse para una adecuada intervención de las políticas públicas:

- Dimensión sectorial: Implica todos los sectores más preponderantes del desarrollo como educación, empleo, salud, ingresos e inserción laboral, vivienda.

- Factores adscritos: el género, la raza y la etnia que cruzan las dimensiones sectoriales. También se debe considerar la edad y el ciclo de vida de las personas.

  Las causas de la pobreza y la situación de pobreza misma son diferentes por ejemplo para mujeres y hombres y que, por lo tanto, se necesitan políticas y programas que consideren las diferencias de género en los procesos que originan y mantienen las situaciones de pobreza.

- Dimensiones territoriales: (capital social) Se podría superar la pobreza trabajando a partir de las iniciativas y potencialidades existentes en los sectores pobres y en el entorno donde ellos residen o trabajan (Raczynski, 2003).

- Dimensión familiar: Se necesita considerar la etapa y el ciclo de vida familiar en que se encuentran las personas, así como los intercambios económicos que presentan y la distribución del trabajo al interior de la familia. Esto podría indicar que algunos miembros de hogares no pobres (por ejemplo, mujeres

[31] Ib Id. Pág. 104

sin ingresos propios) podrían ser consideradas pobres de la misma forma que hombres de hogares pobres podrían no serlo si la distribución de recursos al interior del hogar es inequitativa y ellos conservan para su propia disposición la mayor parte de sus ingresos.

Así también, encontramos que los modelos explicativos y la forma de medir la pobreza definen políticas para enfrentarla. Es decir si se mide la pobreza en función de situaciones de carencia y por el método del ingreso, la consecuencia más frecuente es que se actúe sobre las carencias mediante transferencias de subsidios monetarios, cursos de capacitación laboral, pavimentación de calles, saneamiento, provisión de servicios en las áreas de educación y salud, otorgamiento de créditos bajo condiciones especiales, y otras medidas compensatorias de corto plazo (Raczynski, 2003).

En la década de los 60, a pesar que no haber existido tantos estudios referente al tema se realizaron propuestas con el objetivo de disminuir la marginalidad, y para ello se consideraba la provisión de infraestructura urbana, la organización de los grupos marginales y la incorporación al mercado laboral como los mecanismos centrales que ayudarían a esta población a integrarse social y económicamente. No estaban equivocados, pues esos factores son relevantes a la hora de crear estrategias en la intervención social.

"Las políticas diseñadas en esa época para reducir la desigualdad social incluían redistribución de recursos por la vía impositiva y políticas sociales y económicas redistributivas, como la asignación diferenciada de recursos a la educación básica en salud y educación y las políticas de discriminación positiva a favor de individuos y grupos desfavorecidos (Raczynski, 2003)"[32].

A continuación se presenta un cuadro que explica algunos conceptos y dimensiones relacionadas con la pobreza. (Según Irma Arriagada CEPAL)

Conceptos	Dimensiones
Marginalidad	Contexto geográfico y ecológico. Marginalidad Económica, laboral y educativa. Contingente de reserva de mano de obra.
Vulnerabilidad	Inseguridad y riesgos frente a las crisis. Incapacidad de respuesta. Inhabilidad de adaptación.

[32] Ib. Id.

	Grupos objetivo y sus activos.
Desigualdad	Dotación de recursos desiguales. Justicia y equidad. Reglas y normas de distribución de los recursos.
Exclusión	Quiebre de vínculos sociales, comunitarios e individuales con el sistema. Énfasis en los procesos y su causalidad múltiple. Interrelación de aspectos de la pobreza. Dimensión relacional. Institucionalidad.
Discriminación de Género, Etnia o Raza.	Mecanismos implícitos o explícitos de género, discriminación por sexo/etnia de etnia y raza Atribución cultural de la desigualdad de género/etnia. Diferente asignación de recursos. Construcción cultural que justifica la discriminación. División discriminatoria del trabajo doméstico, social y comunitario.

Al momento de elaborar políticas sobre pobreza es importante precisar que conviene distinguir entre:

1. Las políticas de reducción de la pobreza, orientadas a establecer derechos económicos y sociales que aluden a las causas del fenómeno y a su corrección, relacionándose con la gestión macroeconómica, las regulaciones y las políticas institucionales para generar un desarrollo equitativo y evitar las crisis y desigualdad .

2. Las políticas de alivio y enfrentamiento (protección social) de la pobreza, de carácter compensatorio (de asistencia social) y las orientadas a proporcionar bienes y servicios sectoriales a grupos de población focalizados, que apuntan a disminuir el riesgo social en situaciones de crisis, es decir, buscan atenuar las consecuencias en las diversas manifestaciones de la pobreza.

Además de lo anteriormente señalado, se formulan propuestas para trabajar con las comunidades, fortaleciendo las acciones locales y organizadas como por ejemplo:

- Potenciar el desarrollo y liderazgo:

Se plantea la necesidad de promover liderazgos en los ámbitos local, regional y nacional de los países en situación de pobreza capaces de impulsar procesos de cambio social y desarrollo humano sostenibles.

Para lo anterior se planifican y ejecutan acciones orientadas a contribuir con el desarrollo de las capacidades, destrezas técnicas y de gestión social, de personas que participan con relevancia en escenarios comunitarios, institucionales y organizacionales diversos, y que deben enfrentar los retos del desarrollo, particularmente la lucha contra la pobreza, con enfoques proactivos, creativos y participativos.

- Fortalecimiento del desarrollo organizacional:

El nuevo paradigma de desarrollo social busca potenciar las capacidades de los grupos y comunidades locales en condición de pobreza para que en conjunto y organizados promuevan su propio desarrollo y enfrenten en mejores condiciones de logro su situación, lo que requiere de un nuevo y mejor trabajo que opere con eficiencia y eficacia, transparencia y capacidad de rendición de cuentas, abierta a las necesidades del usuario y que revalorice la participación ciudadana.

- Apoyo al desarrollo local:

El desarrollo local constituye un nuevo paradigma de integración y aceleración del desarrollo, en donde la dimensión humana adquiere un énfasis relevante y se propicia un proceso de democratización y participación activa de la sociedad para cumplir distintos objetivos.

- Desarrollo empresarial:

"A pesar de la gran empresa, de los tratados de libre comercio y estas acciones de la globalización imperante, la microempresa no solo ha sobrevivido, sino que ha crecido sensiblemente, aunque continúan siendo pequeñas empresas orientadas a la sobrevivencia y economía familiar, también siguen siendo una importante opción para que la gente de bajos ingresos salga de la pobreza mediante la realización de actividades productivas."[33]. Por lo tanto se debe hacer hincapié en el apoyo a las pequeñas y medianas empresas como fuente de desarrollo y crecimiento familiar.

[33] http://www.ilides.org

CLASE 11

7. NUEVAS FORMAS DE DIAGNÓSTICO DESDE LO LOCAL.

Puede decirse que el diagnóstico es el primer momento del proceso metodológico de planificación / programación. En variadas ocasiones cuando se comienza a organizar el trabajo en promoción de la comunidad, surgen preguntas acerca de una serie de inquietudes y consultas y surgen las preguntas cruciales para poder comenzar a realizar el trabajo con una comunidad, como son:

- ¿Por dónde empezar?
- ¿Qué problema se abordara primero?;
- ¿Cómo se formulara el proyecto?;
- ¿Cómo se continua?

Todas estas consultas nos contribuyen a la elaboración de un diagnóstico social en donde paulatinamente se irá dando respuestas a las inquietudes.

Una de las estrategias con las que se pretende trabajar para así contribuir al mejoramiento de condiciones sociales de una comunidad, tiene que ver con el fortalecimiento de actividades de prevención y la creación de alianzas multisectoriales, en donde se puedan descubrir o capacitar a líderes comunitarios, organizaciones locales y voluntarios, quienes se comprometen y organizan para mejorar, continua y progresivamente las condiciones de bienestar de todos sus habitantes.

Antes de abordar una iniciativa, los técnicos y profesionales de las diferentes disciplinas (ya sean externos o propios del lugar), como los propios pobladores que viven los problemas cotidianamente, en forma directa o indirecta, tienen hipótesis descriptivas y explicativas acerca de cómo funciona el contexto en el que viven, en particular en relación al tema de preocupación dominante; tienen por lo general una idea aproximada acerca de cuáles son los déficit y requerimientos y cuáles son las fortalezas u oportunidades.

Las palabras claves que se deben considerar en esta temática son: sustentabilidad, participación comunitaria, acción intersectorial, compromiso con las políticas públicas saludables, movilización y gestión de recursos y fortalecimiento de equipos técnicos.

Con todo lo anterior es entonces como se plantea el concepto de Planificación Local Participativa (PLP), la cual se considera como uno de los instrumentos claves para organizar el trabajo comunitario.

La Planificación Local Participativa (PLP) se vislumbra como un "Proceso continuo de involucramiento comunitario, el cual considera como elemento principal el diagnóstico de las problemáticas sentidas por la población, programación de acciones dirigidas con y para la comunidad, ejecución y evaluación de las estrategias, que permite a los integrantes de una comunidad conocer su realidad y comprenderla a la vez que sentirse capaces de actuar sobre ella"[34].

Por su parte el término Diagnóstico Local Participativo se refiere principalmente a un "Proceso mediante el cual, los miembros de la comunidad recogen y comparten información que les permite conocer la percepción de una situación en particular de la población, los problemas prioritarios, las fortalezas y debilidades que poseen para enfrentar los problemas, los recursos existentes y las oportunidades para abordarlos"[35]

"El principal objetivo de un diagnóstico es brindar un mejor conocimiento acerca de las situaciones problemáticas que se pretenden solucionar o aliviar mediante las intervenciones sociales, dando información confiable acerca de la magnitud o alcance y características primordiales de esas situaciones en el territorio donde se las aborda; también interesa conocer los factores que influyen en tales situaciones en los contextos concretos y las consecuencias que habría en un corto, mediano y largo plazo si no se interviniera en procura de soluciones"[36].

El diagnóstico social relaciona la investigación y la programación, facilitando la interconexión entre ambas fases. Sin una investigación previamente realizada no puede haber diagnóstico y sin apoyarse en un diagnóstico no se puede hacer una buena programación de las intervenciones sociales, por lo tanto se deben respetar cada una de las fases de este concepto.

El Diagnóstico Participativo contiene cinco etapas fundamentales:

1. Convocatoria a la comunidad.
2. Identificación de los problemas.
3. Jerarquización de los problemas identificados.
4. Recuento o estimación de los recursos disponibles o existentes.
5. Propuesta de soluciones para absorber los problemas.

Es imprescindible destacar que se debe tomar en consideración a la comunidad tanto dentro de los procesos de solución de los problemas que más les aquejan, como además escucharlos cuando den a conocer sus opiniones como

[34] http://ccrconchali.blogspot.com/2011/06/participacion-comunitaria-como-efectuar.html.
[35] Op. Cit.
[36] "El diagnóstico participativo local en intervenciones sociales", Dra. Olga Nirenberg, 2006, C E A D E L, Centro de Apoyo al Desarrollo Local, pág. 3

parte de las medidas de solución, en la cual todos los actores (población afectada, población vulnerable, equipos, Municipio e Intersector) deben participar del proceso, ya que las problemáticas identificadas, así como las soluciones deben ser asumidas por todos los miembros de una comunidad.

Según el documento "Guía para el diagnóstico local participativo componente comunitario de la estrategia", de Ana María Quijano Calle, (Organización Panamericana de Salud) se plantea que dentro de la metodología de trabajo comunitario se deben adoptar tres actitudes constantes:

- Convocar.
- Participar.
- Construir.

Dichas actitudes caracterizan y le entregan un gran valor al papel que tiene el Equipo Local y son, a la vez, la apreciación del Proyecto, razón por la cual son permanentemente promovidas por el personal integrado en el mismo desarrollo de las actividades.

Importante:

El elemento comunitario trata de aunar esfuerzos con acciones que se puedan desarrollar en las comunidades, involucrando a todos los actores y sectores posibles en el nivel local para promover las prácticas comunitarias positivas tanto en hogares como en la comunidad. En tal sentido la familia, y las redes familiares y sociales, constituyen el sujeto principal de las intervenciones que se desarrollan.

El Diagnostico Local Participativo pretende llevar al desarrollo de una comunidad, entendiendo como desarrollo," la condición de vida de una sociedad en la cual las necesidades auténticas de los grupos y/o individuos se satisfacen mediante un proceso de ampliación de las capacidades de las personas lo cual implica entre otras cosas que el centro de todos los esfuerzos del desarrollo deben ser siempre las personas quienes pasan a ser el capital social considerándolos no solo como beneficiarios sino como verdaderos sujetos sociales"[37]

El Desarrollo sustentable por su parte se fundamenta en que su "objetivo es el desarrollo de la humanidad satisfaciendo sus necesidades actuales (principio intergeneracional) y futuras (principio intergeneracional), y mejorando la calidad de

[37] http://ccrconchali.blogspot.com/2011/06/participacion-comunitaria-como-efectuar.html.

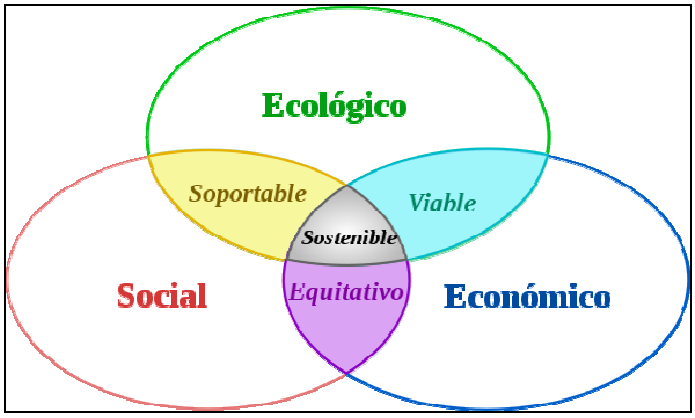
vida (principio de equidad) dentro de los límites del medio ambiente (protección de ecosistemas físicos y humanos)"[38]

El desarrollo basado en la sustentabilidad nos presenta tácticas, para corregir la trayectoria de un modelo no viable en el mediano y largo plazo que con sus características y fundamentos, han venido incorporando las naciones desde la época de la revolución industrial especialmente después de segunda mitad del presente siglo, sino que más bien un modelo que asegure una sustentabilidad en el tiempo, dando mayor importancia por ejemplo a la calidad de la educación desde los niveles primarios para poder mejorar la calidad de vida de una región o país. Definiendo desarrollo sustentable podemos decir que el término se crea para "Satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades."[39]

Este tipo de desarrollo se fundamenta en tres pilares fundamentales:

- Ecológico
- Social
- Económico.

Esquema de los tres pilares del desarrollo sostenible



Con el Diagnóstico local se pueden hacer estudios sobre diversos problemas sociales, sin que estos sean un diagnóstico en sentido estricto.

En un estudio sobre problemas sociales se recogen y sistematizan, se analizan y se interpretan datos e informaciones sobre estos problemas. En un diagnóstico, además hay que comprender los problemas de cara a la acción. Esto supone conocer cuáles son los problemas:

[38] Op. Cit.
[39] http://es.wikipedia.org/wiki/Desarrollo_sostenible

• El porqué de estos problemas en una situación determinada.

• Cuál es el contexto que condiciona la situación-problema estudiado.

• Quiénes son los actores sociales implicados.

• Cuáles son los recursos y medios disponibles para resolver estos problemas

El éxito de un equilibrado diagnóstico debe ser medido por el éxito operativo de un programa de intervención social, pues como ya se ha mencionado anteriormente hay que identificar cuáles son los problemas que afectan a ciertos grupos o personas en un contexto específico. Una vez identificados, se debe determinar qué tipo de ayuda o atención se requerirá, para que las personas o grupos sociales puedan hacer frente a la solución a sus problemas o necesidades y posteriormente identificar también los recursos y medios que se encuentran disponibles para atender a las necesidades o problemas que han sido diagnosticados.

El conocimiento de un diagnóstico puede provenir de diferentes fuentes, por el simple hecho de vivir en el lugar, por conocer la historia o formar parte de la situación a diagnosticar, por estar familiarizado con información relacionada, por experiencias y aprendizajes de otros proyectos similares realizados, entre otras vías de conocimiento

La utilidad más evidente del diagnóstico es la posibilidad de identificar, precisar y dimensionar la situación problemática, para de ese modo, evaluar distintas estrategias y líneas de acción a desplegar en torno a la problemática visualizada.

El diagnóstico además está preparado para corregir, precisar mejor y fundamentar un conocimiento previo, esas hipótesis de trabajo, permitirán que las acciones que se propongan sean más apropiadas, se ajusten más a situación problemática y a las expectativas de la gente con la que se está trabajando.

A continuación se darán a conocer los aspectos fundamentales que todo diagnóstico Local Participativo debe poseer:

- Un Componente Descriptivo: Esto quiere decir cómo son y/o como suceden determinadas cosas en un contexto específico.

- Un Componente Explicativo: En donde se establecen cuáles son las causas o factores que inciden directa o indirectamente para que en esa situación y particular contexto las cosas sean y/o sucedan de esa forma,

- Un Componente Predictivo: Lo que contribuirá a establecer cuáles serían las consecuencias, qué sucedería si no se interviene y se deja que las cosas sigan su curso propio.

"Los diagnósticos permiten fundamentar las hipótesis de trabajo, puesto que para formular dichas hipótesis debe tenerse, además de una fotografía acerca de la situación actual (un "corte transversal"), información acerca de las tendencias históricas (qué cambios o permanencias hubo a través del tiempo) a la vez que una explicación basada en teorías vigentes acerca de los factores y mecanismos que producen ese tipo de situaciones, es decir, cómo suceden las cosas o cuáles son los problemas que deben resolverse para introducir cambios para que las cosas sucedan de otro modo en el futuro"[40].

CLASE 12

¿Qué se arriesga al no contar con un Diagnóstico Local Participativo realizado de manera óptima y objetiva?

Al no contar con un apropiado Diagnóstico se pueden presentar dificultades para la evaluación, ya que no se contará con ese parámetro que permite comparar – evaluar – al cabo de un tiempo, qué cambió, de qué manera y en qué medida, debido a la intervención o proyecto que se ejecuta en la apreciación en sus diferentes momentos ya que servirá como línea de base o parámetro comparativo con el que se contrastarán las informaciones que se obtengan en los diferentes momentos evaluativos, principalmente en la evaluación final.

La Incidencia del Diagnóstico en las distintas etapas de evaluación de la iniciativa propuesta:

- En la evaluación ex ante: El Diagnóstico local permitirá apreciar la pertinencia de las actividades que se han planificado a la vez la pertinencia de las mismas, así como el cambio de las estrategias y modalidades de intervención, en función de las características y magnitud del/los problemas y su contexto.

- En la evaluación de procesos: Durante la ejecución misma del proyecto, el diagnóstico será de mucha utilidad para ver en qué y en cuánto se ha modificado la situación inicial, lo que permitirá rectificar o ratificar los rumbos de acción que se han venido desplegando.

[40] "El diagnóstico participativo local en intervenciones sociales", Dra. Olga Nirenberg, 2006, C E A D E L, Centro de Apoyo al Desarrollo Local, pág. 4.

- En la evaluación final: Sera utilizado mayoritariamente para contrastar la situación de llegada con la del punto de partida o la inicial, para de esta forma poder sacar conclusiones acerca de la eficacia del proyecto y de la modalidad de trabajo adoptada para el abordaje de la situación problemática.

En particular, teniendo en cuenta que luego será relevante evaluar la cobertura o alcance de un proyecto, es importante contar con información diagnóstica, lo más precisa posible, sobre la población que vive la situación problemática visualizada en el territorio bajo consideración.

En resumen, un diagnóstico debe buscar, recopilar y sistematizar la información secundaria existente, cuantitativa y cualitativa, proveniente de diversas fuentes y recoger información en relación a la situación problemática específica; en primer lugar acerca de la población que es afectada por la situación diagnosticada o está en riesgo de serlo, y también acerca de los recursos disponibles en forma real o potencial (institucionales, programáticos, de recursos humanos y financieros, entre los más relevantes) orientados a dicha situación problemática en el territorio donde la misma ocurre, así como acerca de los actores estratégicos que influyen real o potencialmente en la situación problemática.

Los principales productos relevantes que se obtendrán, para la formulación de toda intervención social, son:

1. El diagnóstico de la situación poblacional con foco en el tema de interés,

2. El mapeo de los recursos disponibles para superar las situaciones problemáticas identificadas y priorizadas,

3. El mapeo de los actores relevantes o estratégicos en relación con el tema de interés.

El diagnóstico comunitario

"El diagnóstico comunitario es el primer análisis que se lleva a cabo en forma previa al diseño de una intervención o proyecto social. Como se anticipó, se trata de la actividad mediante la cual se interpreta, con el mayor grado de objetividad posible – en el sentido de disponer de datos e información específica sobre la cual se

sustente cualquier interpretación contextualizada de la realidad en observación –, aquello que interesa transformar”[41].

¿Cuáles son los beneficios de un diagnóstico comunitario para la comunidad?

Los beneficios para una comunidad o un grupo al trabajar en la elaboración del diagnóstico comunitario local son principalmente:

- Mayor claridad, precisión, profundidad y comprensión de las situaciones problemáticas.
- Menor margen de error al formular las acciones correctivas y mayor eficacia al llevarlas a cabo.
- Aprendizaje de metodologías, técnicas y procesos de generación colectiva de conocimientos.
- Aprendizaje de una manera más objetiva y democrática de percibir y comprender el mundo, el entorno, a los demás y a uno mismo.

En síntesis: se produce un intercambio de sentimientos, conocimientos y de tecnología, quedando “capacidades instaladas” para una comunidad más autónoma en la detección, conceptualización y resolución de las situaciones problemáticas que deben afrontar en el momento y en el futuro.

Se puede deducir que una comunidad estaría conformada a partir de las siguientes características:

- Asentarse en una localidad geográfica determinada (el territorio, la población o la vecindad).
- Tener una cierta estabilidad en el tiempo (comunidad de vida) es decir contar con una cantidad de tiempo (años) de residencia en la comunidad.
- Contar con infraestructura, servicios y recursos materiales que forman núcleos y ejes de agrupación y expresión comunicativa y relacional de los individuos. Por ejemplo: un local o centro de venta, un pozo comunitario en zona rural para el agua, un gimnasio en el barrio, junta de vecinos.etc.

[41] El diagnóstico participativo local en intervenciones sociales”, Dra. Olga Nirenberg, 2006, C E A D E L, Centro de Apoyo al Desarrollo Local, pág. 8.

- Poseer una estructura y sistemas sociales (de socialización, control y apoyo social, poder y distribución de servicios y recursos), siendo en el seno de estos sistemas donde suelen originarse los problemas a superar mediante las intervenciones comunitarias. Por ejemplo, la institución escolar, la estructura generadora de fuentes laborales, una empresa, una unidad policial, una biblioteca, entre otras.

- Un componente psicológico resultante (sentido psicológico de comunidad) expresado en dos dimensiones: la vertical, o la identificación o sentido de pertenencia; y la horizontal, o el conjunto de interrelaciones y lazos entre los miembros comunitarios.

En otras palabras, se entiende por comunidad un sistema o grupo social de raíz social local que es parte de la sociedad en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica, interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones.

La comunidad puede identificarse con el espacio social local que constituye el lugar de la palabra y los intercambios de la comunicación, de los acuerdos y controversias, de la materialización de los resultados, del hacer mancomunado.

Son personas que recorren y residen en espacios comunes en la vida cotidiana y sus complejas alternativas, con relaciones que conectan desde lo distinto y aún desde lo contradictorio. La comunidad en este sentido se construye en arduos procesos de consensos siempre provisorios y contingentes, que necesitan de permanentes redefiniciones y concertaciones explícitamente trabajadas.

La información obtenida del diagnóstico comunitario permite orientar una acción, clarificar los objetivos y adaptar el proceso de intervención a las características de los participantes o población que se ve afectada y es potencial de intervención.

Los diagnósticos participativos locales presentan generalmente dos características relevantes dentro de su proceso:

1. La intersubjetividad: Que es entendida como la integración de miradas y percepciones diversas para la construcción conjunta de la situación problemática. El proceso implica sucesivas reconstrucciones tentativas de esa realidad mediante la confrontación y síntesis de informaciones parciales – objetivas y subjetivas - en un trabajo grupal de elaboración intersubjetiva.

2. El aprendizaje colectivo y el empoderamiento institucional y comunitario: lo que implica aprendizaje para los actores que se involucran, ya que permite

dejar capacidades instaladas y facilita incorporar modalidades de reflexión – autorreflexión para la transformación de la situación.

El momento del diagnóstico constituye un momento muy significativo para la convocatoria a las organizaciones no gubernamentales, los actores públicos, los actores privados, las escuelas, los centros de salud, las familias, así como otros actores significativos, pues esto hace que la comunidad se acerque al proyecto, se interese e involucre en la conformación y mantenimiento de un nuevo espacio de articulación y decisión.

Aspectos y actores a incluir en un diagnóstico participativo local:

- Ubicación geográfica del territorio (municipio, comuna o barrio).
- Pirámide demográfica (por tramos de edad y sexo).
- Principales actividades productivas y fuentes de empleo.
- Tasas de ocupación y desocupación
- Indicadores de pobreza en la población general (personas NBI y por debajo de líneas de pobreza e indigencia).
- Hogares monoparentales y/o con jefatura femenina
- Disponibilidad de infraestructura (agua de red, red de gas, electricidad, transportes, comunicaciones, etc.)

 Situación de los niños/as por territorios, grupos etarios y sexo:

- Distribución de la población infantil según: Municipios o comunas o barrios
- Trabajo infantil
- Menores en situación de calle
- Niños fuera de sus familias, institucionalizados (con causas penales o bajo modalidades alternativas de atención (pequeños hogares, familias sustitutas, etc.). Identificación de actores y dinámica socio – institucional.

Además de lo anterior se debe identificar a aquellos actores significativos, agentes claves, que operan en el territorio, en relación con el segmento de población al que se orienta la intervención.

El proceso de diagnóstico da cuenta de la forma en que se relacionan los distintos actores de la comunidad. Por ejemplo mostrar las relaciones que existen e incluir un análisis de las mismas. Este análisis se transforma muy relevante para valorar la capacidad local de gestión asociativa o de trabajo en red, detectar aquellos vínculos que pueden ser fortalecidos y desarrollados para el trabajo conjunto, y detectar también posibles relaciones conflictivas cuidando que no obstaculicen el proceso de trabajo. También es necesario comprender que un actor puede ir cambiando de posiciones a lo largo del proceso y que incluso un mismo actor puede tener distintas posiciones, generadas por distintos sub-grupos al interior de una misma localidad. Además de lo anterior cada actor puede ejercer sobre los recursos (económicos, materiales, tecnológicos, humanos, de información, organizativos, conocimientos específicos, experiencias, redes de relación e influencias, de liderazgo, de movilización, entre otros).

De este modo es fundamental conocer el grado de relevancia (o poder) que tiene cada actor social respecto de los problemas a abordar y/o del proyecto a implementar. Esta forma de valoración implica considerar el tipo de recursos que dispone cada actor vinculado a la temática. Al realizar el análisis se consideran dos aspectos:

- Grado de centralidad que tiene el actor. Esto significa determinar si los recursos que controla cada actor son indispensables, sustituibles u omisibles, con respecto a los problemas y las alternativas de solución que se proponen.

- Grado de concentración que tiene el actor sobre el control de ese tipo de recursos. Esto significa determinar si la distribución de los recursos que controla un actor es monopólica (sólo lo tiene el actor en cuestión), compartida (los controlan varios actores) o dispersa (ese tipo de recursos es manejado por la mayor parte de los actores)

Este análisis de los actores permite, entre otras cosas:

- Identificar los actores sociales que son los idóneos para el trabajo comunitario.

- Reconocer la importancia que tienen para el proyecto determinados actores.

- Detectar posibles alianzas entre actores que comparten una disposición similar frente al problema y/o alternativas.

- Prestarle importancia al grado de apoyo que tiene la selección de un determinado problema o estrategia de solución, por parte de los actores sociales.

- Reconocer cuál de los problemas identificados o soluciones propuestas genera una mayor adhesión de los distintos tipos de actores (actor público, ONGs, familias, etc.).

- Valorar la relevancia que tienen los actores que están a favor del proyecto, en función de los recursos que disponen o controlan.

- Identificar recursos críticos, pues son indispensables y están concentrados en un actor que se opone a la iniciativa. Tener criterios para priorizar / seleccionar un problema y alternativas de acción.

Conocer la posición de los actores es fundamental, pues permitirá implementar estrategias adecuadas para involucrar a actores indiferentes cuya participación es indispensable, para crear alianzas entre aquellos que se encuentran a favor, y evitar la influencia negativa de los opositores.